



**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA**  
**FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN**  
**ESCUELA DE PSICOLOGÍA**  
**DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA SOCIAL**

**Lo público y lo privado: un análisis de significados compartidos en redes sociales por jóvenes que practican el autocuidado**

Tutor:  
Fernando Giuliani

Autora:  
Giselle Durán

Caracas, abril de 2018



**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA**  
**FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN**  
**ESCUELA DE PSICOLOGÍA**  
**DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA SOCIAL**

**Lo público y lo privado: un análisis de significados compartidos en redes sociales por jóvenes que practican el autocuidado**  
(Trabajo especial de grado presentado ante la escuela de Psicología, como requisito parcial para optar por el título de licenciado en Psicología)

Tutor:  
Fernando Giuliani

Autora:  
Giselle Durán<sup>1</sup>

Caracas, abril de 2018

---

<sup>1</sup> Giselle Durán: estudiante de la mención Psicología Social, escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela. Para correspondencia relacionada con el presente trabajo de investigación, por favor comunicarse a la siguiente dirección: giseduran@gmail.com

## Lo público y lo privado: un análisis de significados compartidos en redes sociales por jóvenes que practican el autocuidado

Giselle Durán  
giseduran@gmail.com

Universidad Central de Venezuela  
Escuela de Psicología

### Resumen

La dicotomía público-privado procede de un debate antiguo que ha sido crucial en la prescripción de múltiples aspectos de la vida humana. Según diversos autores, a partir del mundo moderno, la organización de la sociedad privatizó lo público y le dio máxima publicidad a lo privado, promoviendo la expansión de una actitud individualista. En el siglo XXI, la sociedad capitalista avanzada produjo un espacio público transfigurado por las redes sociales virtuales, en el que se desdibujan las fronteras convencionales entre lo público y lo privado. Esta investigación psicosocial se planteó explorar las principales ideas acerca de lo público y lo privado, expresadas en la red social *Facebook*, por jóvenes caraqueños que practican terapias alternativas de sanación. Para esto, se desarrolló un diseño emergente, en el que se emplearon técnicas cualitativas basadas en la netnografía. Los resultados revelaron que la red social es usada principalmente para compartir información privada acerca del desarrollo personal, que responde a la configuración de una identidad digital fundada en la exhibición del cultivo de sí mismos. También es usada para debatir temas de interés público, principalmente los relacionados con la contaminación ambiental y la política nacional reciente. Todo esto sugiere que la red social permite la conformación de subjetividades que se despliegan en base a la publicidad de la intimidad y a la preminencia de lo personal y al mismo tiempo posibilita la generación de nuevos modos de aproximación al espacio público, a partir de actividades que ocurren en el espacio privado.

**Palabras clave:** *espacio público, vida privada, individualismo, cultivo de sí, redes sociales.*

**The public and the private: An analysis of the meanings shared through social networks by young people who dedicate themselves to self-care**

Giselle Durán  
giseduran@gmail.com

Universidad Central de Venezuela  
Escuela de Psicología

**Abstract**

The public-private dichotomy comes from an old debate that has been crucial in the prescription of multiple aspects of human life. According to various authors, from the modern world, the organization of society privatized the public and gave maximum publicity to the private, promoting the expansion of an individualist attitude. In the 21st century, advanced capitalist society produced a public space transfigured by virtual social networks, in which the conventional boundaries between the public and the private are blurred. This psychosocial investigation was aimed at exploring the main ideas about the public and the private, expressed in the social network Facebook, by young people from Caracas who practice alternative healing therapies. For this, an emerging design was developed, with qualitative techniques based on netnography. The results revealed that the social network is used mainly to share private information about personal development, which responds to the configuration of a digital identity based on the exhibition of themselves. It is also used to discuss issues of public interest, mainly those related to environmental pollution and recent national policy. All this suggests that the social network allows the conformation of subjectivities that are deployed based on the publicity of intimacy and the prominence of the personal and at the same time allows the generation of new ways of approaching the public space, from activities that they occur in the private space.

**Key words:** *public space, private life, individualism, self-cultivation, social networks.*

## ÍNDICE

<b>Introducción</b> .....	7
<b>I. Lo público y lo privado</b> .....	10
1.1. El cultivo de sí.....	11
1.2. La sobrevaloración de la vida privada.....	13
1.3. La expansión de lo privado.....	15
1.4. El giro antropológico y el individualismo metodológico.....	16
1.5. La moral individualista.....	18
1.6. La privatización de lo público.....	21
1.7. La ética posmoderna.....	23
1.8. La seducción del mercado.....	25
1.9. Trabajo, producción y consumo.....	27
1.10. El juego político de la democracia contemporánea.....	30
<b>II. El contexto político venezolano</b> .....	34
2.1. Auge y declive de los partidos de la democracia representativa.....	35
2.2. Antecedentes e impulso de la democracia participativa.....	38
2.3. La intensidad de la polarización política.....	43
<b>III. Planteamiento del problema</b> .....	47
3.1. Las redes sociales virtuales, lo público y lo privado.....	51
3.2. Las terapias alternativas de sanación.....	52
3.3. Objetivos de la investigación.....	54
<b>IV. Metodología de la investigación</b> .....	55
4.1. Ontología de la realidad social.....	55
4.2. Epistemología de las ciencias sociales.....	57
4.3. Diseño de la investigación.....	58
4.3.1 Metodología cualitativa.....	58
4.3.2. Netnografía.....	60
4.3.3. Entrevista en profundidad.....	61
4.3.4. Análisis de contenido.....	62
4.3.5. Participantes.....	64
4.3.6. Procedimiento.....	65

<b>V. Resultados</b> .....	68
5.1. Dimensiones de la vida privada.....	69
5.1.1. El cultivo de sí.....	69
5.1.1.1. Ser uno mismo.....	69
5.1.1.2. El auto-conocimiento.....	70
5.1.1.3. Auto-control.....	73
5.1.1.4. El valor de la libertad.....	74
5.1.1.5. La búsqueda de la felicidad.....	75
5.1.1.6. Terapias alternativas de sanación .....	77
5.1.1.7 La facultad de amar.....	79
5.1.2. Las relaciones familiares.....	80
5.1.2.1. La importancia de la familia.....	81
5.1.2.2. Los hijos.....	82
5.1.2.3. La pareja.....	83
5.2. Dimensiones acerca de lo público.....	84
5.2.1. El planeta.....	85
5.2.1.1. La madre Tierra.....	85
5.2.1.2. El cuidado de la Naturaleza.....	86
5.2.2. El país.....	88
5.2.2.1. La ciudadanía.....	88
5.2.2.2. La situación del país.....	90
5.2.2.3. La polarización política.....	91
<b>VI. Análisis y discusión de los resultados</b> .....	93
6.1. Ideas relacionadas con la vida privada.....	93
6.2. Ideas respecto a los temas de interés público.....	94
6.3. La publicidad de lo privado y la privatización de lo público.....	96
<b>VII. Conclusiones</b> .....	97
<b>VIII. Limitaciones y recomendaciones</b> .....	102
<b>Referencias</b> .....	105

## Introducción

En el mundo occidental, caracterizar la distinción entre lo público y lo privado, ha sido una preocupación constante; ambos conceptos han servido como categorías determinantes para cuestiones como la organización social, el juego político, la praxis jurídica y las pautas morales. Así también, muchos debates, en el campo de las ciencias sociales, tienen que ver con el modo de entender lo común y cómo estudiar lo personal.

La modernidad perturbó como nunca la distinción entre lo público y lo privado, tanto por las transformaciones de la política como por los cambios en la vida privada. A partir de entonces, surge un panorama de privatización de lo público y politización de lo privado, de ambigüedad entre ambas esferas, que debilita sus tradicionales tensiones y genera una especie de esfera íntima total que, por ser total, deja de ser propiamente íntima y por estar tan personalizada no representa un espacio propiamente público. Con la modernidad ocurrió una especie de irrupción de lo privado, originada por el vaciamiento del sentido del espacio público, debido a su imposibilidad de ofrecer significaciones comunes a todas las personas, en un mundo cada vez más globalizado (Sennett, 1978).

En la literatura académica contemporánea el problema del individualismo aparece como uno de los principales síntomas de la modernidad. Cuando se dice individualismo se evoca un fenómeno por el que los aspectos privados de la existencia, los valores de la conducta personal y la atención que se dedica a uno mismo constituyen el interés principal en la vida de las personas (Foucault, 2008). Este estado de predominante atención en las actividades del yo aumenta el interés por las cuestiones de la personalidad, mientras el interés por lo público tiende a disminuir (Lipovetsky, 1986).

Según Hannah Arendt (1997), a partir de la modernidad el mundo como espacio público comienza a desvalorizarse. Se asume que la vida individual es demasiado corta para invertir tiempo en empresas comunes, que impliquen acciones colectivas, un tipo de organización donde los deseos individuales se superponen a los intereses de la clase social, donde la intimidad apareció con mayor fuerza en el espacio público y los asuntos domésticos lo impregnaron todo.

De acuerdo con Gilles Lipovetsky (1986), el individualismo es la reducción de la carga emocional invertida en el espacio público y el correlativo aumento de las prioridades basadas en

la vida privada. Para Lipovetsky, el individualismo es una forma de narcisismo colectivo basado en la psicologización de lo político, en la sobrevaloración de las cuestiones subjetivas y en la privatización de los espacios públicos. Se dice que el individualismo consiste en una hiperinversión en lo privado y una desafección por lo público.

Michel Foucault (2008) plantea que se deben diferenciar las manifestaciones de la actitud individualista, ya que se organizan de forma particular en cada grupo social y en cada contexto histórico. Dice Foucault, que bajo la categoría del individualismo suelen agruparse y confundirse distintas relaciones que es importante distinguir, por lo que conviene diferenciar tres aspectos: 1) la preponderancia del individuo como un ser singular, 2) la sobrevaloración de la vida privada y familiar y 3) la intensidad de la relación de una persona consigo misma.

En Venezuela, una nueva propuesta para el ejercicio de la democracia participativa nace con la con el proceso constituyente de 1999. La participación ciudadana, la capacidad de incidir en la vida política del país, se considera no sólo como un derecho, sino como un deber. Desde entonces, en el escenario político venezolano, se han institucionalizado diversas organizaciones sociales de diversa índole, que resultaría interesante explorar. La idea de la democracia participativa privilegia la acción directa de los ciudadanos en los asuntos públicos y plantea el ejercicio del poder desde instancias populares como los consejos comunales, las comunas, las empresas de propiedad social, etc. (Peraza, 2007).

A la par de estos cambios políticos, durante las últimas décadas, los avances de la tecnología han transformado los medios de comunicación humana, ofreciendo novedosos espacios de encuentro, debate, acción, referencia, identidad y auto-afirmación. La era digital ha traído importantes e ineludibles transformaciones para el mundo social, desde la aparición del correo electrónico (*e-mail*) y de la mensajería instantánea (*chat*) hasta la expansión de las denominadas redes sociales. (Islas y Ricaurte, 2013). Las redes sociales son espacios virtuales donde las personas comparten cualquier tipo de información personal, política o empresarial, con terceras personas, conocidos o absolutos desconocidos (Celaya, 2008). En las redes sociales nos informamos de asuntos políticos o de la vida privada de personajes públicos y al mismo tiempo compartimos nuestros momentos íntimos con distintos grupos de personas (Ferré, 2014).

Los cambios recientes en escenario político venezolano y la expansión del uso de las redes sociales durante los últimos años: ¿Sugieren transformaciones respecto al vínculo de las personas



entablan con los asuntos públicos? ¿Trastocan la importancia que las personas atribuyen a sus vidas privadas? ¿Suscitan nuevos significados de lo público y lo privado? Esta investigación es una aproximación psicosocial para indagar las expresiones del individualismo en las redes sociales, a través del análisis de las ideas respecto a lo público y a lo privado, de jóvenes caraqueños que se dedican a la práctica cotidiana de terapias alternativas de sanación.

Este trabajo es el resultado de un estudio que responde al requisito de trabajo de grado para optar al título de Licenciatura en Psicología, y su estructura narrativa se divide en cinco capítulos: En el capítulo I. Lo público y lo privado, se define conceptualmente lo privado y lo público a través de un recorrido histórico desde la antigua Grecia hasta la posmodernidad, apuntando las principales aproximaciones teóricas al fenómeno del individualismo. El capítulo II. El contexto venezolano contemporáneo, describe los acontecimientos políticos más relevantes del acontecer nacional desde el inicio del proyecto democrático del siglo XX hasta el presente. En el capítulo III. Planteamiento del problema, se plantea la interrogante que motiva la investigación, se define su propósito general y se puntualizan los objetivos del estudio. El capítulo IV. Metodología de la investigación, muestra la pertinencia de la metodología escogida y detalla el diseño de la investigación. En el capítulo V. Resultados, se presentan los resultados del análisis, organizados en un conjunto de categorías y subcategorías significativas. En el capítulo VI. Análisis y discusión de los resultados se discuten los resultados del análisis de contenido. Finalmente, en los capítulos VII. Conclusiones y VIII. Limitaciones y recomendaciones, se sintetizan las conclusiones generales del estudio, se exponen sus limitaciones y se proponen algunas recomendaciones para futuras investigaciones.

## I

### Lo público y lo privado

Para el mundo occidental la distinción entre la esfera pública y la esfera privada se inauguró en la antigua Grecia, a partir del surgimiento de la ciudad-estado, donde se diferenciaban claramente las actividades relacionadas con el mundo común (correspondientes al campo de la política) de las actividades relacionadas con la conservación de la vida humana (inherentes a al recinto doméstico y al orden familiar).

Según Hannah Arendt (1993), en la antigua Grecia, el ámbito privado se refería a un espacio en el que se estaba “privado de la realidad que proviene de ser visto u oído por los demás” (p. 84) y se llevaban a cabo las actividades vinculadas con la sobrevivencia de la especie, como la alimentación, el descanso, la reproducción y la muerte; donde tenía lugar la expresión de los sentimientos, pasiones y emociones particulares de cada persona. El ámbito público, en cambio, estaba relacionado con el mundo común a todas las personas (diferenciado del lugar poseído privadamente en él), conformado por los objetos y asuntos compartidos; una esfera donde los hechos tenían la más alta publicidad posible, logrando perdurar en el tiempo.

En la Antigüedad, la esfera privada constituía el espacio para la satisfacción de necesidades de orden biológico, implicadas en la subsistencia individual y en la sobrevivencia de la especie. En cambio, la esfera pública o de la *polis*, estaba relacionada con la libertad personal, derivada de la no subordinación a la mera necesidad de subsistir. Según Arendt (1993), era un espacio donde los seres humanos podían mostrar a sus semejantes su unicidad, distinción y alteridad mediante el discurso y la acción. Pertenecer a la *polis* suponía participar en una organización igualitaria organizada mediante las palabras, por lo que el discurso constituyó un elemento central de la experiencia política. De esta manera, el discurso tenía sentido principal entre los ciudadanos: al hablar entre sí le subyacía una intención política (Arendt, 1993).

La capacidad política del ser humano era opuesta a las relaciones naturales cuyo principio es el sostenimiento del hogar y el resguardo de la familia. Por esta razón, la fundación de la *polis* fue precedida por la destrucción de las organizaciones basadas en el parentesco. La *polis* (esfera pública) se diferenciaba de la familia (esfera privada) porque representaba un espacio para el goce de la libertad de los ciudadanos, mientras que el ámbito privado representaba el espacio

para la satisfacción de necesidades fundamentales a las que el ser humano está sometido por la Naturaleza. Ser libre significaba que no se estaba subordinado a las vicisitudes de la sobrevivencia, al no estar supeditado sólo a las actividades de orden biológico. Pertenecer únicamente a la esfera privada significaba tener una vida fundamentalmente regida por las necesidades biológicas, estar privado de la posibilidad de participar en la *polis* o hacer política.

Para Arendt (1993), en la historia occidental, nunca fue más notable la distinción entre lo público y lo privado como en la antigua Grecia y nunca fue más evidente la imposibilidad de diferenciar ambas esferas como en la modernidad. Desde el surgimiento del pensamiento cristiano-romano hasta nuestros días, a partir de la llegada de la modernidad, con el surgimiento de la idea de lo social, las distinciones entre lo público y lo privado se han transfigurado.

Según Arendt (1993), en el mundo moderno las dos esferas se desplazan constantemente una sobre la otra y esta re-significación ha tenido consecuencias de diversa índole y adquieren dimensiones distintas de acuerdo a la época. Sin embargo, todas estas manifestaciones se han analizado a partir de la misma categoría del individualismo. Michel Foucault (2008) afirma que cuando se trata el individualismo suelen evocarse y confundirse, en contextos diferentes, fenómenos diversos que pueden estar relacionados entre sí, pero cuyos vínculos no son contantes ni necesarios.

Bajo esa categoría se mezclan con frecuencia realidades completamente diferentes. Conviene, en efecto, distinguir tres cosas: la actitud individualista, caracterizada por el valor absoluto que se atribuye al individuo en su singularidad y por el grado de independencia que se le concede respecto del grupo al que pertenece o de las instituciones de que depende; la valorización de la vida privada, es decir, la importancia reconocida a las relaciones familiares, a las formas de actividad doméstica y al campo de los intereses patrimoniales y, finalmente, la intensidad de las relaciones con uno mismo, esto es, de las maneras como se ve uno llamado a tomarse a sí mismo como objeto de conocimiento. (p.47)

### **1.1. El cultivo de sí**

Desde la época helenística y después en la romana, puede empezar a rastrearse la intensificación de las relaciones con uno mismo como un tipo de espacio que debe ser cultivado, explorado, conocido y nutrido. Según Foucault (2008), a partir de ese momento fueron tomando

cada vez más importancia “los aspectos ‘privados’ de la existencia, los valores de la conducta personal y el interés hacia uno mismo” (p. 44). Este acento en la dimensión privada de la existencia ocurrió a propósito de un planteamiento filosófico acerca de la moral, que ha sido asociado al debilitamiento de las ciudades-estado, por el avance de la hegemonía del imperio romano. Al encontrarse menos fuertemente insertos en las ciudades, más aislados unos de otros y más dependientes de sí mismos, los individuos buscaron en la filosofía reglas de conductas más personales.

El desmoronamiento de la ciudad-estado era inevitable. De manera general, la gente se sentía bajo el peso de poderes mundiales que ya no podía controlar y ni siquiera modificar [...] el azar reinaba [...] las filosofías de la edad helenística eran necesariamente filosofías de la evasión y el medio principal de esa evasión era cultivar la autonomía. (Ferguson, 1958, citado en Foucault, 2008, p. 93)

Estos acontecimientos han sido interpretados como la causa de un retroceso general de la vida política, su debilitamiento y la consecuente búsqueda de orientaciones en el campo de la filosofía que acentúan el interés por el cuidado de sí. Se trata de un fenómeno, de larga trayectoria en el mundo occidental, cuyo apogeo coincidió con el debilitamiento del marco político que caracterizó el derrumbe del helenismo bajo la dominación romana a finales del siglo del III. A.C. Este contexto marcó el desarrollo histórico de lo que se podría denominar *el cultivo de sí*, que revalorizó e intensificó las relaciones de uno consigo mismo.

Según Foucault (2008), para el cuidado de sí es necesario comprender que el cuerpo y el alma forman un todo, a través del cuidado personal de la estética, por ejemplo, se logra una mente más despejada, asimismo, quienes cultivan su saber, necesariamente deben preocuparse por la salud corporal. Ocuparse de uno mismo exige dedicación. Están los cuidados del cuerpo, los regímenes de salud, los ejercicios físicos sin exceso, la satisfacción de las necesidades, las meditaciones, las lecturas, etc. Todo esto supone en definitiva un arte de la existencia que exige la dedicación del individuo.

Lo que se señala en los textos de los primeros siglos –más que nuevas prohibiciones sobre los actos– es la insistencia en la atención que conviene concederse a uno mismo; es la modalidad, la amplitud, la permanencia, la exactitud de la vigilancia lo que se pide (...) por la cual uno se constituye como sujeto de sus actos. (p. 47)

## 1.2. La sobrevaloración de la vida privada

Según Richard Sennett (1978), de forma más contundente, la crisis en el equilibrio entre la vida pública y la vida privada se desencadenó a partir del término de la era de Augusto, en Roma, cuando la idea de la *res publica* decayó una vez que el cristianismo fue impuesto como el nuevo orden público. A partir de entonces, los romanos fueron mostrándose cada vez menos interesados en los asuntos públicos y éstos fueron convirtiéndose en una cuestión de obligación formal.

A medida que la vida pública se volvía incruenta, el romano buscó en privado un nuevo foco para sus energías emocionales, un nuevo principio de compromiso y creencia. Este compromiso privado era místico, relativo a una huida del mundo a todo nivel y de las formalidades de la *res publica* como parte de ese mundo. (p. 11)

En este momento, la intimidad en la antigua Roma estaba asociada con la trascendencia espiritual y religiosa. En la vida privada la gente buscaba involucrarse en algún compromiso espiritual que implicara una perspectiva trascendental del mundo a partir de la religiosidad. En este aspecto, el cristianismo jugó un papel predominante y a partir de su influencia la vida privada comenzó a mostrarse como una posibilidad de huida del mundo y de las formalidades de la vida pública (Sennett, 1978).

El problema, según Sennett (1978), fue la imposición de un orden religioso como un nuevo principio de orden público con lo que las diferencias entre la esfera privada y la pública se diseminaron. Este proceso de indiferenciación de lo público y lo privado es uno de los elementos explicativos del problema del deterioro de lo público en la sociedad moderna. Una consecuencia de esta falta de distinción es que se tiende a personalizar lo impersonal: hay una obsesión con las personas a expensas de las relaciones sociales, los sentimientos personales son aplicados a situaciones públicas que deberían ser tratadas bajo códigos de significado impersonal. Vivimos en “una sociedad donde el sentimiento íntimo constituye un modelo total de la realidad” (p. 17). Pero hay una diferencia substancial en cuanto a la obsesión con lo privado que manifestaron los antiguos romanos y la que actualmente se manifiesta en la vida moderna.

Los romanos buscaban en privado otro principio para oponerlo al público, un principio basado en la trascendencia religiosa del

mundo. En privado [actualmente] no buscamos un principio sino una reflexión, aquella que se refiere a la naturaleza de nuestras psiques, a lo que es auténtico en nuestros sentimientos. Hemos transformado en un fin en sí mismo el hecho de estar en la intimidad. (Sennett, 1978, p. 12)

Según Richard Sennett (1978), el auge del individualismo, entendido como la exaltación del sentido de lo privado como único espacio de significación debido al declive del espacio público, coincide históricamente con el vuelco de los intereses teóricos hacia los sentimientos y acciones individuales y en los asuntos de la personalidad. A partir del planteamiento del carácter inmanente de la personalidad, lo psicológico empieza a ser primordial para el análisis de la realidad social: los éxitos y fracasos sociales parecen depender de potencialidades inherentes a las particularidades de cada individuo, a sus grados de autoestima, autocontrol o autosuficiencia (Téllez, 2000).

El particularismo de las emociones específicas de las personas se ha convertido en el eje central de la atención colectiva. “Multitud de personas están comprometidas como nunca antes con sus singulares historias vitales y emociones particulares” (p. 13). Este compromiso deriva de la necesidad de conocerse a sí mismo, de profundizar en ese oscuro y misterioso túnel incógnito que es el autoconocimiento. “El yo de cada persona se convierte en su carga principal, conocerse a sí mismo constituye un fin en lugar de ser un medio para conocer el mundo” (p. 12). Y en este aspecto el auge de la psicología y el psicoanálisis, así como las grandes transformaciones que han sufrido el orden económico capitalista y las creencias religiosas de la sociedad, constituyen elementos explicativos.

Este estado de absorción en las actividades del yo ha representado un problema social porque, de acuerdo con Sennett (1978), en la medida en que aumenta el interés por las cuestiones de la personalidad (egoísmo), la participación con desconocidos en procura de fines sociales tiende a disminuir. De esta manera, la visión íntima del mundo deviene en el abandono que sufre el ámbito de lo público. Pero esto no puede asumirse como un argumento determinista, al plantearse como una consecuencia inevitable de un instinto narcisista propio de los seres humanos. Existen diversas condiciones de índole económica, política y social incidiendo en conjunto, incluso se puede decir que el diseño del hábitat moderno ha impulsado a la gente a concebir el dominio público como un escenario carente de sentido y con tendencia a privatizarse. Esto se demuestra, por poner un ejemplo, en el modelo de organización de los espacios urbanos.

“El espacio público se ha transformado en un derivado del movimiento” (p. 24). Un espacio destinado para el tránsito rápido y desinteresado de las personas, un lugar contingente para el paso de gente de un lugar a otro. La plaza pública actual, cuya función inicial fue combinar personas y actividades diversas, en la mayoría de los casos, es un lugar de movimiento o de espera rápida. “El espacio público muerto es una razón, la más concreta, para que la gente busque en el terreno de lo íntimo lo que se le ha negado en un plano ajeno” (p. 25).

### **1.3. La expansión de lo privado**

Dice Hannah Arendt (1993) que el auge de la sociedad, como forma de organización política, surgió a partir de la introducción de las actividades económicas a la esfera pública, cuando las cuestiones relacionadas con la administración del hogar y todas las materias vinculadas con las necesidades que impone la vida familiar, se convirtieron en interés colectivo.

Mientras que la distinción entre lo público y lo privado era tan evidente en la Antigüedad, la idea de lo social, que no es ni una cosa ni la otra, coincide con la llegada de la Edad Moderna. Mientras que para el pensamiento clásico lo privado era el ámbito de las necesidades biológicas, del orden familiar, en el mundo moderno lo social hace que la administración del estado se asemeje a la de una gran familia cuyas necesidades principales han de ser satisfechas gracias a una administración doméstica gigantesca y de carácter nacional.

Arendt (1993) plantea una analogía entre el funcionamiento de las sociedades modernas y el ejercicio desigual, controlado y despótico por parte de una cabeza de familia hacia los otros miembros del hogar, en cuyo espacio prevalecen las actividades relacionadas con la supervivencia de la especie: “lo que verdaderamente ocurrió fue la absorción de la unidad familiar en los correspondientes grupos sociales” (p. 61). De acuerdo con esto, lo que hoy llamamos sociedad, no es más que “el conjunto de familias económicamente organizadas” (p. 47).

En este sentido, la sociedad constituye la organización pública del propio proceso de la vida, como consecuencia de la instauración de un modelo económico que convirtió a los individuos en meros trabajadores. Este protagonismo del rol del trabajador, según Hannah Arendt, convirtió a las personas en seres centrados necesariamente en las actividades del mantenimiento de la vida, razón por la cual los anteriores conceptos de lo privado y lo público

confluyeron en la idea de *lo social*. A partir de este momento, la sociedad quedó establecida como el lugar donde las actividades relacionadas con la pura supervivencia se permiten aparecer en el ámbito público. En otras palabras, es en la modernidad donde la gente se organiza para desarrollar actividades en las que asumen en común sus intereses privados.

El auge de lo social coincide con la instauración de la economía moderna, donde el interés personal por la propiedad privada se convierte en un fenómeno público y la distinción de los individuos en el ámbito público, se convierte en un hecho estrictamente privado (Arendt, 1993). Es en este momento, en el que la propiedad privada cambió su antiguo significado político<sup>2</sup>, en la medida en que se convierte en sinónimo de la riqueza privada que está regida por procesos de acumulación individual. Al mismo tiempo se asume un nuevo concepto de propiedad que ya no está referido al hecho de poseer una parte concreta del mundo, sino que se ubica en el cuerpo del individuo a manera de lo que Marx llamó fuerza de trabajo (Arendt, 1993). Es en este momento cuando la administración de la propiedad privada comenzó a representar el interés político principal.

Dice Arendt (1997) que es a partir de la modernidad, con el avance del capitalismo, que el mundo como espacio público comienza a quedar deshabilitado. La idea general parece ser que la vida individual es demasiado corta para invertir tiempo en empresas comunes, de carácter total, que requieran acciones colectivas para resolver problemas complejos. El individualismo induce a cada persona a aislarse del conjunto de sus semejantes y a mantenerse en el espacio de su familia y amigos, de tal manera que después de formar una pequeña sociedad para su uso particular, abandona a la gran sociedad que le contiene, ignorando las posibilidades que le brinda su ciudadanía (Tocqueville, 1835, citado en Camps, 1993).

#### **1.4. El giro antropológico y el individualismo metodológico**

El origen teórico del individualismo contemporáneo puede hallarse también en el giro antropológico que coloca al individuo en el centro del saber moral y científico que se desarrolló a partir de los inicios de la modernidad. Es en este momento cuando se establece la idea de que el

---

<sup>2</sup>En la antigua Grecia, la propiedad significaba tener un sitio en el mundo donde realizar las actividades necesarias de la vida. De esta manera, tener una propiedad era la condición indispensable para pertenecer a la esfera pública, ya que ésta garantizaba la satisfacción de las actividades de la supervivencia de la especie y con esto permitía la libertad para la dedicación a la vida pública (Arendt, 1993).



individuo tiene la posibilidad de alcanzar las verdades universales por sí solo, porque tiene el potencial para dominar la Naturaleza y gobernarse moralmente a sí mismo (Camps, 1993). En Kant, por ejemplo, encontramos la idea de que la autonomía individual debe ser salvaguardada, al pensar en la moral, ya que el individuo, aunque es víctima del egoísmo que le imponen sus propios deseos, miedos y anhelos, tiene capacidad de auto-legislarse. Anteriormente, en el individualismo metodológico cartesiano, se ubica la idea de un sujeto puro que puede llegar, a través del uso de la razón, a las verdades últimas acerca de la realidad.

Desde Descartes el paradigma epistemológico de los filósofos modernos es el individualismo metodológico (Camps, 1993), con el que se fundamenta la premisa de que las explicaciones del conocimiento científico se hallan en el propio individuo. Sin embargo, con respecto a la moral, la auto-legislación del ser humano empieza a ser discutida filosóficamente por la idea de que el individuo es egoísta por naturaleza, por lo que algunos filósofos comienzan a abogar por el sometimiento del individuo a normas generales que garanticen el bienestar común, a partir de la forma de un ficticio contrato con el Estado: el contrato social.

Es en este momento en que se hace necesaria la formación de principios éticos que justifiquen la sumisión de las personas a un orden social pero que, al mismo tiempo, defiendan los derechos individuales y les protejan de los abusos de poder por parte del Estado. La ética moderna está lejos de la moral de tiempos pretéritos basados en los fundamentos religiosos. Con la modernidad, se comienza a confiar en la idea de que, tanto para el conocimiento científico como para la moral, es posible encontrar lo universal en los individuos singulares y diversos. Sin embargo, al mismo tiempo, se cree que el ser humano es “un ser egoísta que sólo se quiere y se busca a sí mismo y rechaza naturalmente cualquier orden impuesto desde fuera, aunque sea por el bien de la colectividad” (Camps, 1993, p. 27). Es esta contradicción lo que explica entonces la necesidad de control social del individuo.

De esta manera, el pensamiento moderno engendra una nueva dicotomía entre dos esferas antagónicas: individuo por un lado y sociedad por el otro. La armonía entre estas dos entidades va a depender, para la filosofía moderna, de la voluntad moral del individuo, fundamentada en el poder de su propia razón para crear normas justas que garanticen el orden social. Es así como lo privado y lo público convergen en una misma categoría.

Se descubre y establece una nueva idea de individuo, capaz de autogobernarse al margen de fines prefijados; tal idea supone el esfuerzo del pensamiento moderno de deslindarse de la filiación religiosa de la moral y el conocimiento propia del Antiguo Régimen. Aparece un nuevo individuo que tiende a la búsqueda de su propia felicidad pero que tiene que lidiar con ciertas normas restrictivas para el buen funcionamiento de la sociedad. Con la modernidad, la idea que se tiene del individuo es la de un ser lleno de contradicciones, “un ser escindido entre su amor de sí y la necesidad de subordinación a los otros” (Camps, 1993, p. 34), con lo que la libertad absoluta y la aplicación de las normas morales se vuelven conceptos incompatibles.

A partir de esta relación entre individuo y sociedad, se hace necesaria la instauración de una ética que cercene la voluntad de cada persona estableciendo, al mismo tiempo, un compromiso colectivo fundamentado en la razón. Una ética basada en la necesidad de resguardo de los derechos individuales, que asume que el sujeto, en su propia individualidad, dispone de lo suficiente para contribuir con el bienestar social, a través del uso de la razón.

Es con el postulado básico de la razón, propio de la filosofía moderna, que se afirma el valor fundamental del individuo. El individuo en sí mismo es una meta a lograr, porque se trata de un ser que lo contiene todo, tanto el bien como el mal; un ser capaz de discernir entre lo que es válido para su propio bienestar y lo que es necesario para mantener el orden social; un ser capacitado para decidir por sí solo en qué consiste su dignidad como ser humano (Camps, 1993). Es así como tiene lugar el giro antropológico moderno que evidencia, en el ámbito de la filosofía, el individualismo contemporáneo.

### **1.5. La moral individualista**

Aunque es cierto que los principios basados en el culto al individuo siguen siendo básicamente los mismos, su lógica ha variado con el avance de la historia desde las sociedades modernas tempranas hacia las llamadas sociedades post-industriales o posmodernas. El individualismo moderno que está enraizado en la exaltación de los derechos individuales de las personas, con el ascenso del estilo de vida burgués en la sociedad, hace un exclusivo énfasis de las ideas de libertad individual en el plano de las relaciones económicas. Mientras tanto, en el ámbito de la cultura, al inicio de la modernidad, se desarrolla un orden moral autoritario, disciplinario, ascético, e incluso puritano.

Según Lipovetsky (1986), lo que sucedió a comienzos de la modernidad es que “si bien la burguesía revolucionó la producción y el intercambio de bienes y servicios, en cambio, el orden cultural en el que se desarrolló siguió siendo disciplinario y autoritario” (p. 83). En otras palabras, mientras que en las sociedades burguesas se promovía un individualismo radical en el ámbito económico, promoviéndose la libertad económica y protegiéndose a la propiedad privada, al mismo tiempo, se temían las implicaciones de ese individualismo en el orden cultural (Bell, 1977).

A mediados del siglo XIX, las críticas a los valores burgueses se hicieron sentir abruptamente, en primer lugar, por el auge del modernismo en la esfera del arte (Bell, 1977). En este momento los artistas innovadores, que inauguraban el modernismo como movimiento artístico, enfocaban su actividad en la crítica radical hacia las instituciones sociales y convenciones propias de la cultura burguesa, tales como el exagerado racionalismo y el exacerbado culto al dinero y al trabajo (Lipovetsky, 1986).

Con el modernismo, la relación del individuo que se doblega ante las normas sociales por la voluntad de mantener el orden social quedó invertida. El enaltecimiento de la libertad no se consideraba relegado únicamente al terreno económico, sino que salta a la esfera de la cultura. “En el reino del arte, en el nivel de la doctrina estética, pocos se opusieron a la idea del experimento ilimitado, de la libertad sin trabas, de la sensibilidad sin restricciones, del impulso como superior al orden, de la imaginación inmune a la crítica meramente racional” (Bell, 1977, p. 13). Lo que resultó realmente significativo para la sociedad es el momento en el que estos valores artísticos se trasladan al orden cultural. La ética protestante y el temperamento puritano propios de las sociedades burguesas comienzan a cuestionarse.

Según Bell (1977), aquellos valores que enaltecían el trabajo, el ahorro, la prudencia, el freno sexual, la actitud prohibitiva hacia la vida, la conducta moral y la responsabilidad social, son obviados por una ética basada en el hedonismo, el placer, el juego: valores que encuentran su medio de expresión en el consumo. Se instauró un modelo cultural que se levantó sobre el fetiche del consumo, lo que le dio legitimidad a los principios individualistas de la sociedad emergente.

De acuerdo con esto, Gilles Lipovetsky (1986) afirma que los inicios más próximos de la cultura individualista contemporánea se hallan en el fomento al consumo de masas en Estados Unidos a principios de 1920. Este hecho expandió ciertos principios del movimiento hedonista

(que hasta el momento sólo eran el patrimonio de algunos artistas que promovían el modernismo artístico) hacia algunas prácticas sociales de la vida cotidiana<sup>3</sup>. Con la difusión a gran escala de los objetos considerados antaño como objetos de lujo, con el auge de la publicidad, la moda y los medios de comunicación de masas, tuvo lugar la instauración de un modo de vida que se desprendió de la moral puritana y disciplinaria de comienzos de la modernidad y se fundamentó en un espíritu hedonista que le rinde culto al placer, al consumo, a la diversidad y a la intimidad.

Por esta razón, el consumo de masas y su incursión en el hedonismo materialista, puede ser considerado uno de los elementos causales de la exacerbación de los valores individualistas de las sociedades actuales. El individuo contemporáneo ha encontrado una nueva manera de concebir su estadía en el mundo y esto tiene connotaciones históricas, definidas por una revolución individualista.

Es la revolución individualista por la que, por primera vez, en la historia, el ser individual, igual a cualquier otro, es percibido y se percibe como fin último, se concibe aisladamente y conquista el derecho a la libre disposición de uno mismo, la que constituye el fermento del modernismo. (p. 92)

A partir de la segunda mitad del siglo XX, desde la post-guerra, empieza a desarrollarse una época de cambios sociales donde lo que prevaleció fue el intento desenfrenado por elaborar una sociedad flexible y tolerante que, según Lipovetsky (1986), está basada en el consumo, la información, la estimulación de necesidades, el sexo, el libre despliegue de la personalidad, la publicación de situaciones íntimas, la legitimación del placer y el respeto de la singularidad individual: todo esto ha generado una sociedad que rinde exagerado culto al individuo.

Se organiza un modelo social que parte de un proceso de personalización, que se fundamenta en la noción de “voluntad de autonomía y de particularización de los grupos e individuos (...) donde la autonomía privada no se discute” (p. 8). Se establece un tipo de sociedad donde los deseos individuales se superponen a los intereses comunes, donde el individualismo se impone, como un modo de vida.

---

<sup>3</sup>Con relación a los inicios del individualismo contemporáneo, Lipovetsky (1986) difiere de Bell (1977), al plantear que ésta no se halla preponderantemente en la influencia del modernismo sino en las transformaciones del capitalismo a consecuencia del consumo de masas. Para Bell las raíces del cambio cultural han de encontrarse en la discontinuidad entre los valores democráticos propios del comienzo de la modernidad, mientras que para Lipovetsky éstas deben rastrearse en la continuidad histórica de los cambios de las democracias capitalistas.

Para Lipovetsky (1986) el individualismo es la reducción de la carga emocional invertida en el espacio público y el correlativo aumento de las prioridades de la vida privada. Se trata de una especie de narcisismo colectivo, enfatizado por la psicologización de lo político y en la sobrevaloración de las cuestiones subjetivas. En otras palabras, el individualismo se entiende como un sistema organizado de discursos y acciones caracterizados por una “híper-inversión” de lo privado y una privatización de lo público.

### **1.6. La privatización de lo público**

Según Lipovetsky (1986), lo que sucede en las sociedades posmodernas es la expansión de una actitud de decepción por lo público. Buena parte de las relaciones sociales se caracterizan por una indiferencia hacia lo que es común y por una correlativa sobre-valoración de lo privado. “Una inmensa ola de desinversión por la que todas las instituciones, todos los grandes valores y finalidades que organizaron las épocas pasadas, se encuentran progresivamente vaciadas de sustancia” (p. 35).

Se desarrolla un estilo de vida en el que la cotidianidad está preñada por el abandono de los espacios comunes, los grandes valores han sido reemplazados por un único valor: el del individuo libre, soberano, relajado, desentendido, indiferente, complacido, que es parte de una organización social basada en la “celeridad y la precariedad de existencias individuales regidas únicamente por sí mismas” (p. 41).

Esta apatía o indiferencia ante los espacios públicos se debe, de acuerdo con Lipovetsky (1986), al mismo proceso de personalización global, a partir del cual ninguna institución social escapa a la lógica de atomización. En este sentido, los valores comunes, los asuntos públicos, los debates políticos, tienden a menospreciarse, mientras que los intereses individuales son enaltecidos. Se habla entonces de una híper-inversión en lo privado y el abandono de lo público.

El establecimiento del individualismo en las llamadas sociedades posmodernas, ha provocado un énfasis exagerado en la dimensión individual de la existencia, lo que ha incidido en la importancia que se le atribuye a las actividades relacionadas con la política. Esta situación se hace evidente en: la escasa participación en asuntos públicos, las dificultades para definir ciertas identidades sociales, el deterioro de la legitimidad de la democracia, el desinterés por proyectos políticos de alcance nacional o planetario, etcétera (Landeró, 2004).

Se puede describir, entonces, al individualismo como el fenómeno por el que las personas se refugian en lo privado y sienten desafecto por lo público, lo que crea insensibilidades ante las problemáticas sociales y desmotivación por propósitos que exijan relaciones sociales basadas en la política (Camps, 1993). Incluso se dice que el ideal moderno de subordinación individual a las reglas racionales colectivas ha sido agotado; la moral laica de principios de la modernidad, durante la posmodernidad se considera desfasada: “el proceso de personalización ha promovido y encarnado masivamente un valor fundamental, el de la realización personal y el respeto a la singularidad subjetiva” (Lipovetsky, 1986, p. 7). Se justifica la afirmación de la propia identidad en detrimento de los valores que conectan al individuo con lo que es común, a través de las acciones políticas. Se establece, según Lipovetsky, una sociedad personalizada donde lo más importante es ser uno mismo.

Pero a pesar de esto, el individualismo de las sociedades contemporáneas, no reside en el retiro completo y total del individuo del entramado de las relaciones sociales. En cambio, la manifestación de la auto-absorción del individuo en el ámbito de estas relaciones se puede observar en las pequeñas organizaciones tribales, cuyas únicas expectativas son la perpetuación del propio grupo. Para Michel Maffesoli (2004), el concepto de tribalismo es esencial para analizar ciertas relaciones sociales actuales. Para él, actualmente los individuos se organizan en grupos pequeños en los que se encuentran con personas con las que comparten gustos culturales, sexuales, deportivos, religiosos, intelectuales, culturales, etc.

Ya no son las grandes instituciones las que prevalecen en la dinámica social, sino aquellas pequeñas entidades que han estado apareciendo progresivamente (...) Se trata de microgrupos emergiendo en todos los ámbitos (...) La imagen del tribalismo en su sentido estricto simboliza el agrupamiento de los individuos en una comunidad específica con el fin de luchar contra la adversidad que les rodea. (p. 10)

Esta importancia de la pertenencia a un grupo sirve de apoyo a la dinámica de auto-absorción, por representar la posibilidad de encontrarse con otros iguales, con los mismos intereses, ideas similares y deseos afines. El grupo viene a ser un espacio de encuentro del *sí mismo* en el *otro*. En este sentido, el individuo que busca constantemente su auto-complacencia al encontrarse protegido de la diversidad y la divergencia en los micro grupos a los que pertenece, poco tiene que buscar en el espacio público; se desinteresa completamente por los asuntos que

implican relaciones con el resto de miembros de la sociedad. Tanto el individuo como su grupo se abstraen de lo público y lo interesante se centra en lo personal y lo grupal.

Se desarrolla una forma de vida basada en lo individual, desvinculada de los asuntos colectivos, dedicada a la satisfacción personal de la vida privada a través del trabajo y el consumo. Esta situación permite que los individuos sean funcionales al sistema económico, sin que cuestionen el orden social que les controla de un modo que parece “bastante flexible, no mecánico ni totalitario” (Lipovetsky, 1986, p. 107).

### **1.7. La ética posmoderna**

A pesar del hedonismo que se promueve, el sistema induce, al mismo tiempo, a la responsabilización del individuo, haciéndolo sentir comprometido con su conducción moral. Si bien la lógica del consumo deshace la cultura puritana y autoritaria propia de comienzos de la modernidad, no lo hace en beneficio de una cultura irracional o impulsiva, sino que, en cambio, promueve un nuevo tipo de socialización racional del sujeto a través de la idea de “auto-dirigirse”, de la necesidad de mantenerse informado sobre las técnicas de sanación, en el auge del comercio de la auto-ayuda. Se legitima una cultura hedonista, pero que al mismo tiempo se controla a las personas, comprometiéndolas con su propio bienestar, de manera estrictamente individual. Así, se puede decir que este proceso de individualización colectiva impone nuevas reglas comunes (un tanto más implícitas) adaptadas al imperativo de fomentar un individuo responsabilizado y auto-regulado.

La autenticidad, más que una realidad psicológica actual, es un valor social, y como tal está expuesto a sujeciones (...) la autenticidad debe corresponder a lo que esperamos de ella, a los signos codificados de la autenticidad (...) Hay que expresarse sin reservas, pero dentro de un marco preestablecido. (Lipovetsky, 1986, p. 66)

De esta manera, es importante analizar el modo como el sistema social invita al descanso, al descompromiso emocional con respecto a los problemas comunes y ajenos, al mismo tiempo que estimula la auto-absorción de las personas en sí mismas, ya sea para la administración controlada de sus propias acciones, para la búsqueda del placer individual o para el auto-conocimiento. Por eso resulta equivocado asumir que se ha establecido una moral en la que todo

vale. Lo preciso es tener la idea de que se trata de un sistema de relaciones que fomenta un *individualismo organizado* (Lipovetsky, 1994), que desocializa a las personas a partir de la promoción de un egoísmo legitimado y a la vez intenta socializarlas a través de un nuevo orden moral que les atribuye responsabilidades de cuidado personal, que deben resolverse de forma individual. incontroladas

La cultura posmoderna, a pesar de su hedonismo, no fomenta incondicionalmente las acciones impulsivas, incontroladas, desenfundadas. Al contrario, promueve un tipo de moral compuesta por una serie de derechos y deberes económicos, sociales y políticos, que tienen por finalidad controlar estrictamente las relaciones. En las sociedades posmodernas, este nuevo orden moral difiere del culto al deber laico de comienzos de la modernidad, fundamentados en un principio socializador autoritario y disciplinario. Se trata, en cambio, de una forma de concebir la moral a través de una ética que no se localiza ni en las pautas religiosas antiguas ni en las modernas normas rigoristas del deber laico, que no deja de ser normativa respecto a lo que es correcto y lo que no, pero que se basa en criterios que no ameriten un gran sacrificio de los placeres individuales. En este sentido, Lipovetsky (1994) dice que se expandió una *cultura posmoral*, que no es del todo permisiva y tolerante, sino que promueve una ética ligera, liberal y pragmática, orientada a la construcción gradual de los límites, sin entrar en conflicto con los principios individualistas del mercado.

Victoria Camps (1993) señala que la ética que se instaura en las sociedades posmodernas está basada en una especie de *laissez faire* liberal, que carece de normas explícitas y espera que la racionalidad se imponga por sí misma, disimulando la suscripción del individuo en la estrategia de control social. Así, se desarrolla una moral individualista que exalta los derechos personales, admite ciertos deberes individuales y relega las acciones colectivas.

“La ética hace tiempo que se desarrolla en torno a unos derechos fundamentales que son, en definitiva, derechos individuales, y de los cuales el primero es la libertad” (Camps, 1993, p. 13). Para Camps, no puede ser moral quien vive ignorando a los demás, quien sólo se interesa por intereses, quien no es capaz de participar colectivamente por resolver los problemas comunes. La política liberal pretende relegar todas las normas ciudadanas al ámbito de lo privado, al quehacer individual en la cotidianidad, fundamentado en las ideas del trabajo y el consumo.



### **1.8. La seducción del mercado**

El tiempo de las sociedades disciplinarias, basada en el control autoritario de los inicios de la modernidad, sufrió grandes transformaciones a lo largo del siglo XX. El orden social predominante, según Lipovetsky (1986), consiste en “la regulación del consumo, las organizaciones, la información, la educación, las costumbres” (p. 17), mediante la estrategia de seducción del mercado de los más diversos productos y servicios. En este sentido, se dice que el avance de la modernidad supuso la concepción del individuo como un ser libre, que configuró un discurso individualista incompatible con los controles sociales despóticos propios de épocas anteriores (Lipovetsky, 1986).

La posmodernidad plantea un ordenamiento que funciona a partir de la seducción del mercado: un modelo liberal que parece flexible, laxo, no totalitario, que funciona a través de la sugestión publicitaria, para que las personas se orienten a adquirir los objetos y las modas del momento, elaborados por corporaciones especializadas de escala multinacional. “La era del consumo se inscribe en el vasto dispositivo moderno de la emancipación del individuo, por una parte, y de la regulación total y microscópica de lo social por otra” (p. 108).

El espíritu del libre mercado, que supone la adopción de estas prácticas de consumo, propone un gran abanico de posibilidades donde el individuo es libre de escoger y combinar productos masivos prefabricados que parecen personalizados. La seducción del mercado, propone la “sobremultiplicación” de elecciones y combinaciones, mediante la diversificación cada vez mayor de objetos y experiencias. Así funciona el individualismo en el mercado: como una tendencia global que pretende minimizar la intervención del Estado en las actividades económicas y profesa la libre empresa, la libre competencia y la libre compra, que le permitan al individuo escoger entre innumerables opciones ofrecidas para el consumo inmediato y sostenido.

Un juego de seducción que promete un universo de consumo personalizado y a la vez diverso, hecho a la medida de cada persona, que se sugiere una supuesta garantía de bienestar, satisfacción, realización y autonomía. La seducción del mercado, según Lipovetsky (1986), se puede entender como una lógica de control social suave, tolerante, permisiva, dirigida a psicologizar a individuos para que se concentren en sí mismos. A partir del desplazamiento del yo al centro de todas las inversiones individuales, la cultura hedonista empuja al individuo a la indagación de su propio universo psíquico a través de la idea del desarrollo personal. Para esto el

mercado encuentra una serie de productos que ofrecer para el consumo masivo y una variedad de tipos de terapia psicológica. “El consumo de conciencia se convierte en una nueva bulimia: yoga, psicoanálisis, expresión corporal, zen, terapia primal, dinámica de grupo, meditación trascendental” (Lipovetsky, 1986, p. 54).

El individualismo funciona como un discurso para el control social, que hace a las personas indiferentes ante los asuntos del mundo común, que vuelcan el interés hacia el ámbito privado, mediante la intensificación del consumismo, debido a que es un sistema basado en la innovación productiva y en la creación de nuevas necesidades (Bell, D. 1977). La lógica individualista, se convierte en una forma de justificar la producción masiva y el consumo desmedido, que aumentan las ganancias y multiplica la acumulación de riquezas. En el sistema capitalista este fenómeno masivo de personalización consumista, parece ser una condición para su reproducción y expansión.

Estamos destinados a consumir, aunque sea de manera distinta, cada vez más objetos e informaciones, deportes y viajes, formación y relaciones, música y cuidados médicos. Eso es la sociedad posmoderna, no es el más allá del consumo, sino su apoteosis, su extensión a la esfera privada. (Lipovetsky, 1986, p. 10)

La sobrevaloración de lo privado hace que el individuo esté orientado casi exclusivamente a los asuntos personales de su existencia, los cuales se pueden traducir, casi todos, en necesidades de consumo, razón por la que capacidad de compra se relaciona con las ideas de bienestar social. Las nociones acerca de la libertad y autonomía, son entendidas, en las sociedades neoliberales, como sinónimos de mayores posibilidades de consumo. La pretensión humana de libertad ha sido la noción que ha sostenido la estrategia económica del mercado neoliberal. El confort y el placer por la adquisición de objetos para el “*cuidado de sí*” pasan a tener una importancia primordial, generando un sujeto cada vez más concentrado en su bienestar individual.

El hiperconsumidor ya no está sólo deseoso de bienestar material: aparece como demandante exponencial de confort psíquico, de armonía interior y plenitud subjetiva y de ello dan fe el florecimiento de las técnicas derivadas del Desarrollo Personal y el éxito de las doctrinas orientales, las nuevas espiritualidades, las guías de la felicidad y la sabiduría. El materialismo de la primera sociedad de consumo ha pasado de moda: actualmente asistimos a la expansión del mercado del alma y su transformación, del

equilibrio y la autoestima, mientras proliferan las farmacopeas de la felicidad. (Lipovetsky, 2007, p. 11)

La sobre multiplicación de opciones y combinaciones, la diversificación exagerada y creciente de objetos y servicios, la seducción constante del mercado a través de las estrategias de publicidad, contribuyen con el incremento del consumismo que atenta contra la salud del planeta, el cual da señales cada vez más alarmantes de un deterioro irreversible. Este proceso de expansión y desbordamiento del ámbito privado acarrea consecuencias políticas importantes: afecta las relaciones que se establecen con los asuntos públicos y los problemas colectivos, refuerza la ideología liberal del capitalismo y favorece un mecanismo de control social fundamentado en el trabajo y el consumo.

La sociedad capitalista se basa en el principio de libertad política, por un lado, y del mercado como regulador de las relaciones económicas y sociales, por el otro. El mercado de productos determina las condiciones que rigen el intercambio de mercancías, y el mercado del trabajo regula la venta y disponibilidad de la mano de obra. Tanto las cosas útiles como el talento humano se transforman en artículos que se intercambian (Fromm, 1959). La idea de desarrollo personal se asocia, al mismo tiempo, a la del ascenso laboral que, a su vez, permite mayores capacidades de consumo. El trabajo constituye un valor central en la cotidianidad del individuo, como actividad que posibilita la compra de productos y servicios que satisfacen necesidades personales.

### **1.9. Trabajo, producción y consumo**

No es posible comprender la problemática del individualismo contemporáneo sin profundizar en la dinámica económica de las sociedades post-industriales y del sostenimiento de la idea del trabajo como valor central en la vida cotidiana, que se ha desarrollado en relación a la reproducción de la lógica de producción-necesidad-consumo, del sistema capitalista. Según Lukes (1975), en materia económica, el individualismo se fundamenta en la idea de que la autonomía y la diversidad son los principios por los que debe regirse la organización económica de la sociedad. Estos principios se traducen en el derecho individual a la propiedad privada y al libre mercado. Libertad de producción, contratación e intercambio, es la premisa fundamental que justifica el orden capitalista.

La economía política, en sus inicios, quiso conformar un modelo económico que se consideraba independiente de los factores políticos y sociales. Max Weber afirmaba que la economía, como cuerpo de conocimiento del estudio de las relaciones de producción del sistema capitalista, es una teoría apolítica, que elude las consideraciones y evaluaciones morales, pues su orientación es netamente individualista (Lukes, 1975). Pero el sistema capitalista proclama las libertades individuales en ámbitos que están más allá de lo económico, por esto, no puede ser analizado sólo desde un enfoque economicista, porque los ámbitos de relaciones que determina, sus implicaciones prácticas, los discursos e ideologías que lo sostienen constituyen elementos que deben ser considerados en cualquier teoría económica.

Del énfasis que progresivamente se ha ido ejerciendo sobre las ideas de producción y consumo, se ha derivado la concepción del trabajo como una actividad humana que permite la realización del individuo y de organización de la sociedad. A partir de la industrialización se impone la idea del trabajo asalariado; la acción de trabajar ya no se considera una actividad llevada a cabo sólo para satisfacer las necesidades de sobrevivencia, sino que constituye casi la única manera de entrar a formar parte del proceso de producción de las cosas. “Al privilegiar el activismo del *‘homo faber’* se llega, como si de un accidente en la mecánica humana se tratara, a una increíble inversión que hace que las cosas dominen a quienes deberían ser sus propietarios” (Maffesoli, 2004). Se refuerza el sentido alienante del trabajo, porque las personas están forzadas a vender su fuerza de trabajo para garantizar el consumo de objetos y servicios, para satisfacer un conjunto de necesidades que el mercado determina, fomenta e impone masiva e intensivamente, a través de los medios de comunicación y su impactante industria de información y entretenimiento.

Pero para algunos teóricos, la lógica que sostiene el sistema social capitalista se hace contradictoria porque engrandece la libertad individual y al mismo tiempo condena al individuo a dedicar el mayor tiempo de su vida en actividades de producción que no satisfacen directamente sus necesidades e intereses. Para las personas el trabajo constituye una actividad inevitable para solventar muchas necesidades artificiales impuestas por el propio mercado, que satisfacen intereses económicos ajenos.

Según algunos estudios, en esta etapa del capitalismo, el trabajo ya no pertenece al mundo de la vida privada (como era concebido en la antigua Grecia) sino que se ubica, de manera

compleja, en la brecha entre lo privado y lo público (Gorz, 1988, citado en Camps, 1993). El trabajo se considera no sólo como una labor ineludible para satisfacer las necesidades de subsistencia, sino que se establece como una actividad sumamente significativa en la esfera de lo social. El trabajo reúne el valor central de la vida de los individuos al representar la condición que posibilita el acceso al consumo. En una sociedad en la que el consumo de objetos y experiencias ha llegado a conformar una meta fundamental en la vida de las personas, el trabajo es la garantía de participación en la dinámica social.

Pero el trabajo asalariado no debería representar el valor central de una sociedad que proclama a un individuo libre, que enaltece la autonomía al mismo tiempo que controla a las personas, subyugándolas a un orden social que funciona por el incansable ciclo de trabajo, producción y consumo; quienes se resisten a esta dinámica son considerados extraños, anormales, desviados, locos, indigentes, marginales o delincuentes.

Las falsas necesidades obligan al individuo a trabajar más para consumir más. Al laborar, el individuo participa en el proceso de la producción bajo relaciones de dominación y explotación, mientras que en su tiempo libre consume innumerables productos y servicios creados especialmente para que transcurran los ratos de ocio. Ahora el tiempo libre es el consumo mismo, el espacio temporal para la satisfacción de necesidades superfluas, impuestas, creadas para potenciar el mercado (Marcuse, 1968).

La cuestión es que el trabajo es un valor transitivo y de cambio, que vale sólo en la medida en que a través de él se disfruta de las actividades asociadas al consumo.

Según Victoria Camps (1993), esta dinámica contradictoria de enaltecimiento de las libertades individuales y el sometimiento del individuo a través de la actividad de la obligación del trabajo, sólo podrá ser disuelta en la medida en que el ámbito de las necesidades personales se reduzca al mínimo. Sólo así el tiempo libre podrá constituir la mayor parte de la vida cotidiana y el trabajo no tendrá importancia sólo por el poder adquisitivo que genere, sino por la cantidad de tiempo libre que provea o por la calidad de producción para la satisfacción de necesidades reales e imprescindibles. De acuerdo con Rubert de Ventós (1998):

Es precisamente del carácter irrealizable y siempre de nuevo frustrado de la búsqueda del placer lo que hace de él un sueño ideal de un sistema productivo que necesita de los individuos a la vez ilusionados y burlados, laboriosamente entregados a la

consecución del placer o el bienestar ideales por los que tienen que trabajar sin descanso y para cuya realización el sistema comercial les ofrecerá siempre nuevos modelos, instrumentos, métodos, mercancías, servicios o instituciones. (p. 78)

De esta manera, el establecimiento de un sistema que inculca una serie de falsas necesidades que deben ser satisfechas como garantía de bienestar, calidad de vida y desarrollo personal, genera un individuo volcado sobre sí mismo, centrado en la satisfacción de requerimientos ilusorios. “El consumo y el individualismo se desarrollan, pues, simultáneamente (...) El consumo no consigue cohesionar a la sociedad, sino la consagración de una sociedad individualista” (Camps, 1993, p. 147). Las relaciones sociales giran en torno al consumo personal, los problemas políticos derivan de intereses económicos particulares y los asuntos públicos se organizan en función de necesidades privadas. El individualismo constituye un problema político fundamental que debe ser analizado en todas sus dimensiones, particularidades y diferentes formas de manifestación.

### **1.10. El juego político de la democracia contemporánea**

El término democracia, entendido etimológicamente, se refiere al gobierno (krátos) del pueblo (démo). La primera transformación democrática se documenta en la *polis*, donde se promovía transformar la práctica del “gobierno de pocos” por un “gobierno de muchos”, dentro de unidades territoriales pequeñas. Se concibe que el pueblo está habilitado para autogobernarse pues tiene la capacidad para ello.

Aunque hay quienes señalan que el origen del gobierno democrático puede empezar a rastrearse desde el desarrollo de las instituciones monárquicas del Medioevo (Dahl, 1997), es en la modernidad que se reinaugura el concepto de democracia con un modelo representativo. A partir de la modernidad la creencia en que los miembros de una sociedad están capacitados para gobernarse de forma conjunta, comienza a expandirse con el modelo republicano que, como consecuencia de las revoluciones de los siglos XVIII y XIX en Europa y América, socavaron el orden monárquico y permitieron el ascenso de la burguesía.

En principio, la teoría democrática supone que el Estado atribuye responsabilidad política a la población y ésta adquiere las aptitudes y alcanza las condiciones que le otorgan capacidad de participación, mediante la acción del sufragio. Se promueve un sistema político que certifica al

pueblo para determinar su vida política, asumiendo dos categorías fundamentales: el principio de la libertad y el principio de la igualdad. De acuerdo con esto, se supone que, en un régimen democrático, la vida política se administra mediante un mecanismo ordenado y pacífico por el que la población elige a sus gobernantes y les exhorta a tomar ciertas decisiones, de acuerdo con sus intereses (Dahl, 1997). De acuerdo con esto, el gobierno democrático es un sistema político que debe promover la participación de los ciudadanos y ciudadanas en las decisiones fundamentales, sólo así puede insinuar que cumple con la voluntad de todos.

Pero en el modelo de democracia más generalizado, esa voluntad y participación se ejercen casi exclusivamente con el derecho al voto en la elección de representantes políticos. La teoría democrática contempla el hecho de que, en la mayoría de los casos, las personas no logran coincidir en sus aspiraciones y no se puede satisfacer los intereses y deseos particulares de cada individuo. Por esta razón, se asume que el principio de la mayoría viene a ser una alternativa al anhelado concepto de unanimidad.

El análisis del funcionamiento de los sistemas de gobierno actuales, ha generado diversas críticas que ponen en cuestionamiento su ejercicio democrático. Algunos críticos sugieren que la participación, en la mayor parte de las democracias representativas, ha quedado reducida al sufragio electoral, pues ya no se concibe a la acción política como algo que vaya más allá de la simple idea de votar para elegir representantes. Lipovetsky (1994) describe esta situación, cuando afirma que la labor ciudadana está regida sólo por la actividad del “no hacer” más que por la contribución e intervención en el ámbito público, en los asuntos comunes.

Según Victoria Camps (1993), la sociedad no debe cooperar de forma automática en las decisiones del Estado, ignorando relaciones que contemplan el diálogo, el debate y la consulta, tipos de relaciones más complejas que trascienden el hecho electoral. La participación en los asuntos colectivos debe ser entendida de una manera más amplia. Participación significa la intervención en las decisiones políticas, compromiso con la organización de la sociedad, atender colectivamente a problemas verdaderamente comunes (Camps, 1993). Las sociedades que desarrollan modelos democráticos representativos, se hallan inmersas en la problemática de la desvalorización de lo público. Para Camps, la política sufre un proceso de privatización, pues funciona a partir de un proyecto que es llevado a cabo por pocas personas que sólo buscan satisfacer intereses particulares. Debido a que la acción política ha dejado de interesarle a la

gente, los políticos se han acostumbrado a realizar sus labores sin consultar a la ciudadanía, mientras se tiende a asumir que el verdadero principio participativo de la democracia es una fantasía.

En este sentido, se puede decir que los modelos representativos, han degenerado a la acción política al quehacer de unos pocos que hacen de su oficio un asunto privado, al entenderlo como un medio para satisfacer intereses individuales o de los grupos reducidos a los que pertenecen. “El objetivo de las democracias debiera ser el descubrimiento de los intereses comunes de la sociedad, no la satisfacción de este o aquel interés corporativo” (Camps, 1993, p. 79).

En los modelos representativos de democracia, la política es elitista, mercantilizada, profesionalizada, dirigida a intereses de pequeños grupos (Camps, 1993). El modo de funcionamiento de gran parte de las democracias liberales han estado lejanas de la posibilidad de agenciar los supuestos de libertad e igualdad, debido a las políticas que desarrollan, las cuales, en lugar de favorecer el ejercicio de un sistema político basado en el gobierno del pueblo, funcionan a través de una lógica de “individualización colectiva” que desvincula al individuo de la actividad política, consintiéndole sólo el ejercicio de ciertas libertades económicas, mientras opera con la participación de sectores sociales minoritarios comprometidos con intereses privados.

La degradación de la concepción democrática es una crítica recurrente a los sistemas de gobierno actuales. La crisis financiera global y el deterioro de algunas economías europeas, el deterioro ambiental que cada año alcanza niveles más alarmantes, la lucha por derechos igualitarios de muchas organizaciones (que representan visiones, prácticas y alternativas consideradas minoritarias respecto al pensamiento hegemónico, como por ejemplo los grupos LGTB), la actual situación de refugiados en Europa, el constante escenario bélico que amenaza con desatar un conflicto nuclear de escala planetaria, la sostenida situación de exclusión social, pobreza y desigualdad de muchos pueblos latinoamericanos y de otras regiones del mundo: son acontecimientos que han generado movimientos sociales interesantes y que han alcanzado formas de organización complejas e innovadoras, las cuales han incidido significativamente en el ámbito político, evidenciando malestar ante las insuficiencias de los modelos democráticos tradicionales y orientándose a participar en la esfera pública.



El auge de las tendencias políticas asociadas a la izquierda progresista en Latinoamérica y particularmente en el contexto de la revolución bolivariana en Venezuela, las demandas de los movimientos sociales que han aglutinado diversas luchas populares, los avances de las organizaciones comunitarias urbanas y rurales: ¿Pueden considerarse indicadores de nuevos escenarios políticos, que exigen cambios importantes en las relaciones de poder, los sistemas de gobierno, los alcances de la democracia y los medios de organización y participación en los asuntos públicos?

En Venezuela, desde hace casi dos décadas se propone un modelo de democracia participativa por el que se fomentan nuevas formas de organización, sobre todo en el ámbito comunitario, que plantean la necesidad de participación directa de las personas y en la gestión pública de los recursos para resolver necesidades concretas. Estas transformaciones del modelo democrático sugieren la importancia de analizar el reciente devenir histórico del contexto político venezolano y de los significados que subyacen a las ideas acerca de lo público y lo privado.

## II

### El contexto político venezolano

En Venezuela, la consolidación del juego democrático contemporáneo, que predominó a lo largo del siglo XX, se desarrolló a partir de la muerte de Juan Vicente Gómez. Es en este momento cuando la idea de la democracia representativa empezó a tomar forma en una sociedad proveniente de una larga dictadura militar y de anteriores caudillismos, derivados de una compleja guerra independentista, que supuso la transformación de sucesivas repúblicas. En este contexto se inicia la institucionalización del estado moderno, cuyo aparato se estructuró, principal y formalmente, desde la actividad de los partidos políticos.

La idea de sociedad civil era vaga y los principales actores políticos procedían de los partidos que tuvieron origen en las luchas estudiantiles contra la dictadura de Gómez. (Lander, 1994). El proyecto democrático naciente se nutrió básicamente de los principios socialdemócratas, que promovían un modelo basado en el desarrollo industrial y la justicia social, impulsadas por organizaciones políticas como Acción Democrática (AD).

Según Lander (1994):

En el proyecto de Acción Democrática, de esa época, es central una idea de la democracia donde, a la par de sus dimensiones políticas, está la democracia social (justicia social, igualdad, legitimidad de la intervención estatal para limitar privilegios, garantizar acceso a los recursos a los menos favorecidos, y orientar la actividad económica en función de los intereses del conjunto de la sociedad). (p. 18)

Así empezó a organizarse en Venezuela nuevamente un modelo democrático que permitió el desarrollo de los primeros partidos políticos. La democracia se convirtió en una promesa para garantizar la satisfacción de los intereses de ciertos sectores sociales que estuvieron excluidos del juego político y de los beneficios de la actividad económica durante la dictadura. Este proyecto avanzó lenta pero progresivamente, hasta ser frustrado por el golpe de estado de 1948, que estableció en el país una dictadura militar que se sostuvo en el poder durante una década.

## 2.1. Auge y declive de los grandes partidos políticos

Desde mediados de los años 40 comienza a implantarse en Venezuela un modelo de capitalismo rentista, a partir de la consolidación paulatina de la industria petrolera. El modelo de producción petrolera ha ido modificándose en diferentes etapas, lo que ha significado transformaciones importantes en la perspectiva política del Estado, como elemento central del modelo productivo del país. Después del reingreso a la democracia, a finales de los años 50, el Estado venezolano asumió las atribuciones convencionales del modelo liberal, en cuanto al orden interno, control social y soberanía nacional, junto con algunas funciones propias del Estado de bienestar, como inversión en infraestructura vial, servicios básicos, educación, salud y previsión social (Kornblith, 1996).

La apuesta, tácita o explícitamente formulada, era que en la medida en que el régimen democrático fuese capaz de demostrar su superioridad al generar mayor riqueza social y garantizar mayores niveles de bienestar a la población, el mismo sería preferido frente a las opciones autoritarias y se podría asegurar la confianza de la población en dicho orden. (Kornblith, 1996, p. 10)

La línea estratégica del Estado se caracterizó por una política de distribución y generación de riquezas, gracias a la renta petrolera, cuya dinámica permitió un pujante desarrollo socioeconómico, que se tradujo en ciertos niveles favorables de bienestar social. El Estado era responsabilizado del diseño, planificación y ejecución de una política social que legitimara el modelo democrático que se instauraba a la dictadura militar recién superada.

En la Constitución del año 1961, expresión del llamado régimen de Punto Fijo que se instaura en el país a partir del año 1958, se establece un modelo de Estado que podría normativamente ser caracterizado como socialdemócrata y desarrollista. Esto se tradujo en los años siguientes en el control creciente de la industria petrolera y en inversiones públicas significativas en industrias básicas, infraestructura, educación y salud. (Lander, 2007, p. 66)

El elemento de articulación entre la población y el Estado se ejecutó a través de las organizaciones políticas, gremiales y sindicales. El Estado se asumió, entonces, como órgano de adhesión de los diferentes actores políticos claves en la dinámica social. De esta manera, se instauró un modelo de Estado populista de conciliación de élites, cuya tendencia fue la descentralización política, que permitió la intervención de intereses específicos de ciertos

sectores socio-económicos considerados claves en la dinámica general de la sociedad. Así, se definió un sistema semi-corporativo de toma de decisiones, cuyos órganos y actores políticos, representados fundamentalmente por los partidos, fueron perdiendo paulatinamente los niveles de representatividad adjudicados inicialmente debido a diversos factores (Kornblith, 1996).

A partir de finales de la década del setenta, todo comenzó a cambiar. Se inicia un deterioro sostenido del ingreso petrolero fiscal per cápita, lo que, acompañado de niveles crecientes de ineficiencia, clientelismo y corrupción, redujo aceleradamente la capacidad del Estado para responder a las expectativas crecientes de la población (Lander, 2006, p. 67)

La combinación entre recursos fiscales menguados, ajustes en el mercado laboral, ineficiencias acumuladas en el uso de los recursos disponibles y la progresiva pérdida de autonomía de la política social en favor de los intereses partidistas y gremiales, derivaron en los años 80 en estancamientos y/o decrecimientos en los principales indicadores de bienestar individual y colectivo (p. 12)

En los años 80 la crisis del modelo rentista hizo evidente el problema de la exclusividad petrolera y sus consecuencias se reflejaron en diversos ámbitos de la dinámica social venezolana. Tal crisis económica se generó a partir del decrecimiento sustancial de los precios del petróleo en el transcurso de la década de los 80, del déficit de recursos que se dio ante el incremento y la complejización de las funciones propias del Estado.

Al recortarse el ingreso petrolero, tanto en términos absolutos como relativos, se produjo una reducción concomitante de la capacidad del Estado para atender diversas demandas sociales y para expandirse hacia nuevos ámbitos. La hipertrofia estatal generó ineficiencias múltiples que se reforzaban entre sí. Igualmente, el Estado se vio obligado a cumplir con una variada gama de compromisos, que se convirtieron en costosos lastres políticos, sociales y económicos para el desempeño de la función pública. (Kornblith, 1996, p. 8)

A la par de la crisis económica la legitimidad de los sectores representativos de la población (partidos políticos, organizaciones gremiales y sindicales), empezó a ser fuertemente cuestionada. En este escenario, en 1984, se creó la COPRE, Comisión Nacional para la Reforma del Estado, cuyo objetivo estuvo enfocado hacia la descentralización política, a partir de ciertas reformas electorales que instauraban la elección de gobernaciones y alcaldías. Según Lander

(2007): “estas reformas, sin embargo, no tocaron las causas fundamentales de la creciente pérdida de legitimidad del régimen político, la desigualdad y la exclusión cada vez más acentuada de las mayorías populares, y tuvieron por lo tanto una incidencia limitada” (p. 67). Todo esto intensificó el declive de los partidos políticos dominantes.

La crisis económica de los 80 produjo una brusca deslegitimación del Estado e implicó serios cambios en el panorama político del país. A partir de ese momento, “a diferencia del pasado, se hizo cada vez más difícil asegurar la armonía social y política a través del ingreso petrolero y de la función mediadora del Estado” (Kornblith, 1996, p. 9). Así, se empezó a desarrollar un programa neoliberal para hacer frente a las dificultades económicas del país a través de la privatización de empresas estratégicas y la dramática reducción del gasto público.

Expresión de esto fueron la política de apertura al capital extranjero de la industria petrolera, la privatización de la empresa nacional de teléfonos (CANTV) y de la principal planta siderúrgica del país (SIDOR), los intentos de privatizar las plantas estatales de aluminio, así como un deterioro sostenido de la acción del Estado en educación, salud y seguridad social. (Lander, 2007, p. 68)

En Venezuela, la década de los años 80 culmina con el mayor estallido social del siglo, tras el intento de aplicación de las medidas neoliberales correspondientes al “paquetazo económico” implementado por el gobierno de Carlos Andrés Pérez. El 27 de febrero de 1989 fue interpretado como una manifestación clara del descontento generalizado, sobre todo del sector popular, hacia el declive económico y la fuerte crisis social que venía desarrollándose desde febrero de 1983, a partir del llamado *viernes negro*.

La década de los 90 inicia con el intento de golpe de estado por parte del MBR-200, movimiento cívico-militar, integrado por oficiales y sub-oficiales de la fuerza armada venezolana, en el que sobresale la figura política de Hugo Chávez Frías. A pesar del fracaso de este intento de golpe de Estado, Carlos Andrés Pérez sale del gobierno, meses más tarde, por cargos de corrupción y malversación de los fondos, imputados por el entonces fiscal general de la república, Ramón Escobar Salom. Este escenario y el estado generalizado de crisis económica, política y social, facilitó la rápida aceptación popular del movimiento político generado a partir del proyecto de golpe de Estado de 1992, del que Hugo Chávez se declaró responsable y líder de la operación militar.

Desde la cárcel la figura política de Chávez cobró importancia y su movimiento político inició su desarrollo con el apoyo de los sectores más populares del país, mientras el gobierno del momento, presidido por Rafael Caldera, atravesaba una fuerte crisis financiera. Una vez indultado, Chávez comenzó a configurar un liderazgo político importante que lo llevó a las elecciones presidenciales en diciembre de 1998, en las que ganó la presidencia del país con amplia mayoría.

## **2.2. Antecedentes e impulso de la democracia participativa**

Es importante mencionar la larga historia de maduración de diversas experiencias organizativas y participativas, que se desarrollaron con mayor o menor fecundidad, a partir de la década de los 70 y sustentaron el auge del movimiento popular venezolano, cuyas dinámicas estaban marcadas por propuestas de carácter reivindicativo (Machado, 2008). La crisis de representatividad de los partidos políticos fue dando paso a nuevas formas de organización social y política de diversa índole, entre las que destacan asociaciones de vecinos, asociaciones autogestionarias y otras organizaciones no gubernamentales. El perfil de tales organizaciones, así como sus propósitos, resultó muy diverso y abarcaba a sectores populares y a grupos de clase media, cuyas necesidades locales ya no eran atendidas por el binomio estado-partido (España y Ponce, 2008).

Mientras para el barrio los grupos organizados realizaban actividades con niños y jóvenes con el fin de apartarlos de la violencia o las drogas, en las urbanizaciones de clase media las asociaciones de vecinos colocaban alcabalas para restringir el paso vehicular y peatonal o rescataba parques y zonas verdes para sus habitantes, creando verdaderos bunkers desde los cuales resguardarse de la violencia delincuencial en ascenso (p. 207)

La insurgencia de nuevas organizaciones sociales, junto a la resistencia de los partidos a admitir sus crecientes demandas, contribuyó a intensificar la separación entre la población y el Estado, lo que afianzó la crisis de representatividad de los partidos que condujo a los episodios de conflictividad social de finales de los 80 y principios de 90. Todo esto fue decisivo para el impulso de la propuesta de democracia participativa del gobierno de Hugo Chávez. Buena parte de lo que se propone en materia de participación tiene sus antecedentes inmediatos en experiencias de diversas comunidades populares, con propuestas organizativas significativas para

atender diferentes problemáticas sociales y que tenían también un alto sentido y significado político.

Con lo dicho puede entenderse que la búsqueda de nuevas formas de participación social no se inicia en Venezuela a partir de 1999. En todo caso el punto de inflexión que pudiera representar el gobierno de Hugo Chávez en lo que al tema de la participación social en Venezuela se refiere, tiene que ver con que éste se presentó ante el país como un gobierno que capitalizaría la participación social emergente en forma de apoyo y fuerza política para transformar las situaciones económicas y sociales que llevaban más de 20 años deteriorándose en el país. (España y Ponce, 2008, p. 209).

El proyecto político que impulsó la presidencia de Chávez puede analizarse desde la conformación de la Asamblea Constituyente que en 1999 redactó la Constitución vigente. El modelo económico y social, así como la perspectiva política del Estado, quedaron fijados constitucionalmente. Según Lander (2007), en la Constitución de 1999, el ámbito económico quedó establecido en un modelo de producción mixta, de garantía a la iniciativa privada, con la excepción de ciertos rubros fundamentales, en sectores básicos o estratégicos de la economía, como la industria petrolera, la minería y la tecnología militar. La estructura del Estado (la separación de los poderes públicos) y la organización político-territorial del país también se mantuvieron. En cambio, en lo relativo a la ampliación de los mecanismos democráticos se pueden percibir cambios significativos.

En este sentido, los más importantes son los referidos a las maneras del ejercicio de la participación y la ampliación de los derechos de los ciudadanos. A partir de un cuestionamiento a los límites formales de la democracia representativa, y en particular a la forma en la cual esta había operado en el país, se introducen en la Constitución un conjunto de modalidades de participación que, sin sustituir a las instancias representativas, buscan profundizar la democracia. (p. 69)

Múltiples mecanismos de participación se destacaron en la nueva Constitución de 1999. Algunos de ellos amplían y diversifican el acto electoral, como el referendo popular, que permite someter a consulta cualquier asunto de trascendencia nacional, estatal, municipal, que puede ser convocado por el presidente o presidenta de la república ó el 10% de electores y electoras (artículo 71). Igualmente resalta la posibilidad de revocar los cargos públicos de elección popular,

mediante el referendo revocatorio (artículo 72). Pero también, se puede notar el interés por transformar el modelo democrático representativo por un diseño participativo.

Artículo 62. Todos los ciudadanos y ciudadanas tienen el derecho de participar libremente en los asuntos públicos, directamente o por medio de sus representantes elegidos o elegidas. La participación del pueblo en la formación, ejecución y control de la gestión pública es el medio necesario para lograr el protagonismo que garantice su completo desarrollo, tanto individual como colectivo. Es obligación del Estado y deber de la sociedad facilitar la generación de las condiciones más favorables para su práctica.

Artículo 70. Son medios de participación y protagonismo del pueblo en ejercicio de su soberanía, en lo político: la elección de cargos públicos, el referendo, la consulta popular, la revocación del mandato, las iniciativas legislativa, constitucional y constituyente, el cabildo abierto y la asamblea de ciudadanos y ciudadanas cuyas decisiones serán de carácter vinculante, entre otros; y en lo social y económico: las instancias de atención ciudadana, la autogestión, la cogestión, las cooperativas en todas sus formas incluyendo las de carácter financiero, las cajas de ahorro, la empresa comunitaria y demás formas asociativas guiadas por los valores de la mutua cooperación y la solidaridad.

La nueva Constitución insta al Estado venezolano a promover:

La participación de las comunidades y de ciudadanos o ciudadanas, a través de las asociaciones vecinales y organizaciones no gubernamentales, en la formulación de propuestas de inversión ante las autoridades estatales y municipales encargadas de la elaboración de los respectivos planes de inversión, así como en la ejecución, evaluación y control de obras, programas sociales y servicios públicos. (artículo 184, numeral 2)

La creación de nuevos sujetos de descentralización a nivel de las parroquias, las comunidades, los barrios y las vecindades a los fines de garantizar el principio de la corresponsabilidad en la gestión pública de los gobiernos locales y estatales y desarrollar procesos auto-gestionarios y co-gestionarios en la administración y control de los servicios públicos estatales y municipales. (artículo 184, numeral 6)

El nuevo marco constitucional define las condiciones para una nueva organización social en Venezuela, que se atribuye como objetivo la transformación del modelo democrático representativo fijado en la Constitución anterior de 1961. Si bien el modelo económico y



productivo no sufrió grandes transformaciones y la estructura del Estado rentista se mantuvo casi igual hasta entonces, debido a la preeminencia de la industria petrolera, se hizo evidente que la perspectiva democrática cambió de orientación. Según Lander (2007):

A contramarcha de las tendencias neoliberales dominantes en todo el continente en ese momento, la Constitución del año 1999 no sólo reafirma sino que profundiza una amplia gama de derechos sociales, económicos y culturales. Establece en forma taxativa la obligación que tiene el Estado de garantizar el derecho universal y gratuito de todos sus ciudadanos a la educación, la salud y la seguridad social. Se garantizan constitucionalmente -por primera vez en la historia del país- los derechos de los pueblos indígenas, comenzando por la definición de Venezuela como “una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural”. (p. 71)

Con respecto a los cambios sociales desarrollados en la última década en Venezuela, resulta precisa una revisión analítica que permita identificar la importancia que las personas atribuyen al ámbito de lo público, contrastar la dinámica de relaciones acerca de lo público y lo privado y caracterizar las actividades políticas en las que la gente suele participar.

Consejos locales de planificación pública, consejos comunales, asambleas de ciudadanos y ciudadanas, núcleos de desarrollo endógeno, comités de tierra, mesas técnicas, colectivos culturales, empresas de propiedad social, comunas, bases de misiones sociales, son espacios comunitarios y políticos que promueven un nuevo ordenamiento, proponen un discurso particular respecto a lo político, generan un tipo característico de relaciones con los asuntos públicos y constituyen mecanismos de organización y participación directa.

Al revisar distintos documentos de la legislación nacional, se puede encontrar una serie de leyes que promueven la participación para el avance de un modelo de democracia participativa, con el propósito de suplantar a los tradicionales modelos representativos de la democracia y generar nuevos espacios políticos. Por ejemplo, según La Ley de los Consejos Comunales, éstos constituyen instancias de participación, articulación e integración entre diversas organizaciones comunitarias y grupos sociales, que permiten al pueblo organizado ejercer directamente la gestión de las políticas públicas, de acuerdo a sus necesidades, en la construcción con un modelo de justicia social.

La Constitución, en su artículo 62, la Constitución plantea que:

Todos los ciudadanos y ciudadanas tienen el derecho de participar libremente en los asuntos públicos, directamente o por medio de sus representantes elegidos o elegidas. La participación del pueblo en la formación, ejecución y control de la gestión pública es el medio necesario para lograr el protagonismo que garantice su completo desarrollo, tanto individual como colectivo. Es obligación del estado y deber de la sociedad facilitar la generación de las condiciones para su práctica.

Se puede decir que la carta magna de 1999 sentó las bases jurídicas de la democracia participativa y esto implica que la ciudadanía puede y debe vincularse activamente en los asuntos públicos. Se propone con este ordenamiento jurídico un nuevo trato entre el estado y la sociedad: en lugar de relaciones marcadas por el paternalismo y el asistencialismo propios de un modelo rentista y representativo, se plantea que la ciudadanía desempeñe un rol más activo y protagónico en ciertas instancias políticas.

En los últimos años, diversas disposiciones legales han promovido la participación comunitaria para la acción política en diversos escenarios, instancias, ámbitos y formas de organización. Un indicio de esto puede ser la delimitación jurídica de los consejos comunales como mecanismos participativos, que permiten al pueblo organizado incidir directamente en la gestión pública. En teoría, los consejos comunales deben constituir organismos avanzados de la organización popular, para instrumentar las decisiones de las asambleas de ciudadanos y ciudadanas mediante la articulación de todas las organizaciones existentes dentro de las comunidades (Herrera, 2006).

En el año 2009 se promulgó la ley de los consejos comunales, que tiene como propósito regular la constitución, conformación, organización y funcionamiento de éstos como instancias de participación y de ejercicio directo de la “soberanía popular”, para la formulación, ejecución, control y evaluación de las políticas (M.P.P.P. las Comunas y los Movimientos Sociales, 2014).

Poco tiempo después, el 21 de diciembre del 2010, se aprobó un conjunto de leyes cuyo objetivo es desarrollar y consolidar el poder popular, generando condiciones, a través de la participación y organización establecidos en la Constitución Bolivariana, con el objetivo de incentivar a los ciudadanos y ciudadanas a ejercer la democracia participativa, para un ejercicio más directo del poder. Entre el conjunto de leyes aprobadas resaltan: la Ley orgánica de las comunas y la Ley orgánica del sistema económico comunal. Esta última, promueve el desarrollo

y fortalecimiento del poder popular, estableciendo los principios para la creación de un sistema económico integrado por organizaciones socio-productivas constituidas bajo un régimen de “propiedad social comunal”, que posibilite la construcción de un modelo productivo socialista (M.P.P.P. las Comunas y los Movimientos Sociales, 2014).

Todos estos avances en la legislación, sugieren la pertinencia de estudiar la realidad venezolana actualmente, para identificar cuáles prácticas y organizaciones políticas se han desarrollado con más fuerza, cuáles subsisten de anteriores procesos comunitarios y luchas populares, cuáles han trascendido hacia los principios de la democracia participativa y cuáles se mantienen como continuación del rentismo y asistencialismo que han caracterizado al Estado Venezolano y su relación con el pueblo.

Nos pareció pertinente hacer este breve recorrido histórico y jurídico con el fin de contextualizar los avances de la democracia participativa y las instancias de participación en los asuntos públicos que contempla la legislación vigente. Sin embargo, el propósito de esta investigación no se enfoca en el avance de los procesos de fortalecimiento del poder popular. Para evaluar el estado actual de la organización comunitaria, de los consejos comunales y las comunas, se requeriría un abordaje más específico y profundo que tenga como foco el fenómeno de la participación en Venezuela, su historia, aciertos y desaciertos.

### **2.3. La intensidad de la polarización política**

El panorama político venezolano contemporáneo manifiesta una marcada polarización que se muestra en dos tendencias antagónicas. Según Tulio Hernández (2005):

Desde el 27 de febrero de 1989, cuando ocurrió el legendario Caracazo, la más violenta y costosa en vidas humanas entre todas las revueltas populares ocurridas en América Latina en protesta por las reformas económicas hechas a imagen y semejanza del Fondo Monetario Internacional, hasta el presente (...) Venezuela ha vivido un largo, complejo, sui generis y, en buena medida, violento, proceso de “desajuste social”, cuya consecuencia más visible ha sido el surgimiento y consolidación de un fenómeno de polarización política que divide al país en bloques aparentemente irreconciliables. (p. 90)

De acuerdo con Hernández (2005), puede decirse que en Venezuela, a partir de la presidencia de Hugo Chávez, estamos viviendo un proceso de cambio social y de transición política, cuya intensidad marca el fin de una época (definida por un modelo de democracia representativa caracterizado por un sistema de conciliación de clases y el ejercicio de la partidocracia) y el nacimiento de otra (definida en un modelo que se presenta a sí mismo como una “revolución” expresada ideológicamente como bolivariana, orientada por la construcción de una nación socialista).

En medio de esta transición de modelos se generan dos orientaciones políticas contrapuestas con algunos matices: quienes apoyan el proyecto de Chávez y quienes se oponen. Según Hernández (2005), el peso cultural de esta polarización ha estado incidido principalmente por el colapso del sistema bipartidista venezolano, el quiebre de las identidades políticas tradicionales, y el “clivaje simbólico” que caracteriza el discurso del presidente Chávez.

La emergencia del discurso “chavista” cuya consecuencia ha sido la división de opiniones y actitudes políticas de los venezolanos, enfrentando dos visiones del poder, la democracia, el liderazgo, la participación, la justicia y la propia historia patria, a través de dos movimientos. Uno, el conducido por el liderazgo mesiánico del presidente Chávez, destinado a la construcción de una nueva identidad política, incluso, de una nueva ideología que sustituya y entierre para siempre la que sirvió de base al pasado democrático venezolano. Y, otro, hecho de retazos, fragmentos, construcciones mediáticas, ideas modernas e ilustradas que le sirven hasta ahora a las variadas opciones de la oposición que oscilan desde discursos de ultraderecha furiosamente opuestos al cambio hasta formas más contemporáneas de comprensión de la democracia en su sentido moderno. (p. 99)

Según Mireya Lozada (2011), en el proceso de polarización, la identificación del grupo propio implica una referencia negativa hacia el otro grupo, lo que hace que la representación idealizada del propio grupo contraste con la representación peyorativa del grupo contrario, percibido como enemigo, lo que genera una perspectiva de la realidad excluyente, basada en la distinción nosotros-ellos.

A nivel relacional, la dinámica de la polarización genera cohesión y solidaridad al interior del propio grupo y conflicto latente o manifiesto entre grupos opuestos, ofreciendo una imagen de aparente homogeneidad intragrupo, que invisibiliza la diversidad de posiciones e incluso conflictos existentes en su interior. (p. 21)

De acuerdo con Lozada (2011), debido al complejo fenómeno de polarización política que vive Venezuela, la identificación con el grupo propio y el rechazo al otro dependerá de la cercanía o distancia con la propuesta gubernamental expresada en el discurso político del presidente Chávez, siendo esta diferenciación grupal el indicio de una elaboración ideológica que refleja profundas diferencias socio-económicas y culturales, generadas y reforzadas por la desigual distribución de la riqueza que caracterizó a los regímenes democráticos que antecedieron al actual.

La polarización ha revelado una marcada distancia social, una percepción estereotipada de los grupos, una diferenciación que subraya diferencias ideológicas, pero también las características que en el plano subjetivo toma la exclusión, y las formas sutiles o grotescas de discriminación clasista, sexista, racista entre grupos.  
(p. 26)

Después del fallecimiento del presidente Chávez, la crisis económica generada por la caída de los precios del petróleo en el mercado internacional y las constantes tensiones entre sectores económicos del país con el actual gobierno de Nicolás Maduro, han generado un escenario político aún más complejo, que ha alterado significativamente la dinámica social y ha intensificado los niveles de polarización. La celeridad de estas transformaciones, sugieren la importancia de estudiar su incidencia en diversos ámbitos de la realidad venezolana actual y en el modo cómo los venezolanos le dan sentido a la política.

Durante el año 2014 y el 2017, en casi todo el territorio del país, pero principalmente en las grandes ciudades, ocurrieron fuertes confrontaciones entre el gobierno y organizaciones políticas adversas a él, a través de prolongadas agendas de protestas, que alteraron por varias semanas el orden público nacional, dejando saldos políticos aún no muy estudiados y daños humanos, morales y económicos incalculables.

Las manifestaciones del 2014 dejaron como consecuencia decenas de muertos y cientos de heridos, así como miles de millones de bolívares en pérdidas materiales, lo que causó la imputación judicial de los principales líderes políticos de dicho movimiento (alcaldes y dirigentes estudiantiles), cuya libertad ha sido consigna en muchas otras manifestaciones.

En el 2017 la agenda de manifestaciones de calle fue más prolongada y las consecuencias más graves: centenas de muertos y heridos e incalculables pérdidas materiales, así como un alto

impacto sobre la convivencia ciudadana y el tejido social. En ambos momentos, la polarización ha alcanzado niveles alarmantes y las perspectivas para darle sentido a la realidad, entre ambas posturas políticas, parecen irreconciliables.

### III

#### **Planteamiento del problema: Las manifestaciones del individualismo en las redes sociales**

La dicotomía público-privado procede de un debate antiguo, controvertido y extenso que, a lo largo de la historia occidental, ha sido crucial en la prescripción de múltiples aspectos de la vida humana. Las distinciones entre lo público y lo privado han sido variables en los diversos contextos históricos y han determinado de modo peculiar elementos importantes del orden subjetivo, político, jurídico y cultural. En términos generales, las definiciones de lo público se han asociado a lo común, lo colectivo, lo visible, lo accesible, lo político y lo estatal. En cambio, las ideas respecto a lo privado se han relacionado a lo individual, lo subjetivo, lo personal, lo íntimo, lo sexual, lo doméstico y lo familiar.

La indagación de las dinámicas de la vida privada incluye al menos tres enfoques: 1) la importancia que se le otorga al individuo como un ser singular y el grado de independencia que se le atribuye con respecto a los demás 2) la valoración de la vida privada, la familia, la organización doméstica y el patrimonio 3) la intensidad de la relación de una persona consigo misma que resulta de la actividad de tomarse como objeto de conocimiento y cuidados (Foucault, 2008).

Los intentos por conceptualizar lo privado pasan necesariamente por considerar cómo se asume lo público. Las definiciones del espacio público se despliegan en un amplio campo de discusión, que conjuga la teoría política con disciplinas como la sociología, la psicología, la antropología, el urbanismo, la geografía y los estudios comunicacionales.

Coincidiendo con Rabotnikof (2011), podemos señalar tres sentidos tradicionalmente asociados al concepto de lo público: 1) aquello que es común a todos, 2) aquello que es visible para todos y 3) aquello que está disponible para todos. El primer sentido se refiere a lo que es de interés compartido por todos en contraposición a los intereses particulares (dicotomía colectivo-individual), lo privado designa lo que es personal y lo público alude a lo político-estatal y a lo cívico-comunitario. El segundo significado enuncia lo que puede exponerse a la opinión general en contraste con lo que debe protegerse y ocultarse (dicotomía publicidad-intimidad). Y el

tercero distingue aquello que está a disposición de todos de lo que es restringido o inaccesible (dicotomía apertura-clausura).

En la modernidad, la organización de la sociedad capitalista reconfiguró la dicotomía público-privado, cuando la atención colectiva se dirigió hacia los asuntos patrimoniales y el orden político se centró en cuestiones como la propiedad y la identidad (Arendt, 1993). Esto ocasionó la privatización de lo político y la politización de lo privado. La importancia otorgada a lo personal alcanzó altos niveles de publicidad, por lo que los asuntos relativos a la personalidad ocuparon el centro de la atención pública (Sennett, 1978). Lo público perdió su fuerza vinculante y su capacidad para motivar el interés colectivo (Lipovetsky, 1986).

Con la modernidad, los tradicionales espacios urbanos de encuentro, diálogo, contraste y participación, han sido desvalorizados, descuidados y deshabitados (Sennett, 1978). La mayoría de los ciudadanos se relacionan conflictivamente con el Estado, dan poca relevancia al ejercicio de la ciudadanía y se vinculan con poca intensidad en actividades cívicas o comunitarias (Camps, 1993). Este proceso de desvalorización de los asuntos públicos y de sobrevaloración de la vida privada, tal como lo hemos planteado en los capítulos anteriores, debe ser estudiado como parte de toda una constelación de eventos que hicieron posible la expansión de una cultura que se fundamentó en la idea del ser humano como un ser naturalmente racional, digno de una serie de derechos individuales, fundamentados en la noción de libertad. A esta época se le ha denominado modernidad y debe ser analizada dentro del entramado de relaciones sociales que hicieron posible el desarrollo del pensamiento liberal y del sistema capitalista.

La separación liberal entre lo *público* y lo *privado*, es producto de un contexto histórico en el cual individuos, familias, y las nacientes (y por ende, débiles) unidades mercantiles buscan liberarse de las limitaciones impuestas por un Estado absolutista. En la medida en que las amenazas a la libertad del individuo son vistas como provenientes exclusivamente del Estado, lo privado es considerado como el ámbito de la realización de la libertad humana, el terreno a desarrollar y proteger de la acción del Estado. (Lander, 1994, p. 203)

Esta perspectiva problemática de la relación entre lo público y lo privado incidió en el desarrollo del pensamiento liberal, el cual se fundamentó en el principio de la propiedad privada, logrando estructurar un orden económico, político y moral, que permitió la conformación del Estado moderno (Téllez, 2000). Pero mientras en el mundo europeo se desarrollaban todos los



acontecimientos que propiciaron el desarrollo de un individualismo fundamentado en las ideas de propiedad como una posesión individual y de libertad como un derecho natural, en América se experimentaba desde una perspectiva diferente el proyecto de la modernidad.

En el continente americano -durante el proceso de formación de la sociedad democrática- se configuraba otra manera de percibir y vivir la idea de libertad que remitía a la voluntad de construcción colectiva de un sistema político orientado a la instauración de una sociedad fundada en la igualdad. Tal percepción movía a los individuos, en tanto ciudadanos, a sentirse implicados en el acontecer colectivo. (Téllez, 2000, p. 14)

En cuanto a América Latina, es preciso pensar la complejidad simbólica del continente, como una realidad determinada por las sucesivas incidencias de sentidos provenientes de la cultura de los países que le colonizaron. El largo proceso de conquista, colonización e independencia, hizo que América Latina ingresara tarde a la modernidad y bajo la influencia apremiante que el desarrollo acelerado de la cultura hegemónica imponía.

Nuestra modernidad, híbrida y heterogénea, que en muchos escenarios convive con estructuras culturales, políticas y económicas premodernas, no busca continuar ni imitar el episteme europeo sino más bien resolver, desde sus tensiones culturales y en sus objetos artísticos, la construcción de esa realidad desde una perspectiva de independencia, originalidad y representatividad (Almena, 2012, p. 18)

Cuando no está concluida la industrialización, hay que post-industrializarse y ponerse al día con las nuevas tecnologías. No estando resuelta la satisfacción de las necesidades básicas de la mayoría de la población, se confrontan los problemas de la sociedad de consumo. Cuando en el continente aún no se garantiza la estabilidad de los regímenes democráticos, se plantean los problemas de la democracia avanzada. Cuando amplios sectores de la población del continente están recién entrando en contacto con la experiencia de la modernidad (industrialización, urbanización, exposición a los medios de comunicación social), se hacen presentes experiencias culturales de la "post-modernidad". (Lander, 1994, p. 17)

Según algunos autores (Arendt, 1993; Sennet, 1978; Lipovetsky, 1986; Camps, 1993), a partir del mundo moderno, como nunca antes, se le dio publicidad a lo privado, se privatizó lo público, se personalizó lo político y las cuestiones relacionadas con la identidad llegaron a incidir en casi todos los aspectos de la vida contemporánea. La personalización de lo político es

el fenómeno por el que las personas sobresalen por encima de los asuntos públicos o la forma como estos son tratados como cuestiones personales o como problemas asociados a la vida privada. También se puede pensar en diversos procesos que convierten a la intimidad en un hecho al que se le permite aparecer con mayor predominancia en los espacios públicos.

Durante las últimas décadas del siglo XX ocurrió un conjunto de transformaciones sociales que condujeron al capitalismo hacia el informacionalismo: un modelo de desarrollo en el que la información sustituye a la mano de obra como factor productivo determinante y en el que las tecnologías de la información adquieren primacía como nunca antes. En la sociedad de la información, la generación de riqueza, el ejercicio del poder y las transformaciones culturales dependen de las innovaciones de los dispositivos tecnológicos para la información y la comunicación. (Castell, 1995).

En el siglo XXI, la sociedad capitalista produjo un espacio público transfigurado por las nuevas tecnologías de la información en el que las imágenes y los mensajes concurren masivamente, alcanzando máxima visibilidad con gran inmediatez. Actualmente, la eclosión de lo digital nos obliga a considerar cómo la realidad ha sido amplificadas y cómo esto ha modificado la subjetividad. Es necesario analizar la incidencia de estas aceleradas transformaciones, entendiendo que el mundo contemporáneo está organizado de acuerdo a fenómenos políticos transnacionales, determinados por la inmediatez de la información, la saturación de las comunicaciones y la creación de subjetividades que parten de la transculturalidad virtual y la transtextualidad digital.

Los avances tecnológicos recientes transformaron drásticamente los medios de interacción humana, ocasionando una reconstrucción del sentido del sí mismo. Esto aumentó las presiones del individuo para adecuar su sentir y su comportamiento a la experiencia de otros (Bernal, 2005). Las redes sociales en internet han revolucionado las relaciones interpersonales con la ampliación de los márgenes de la comunicación a espacios virtuales globales.

El sí mismo se constituye en interacción y por lo tanto narrativamente. La identidad personal implica la capacidad de poder narrarse a sí mismo (Ricoeur, 1996). Al individuo se le exige darse sentido de acuerdo a los dominios discursivos en los que interviene. El sí mismo varía en función de la participación discontinua en múltiples ámbitos de la vida social, obligando al individuo a educarse e informarse, a relacionarse intensamente con amigos y familiares, a

entretenerse, a interesarse por la política, a cultivar su ser. Las redes sociales permiten a los jóvenes a canalizar estas pretensiones digitalmente.

### **3.1. Las redes sociales virtuales, lo público y lo privado**

Los adelantos tecnológicos y la masificación del uso del internet han propiciado un desarrollo importante de la interacción humana en contextos virtuales (Casas, Gázquez, Forgas, y Huertas, 2014). Por esta razón, la dinámica cotidiana de lo que sucede en internet se ha convertido cada vez con más frecuencia en objeto de estudio (Turpo, 2008). Las redes sociales *en línea* son espacios en internet que permiten a las personas generar un perfil público (compartido con cualquiera) o privado (compartido sólo con personas conocidas) en el que se intercambia información acerca de uno mismo o sobre asuntos de interés común.

Las redes sociales implican la virtualización de formas de interacción convencionales, pero también permiten ampliar estas relaciones a límites insospechados. Debido a que son virtuales funcionan como espacios que permiten que muchas personas alrededor del mundo puedan relacionarse instantáneamente, a través de computadoras personales o teléfonos inteligentes.

Las necesidades de reconocimiento y pertenencia, de construcción de la identidad, de información, de establecimiento de lazos afectivos, de expresión y participación política, se hacen evidentes en el uso de las redes sociales (Islas y Ricaurte, 2013). Aunque algunas investigaciones afirman que uno de los peligros de la tecnología para los jóvenes es el aislamiento y la individualización, otros estudios apuntan que las redes sociales permiten a sus usuarios sentirse vinculados. Lo cierto es que la gestión de las redes sociales genera un conjunto de interacciones, sincrónicas y anacrónicas, que conforman un espacio de relación que se expande más allá de lo físico (Ferré, 2014).

De acuerdo con una investigación de Colás, González y De Pablos (2013), los jóvenes usan preferencialmente las redes sociales para compartir experiencias e intereses, conocer opiniones de las fotos y relatos compartidos y entablar nuevas relaciones. Todo esto lo hacen para satisfacer sus necesidades de interacción, gracias al contexto tecnológico que vivimos, propio de entornos urbanos cuyas distancias dificultan los encuentros físicos y privilegian los virtuales.

Las redes sociales se han convertido en plataformas indispensables para la distribución y consumo de cierto tipo de informaciones, configurando nuevos espacios para entablar relaciones personales, pero también son importantes en la formación de identidades y han provocado cambios significativos en las nociones acerca de la intimidad. Si anteriormente se defendía la privacidad, se resguardaba la intimidad y se protegía la identidad, actualmente en las redes se comunica la vida privada de una manera más o menos pública (Ferré, 2014).

Por otro lado, las prácticas políticas mediante el uso de las redes sociales plantean un extenso campo de discusión respecto a lo público y lo privado. En los últimos años, los *social media* han jugado un papel muy importante en algunas formas de activismo político que resulta interesante indagar. Asimismo, resulta inevitable preguntarse por los efectos de las redes sociales en los modos de compartir las experiencias de la vida privada.

El desarrollo tecnológico, que ha permitido el acceso a internet y ha transfigurado la comunicación con los llamados *social media*, nos obliga a explorar sus incidencias en la dimensión de lo público y lo privado, en la configuración de identidades y subjetividades, en la comunicación y las relaciones interpersonales, en la gestión del Estado, en los nuevos mecanismos del mercado, en las tecnologías educativas, en las herramientas para la difusión de la cultura y para la participación política. Los jóvenes *internautas* (de sectores urbanos, con educación media y universitaria, con nivel socioeconómico medio) usan frecuentemente las redes sociales para dar visibilidad a diversas agendas políticas (Islas y Ricaurte, 2013).

Actualmente, se está cristalizando un nuevo paradigma global, que inevitablemente transformó el espacio público, visibilizando un conjunto de problemáticas que trascienden las localidades. La web 2.0 y las nuevas tecnologías de la información han facilitado el acceso a los medios de comunicación por parte de la ciudadanía, ayudando a fortalecer la democracia, haciéndola más participativa (Ferré, 2014).

### **3.2. Las terapias alternativas de sanación**

El cuidado de sí tiene dos imperativos: conocerse a sí mismo y ocuparse de sí mismo; ambos se traducen en una serie de prescripciones detalladas para descubrirse y auto-controlarse. El cuidado de sí requiere una persistente dinámica reflexiva sobre sí mismo, para alcanzar un saber que posibilite trabajar en la propia transformación (Britos, 2005). El yo de cada persona se

ha convertido en su carga principal y su cultivo representa un fin permanente (Sennett, 1978). Se trata de un arte de vivir focalizado en el cuidado de sí, que implica comprender que el cuerpo y el alma conforman un todo y se requiere una serie de prácticas, actividades y ejercicios, tanto físicos como mentales, con el fin de descubrir la propia verdad, alcanzar bienestar y lograr la felicidad.

El consumo de terapias alternativas y la proliferación de prácticas de sanación se ha incrementado en los últimos tiempos. Se puede definir al *cuidado de sí* como un conjunto de prácticas de la salud física y psíquica, vinculado a un sistema de representaciones sobre la salud del cuerpo y de la mente, que ha sido definido como un conjunto de creencias altamente privatizadas. La forma de adhesión o consumo de este tipo de prácticas se efectúa generalmente al margen de organizaciones formales o con poco grado de institucionalización. Los individuos seleccionan prácticas de manera ecléctica y arbitraria, pero de acuerdo a un arsenal de ideas sobre el ser humano, el cuerpo, la mente, el alma, el planeta y el cosmos, que funcionan como un discurso unificador que agrupa distintas tendencias (Collin, 2006).

El universo de prácticas de sanación y terapias alternativas supone una forma de identidad y una sub-cultura cada vez más difundida pero también representa un segmento significativo del mercado que responde a las influencias de la moda. El consumo de conciencia derivó en nueva bulimia de técnicas, procedimientos, talleres y tratamientos, que a veces carecen de fundamentos. Terapias psicológicas para la expresión del yo, la expansión de la conciencia y el reconocimiento de la propia identidad. Bio-magnetismo, acupuntura, medicina cuántica, homeopatía, yoga, meditaciones. Son técnicas que nos permiten reflexionar nuestro modo de vida, orientar nuestra existencia y transformarnos a nosotros mismos en función con un propósito personal.

Aunque estas *tecnologías del yo* están sobre todo orientadas al cuidado del alma, todas las preocupaciones por el cuerpo tienen una gran importancia para el cultivo de sí (Foucault, 2000). Es decir, se trata de una preocupación por la buena administración del cuerpo, junto a un interés por el descubrimiento sistemático del alma y la conformación de una verdad personal. Dicha inquietud es la manifestación de un conjunto de prácticas que, al potenciar la relación del individuo consigo mismo constituyen parte importante de su subjetividad (Sossa, 2010).

Desde hace décadas las tiendas que venden productos y promocionan servicios holísticos para la sanación, son comunes en entornos urbanos, especialmente en sectores de clase media y alta (Collin, 2006). Sin embargo, en esta época se ha intensificado su carácter público o la masificación en su divulgación: los terapeutas y las indicaciones se anuncian frenéticamente en las redes sociales virtuales, donde los usuarios y consumidores se recomiendan entre sí sus técnicas y estrategias favoritas.

A partir de todos estos planteamientos nos preguntamos: ¿Se puede indagar el fenómeno del individualismo a partir de las ideas acerca de la vida privada y de los de interés público que se comparten en las redes sociales virtuales? ¿Cómo se expresan, respecto a lo público y lo privado, los jóvenes que practican terapias alternativas de sanación? ¿Cuáles aspectos de la vida privada son mayormente compartidos en sus redes sociales? ¿Cuáles son los principales asuntos políticos que suscitan mayor interés? ¿La aproximación a temas políticos en las redes sociales provoca una participación más democrática? Estas interrogantes han motivado la realización de esta aproximación psicosocial, cuyos objetivos presentamos a continuación:

### **3.3. Objetivos de la investigación**

Objetivo general:

- Explorar las principales ideas acerca de lo público y lo privado expresadas en la red social *Facebook*, por jóvenes caraqueños que practican terapias alternativas de sanación.

Objetivos específicos:

- Identificar las principales ideas relacionadas con la vida privada.
- Analizar la importancia otorgada a las relaciones familiares y a las relaciones con uno mismo.
- Describir algunos conceptos asociados a las prácticas para el cultivo de sí.
- Distinguir las problemáticas relacionadas con lo que se considera público.
- Observar posibles formas de participación política y las opiniones compartidas respecto a asuntos de interés público.

## IV

### Metodología de la investigación

#### 4.1. Ontología de la realidad social

El carácter comprensible que tiene el mundo para las personas se debe al uso de un tipo de conocimiento compartido por todos los integrantes del mundo social, el cual está conformado por una serie de tipificaciones referidas a lo que resulta característico y representativo entre una colección de objetos, situaciones o acciones de la vida, que nos permiten orientarnos socialmente y percibir rasgos de normalidad y orden (Rusque, 2007). Tales tipificaciones son posibles gracias al lenguaje, ya que posibilita el uso de un arsenal de significados que se construyen colectivamente y que constituyen el origen y la fuente de la subjetividad (De Sousa, 1996).

La identificación convencional de los objetos del mundo, la caracterización de lo que las otras personas hacen, de las intenciones que los guían y de las razones que tienen para hacerlo, se deben a la intersubjetividad, cuyo origen es el lenguaje (Habermas, 1988). Es a partir de este constante intercambio de símbolos que se consigue construir y compartir un mundo social. En este sentido, la intersubjetividad permite la construcción de una realidad común, en la que los individuos otorgan significados compartidos a todas sus experiencias, ya sea que estén relacionadas con objetos materiales o abstractos, con las acciones y sentimientos de los otros, las instituciones de las que formamos parte o con los momentos más particulares de su propia intimidad.

Lo cotidiano del mundo social que las ciencias sociales estudian, está formado por experiencias cargadas de significados, respecto a códigos convencionales compartidos socialmente. Esta particular imputación de significados y sentidos hace posible la organización del mundo. El sentido particular que un sujeto puede asignar a sus acciones va a depender de los significados que construye con el resto de individuos con los que comparte el mundo social (Rizo, 2005).

Asumir esta asignación intersubjetiva del sentido de las acciones individuales, es uno de los principios fundamentales de las llamadas “ciencias de la acción” o “ciencias del sentido” (Rusque, 2007). Éstas tienen como objeto de estudio las acciones a partir de la interpretación de

su sentido subjetivo. Por esto, la investigación que quiere dar cuenta de lo cotidiano debe asumir la mediación subjetiva de las acciones como su principal foco de análisis y asumir así a la intersubjetividad como la fuente originaria del sentido.

La relación entre subjetividad, experiencia, significado y mundo de vida, se puede explorar a través del discurso de las personas acerca del significado que le asignan a sus propias acciones. Para Michel Foucault los discursos son prácticas sociales, entendidas como reglas constituidas en un proceso histórico que van definiendo, en una época concreta y en grupos o comunidades específicos y concretos, las condiciones que hacen posible una enunciación (Garay, Iñiguez y Martínez, 2003).

Los discursos no son ideas abstractas que poseen una existencia independiente del mundo real; lo que ocurre con los discursos es precisamente todo lo contrario: están íntimamente relacionados con el orden social, tienen una función importante en la constitución misma de nuestras ideas, de nuestras acciones y de nuestro conocimiento de la realidad (Garay, Iñiguez y Martínez, 2003).

Quando hablamos, en el transcurso de nuestras interacciones, no sólo hacemos descripciones del mundo, sino que nuestros enunciados ejercen funciones específicas y cumplen objetivos determinados. El lenguaje no sólo tiene como función la descripción de la realidad, sino que permite realizar acciones sociales. En la interacción, el lenguaje actúa y es necesario tomarlo en cuenta para comprenderla. (p. 14)

El mundo social se refiere a un mundo de significados, un mundo cuyos sentidos son construidos por todos. La comprensión de dichos significados es el modo que tienen las personas de participar en el mundo; si no fuera así estaríamos constantemente cuestionando todo (Caballero, 1991). El mundo social es un ámbito que está conformado por el conjunto de relaciones interpersonales que son pragmáticamente reproducidas en la vida cotidiana, dichas relaciones toman forma de significados socialmente construidos y se materializan en acciones que transforman la realidad individual y compartida (Rizo, 2005).

Así, la pertenencia a un mundo social está ligada al presupuesto de la capacidad de lenguaje y acción de los sujetos. Dice Habermas (1988), que pertenece a un mundo social quien es capaz de participar en la generación de los ingredientes de ese mundo. Tales ingredientes



están conformados por aquellos objetos simbólicos que generamos al hablar o actuar: las instituciones, los documentos, las teorías, las obras de arte, las más diversas técnicas y objetos, los rituales, las tradiciones, etc. En la dinámica de la investigación social, es el lenguaje el medio de los investigadores para aproximarse a su interés científico y desarrollar abordajes interpretativos de los fenómenos sociales, lo que le permite comprender el sentido subjetivo que las personas atribuyen a sus acciones cotidianas.

#### **4.2. Epistemología de las ciencias sociales**

La actitud de una persona corriente es fundamentalmente práctica y su atención está casi concentrada en los aspectos cotidianos de su experiencia. Por el contrario, la actitud científica es fundamentalmente teórica, en la medida en que intenta aproximarse a la realidad conforme a una búsqueda de conocimiento que depende, en gran medida, de los intereses de la investigación y del saber disponible (Caballero, 1991).

No es posible acceder a una realidad simbólicamente estructurada sólo por la vía de la observación. A partir de la simple observación los investigadores no pueden describir los objetos del mundo social, por lo que deben aproximarse a los fenómenos sociales desde la inteligibilidad que le da su propia capacidad de comprensión. La interpretación de la realidad es posible porque somos capaces de participar en la generación de significados del mundo de la vida (Habermas, 1988).

Este énfasis en la importancia de la comprensión es el elemento característico del modelo interpretativo por el que asume que en las investigaciones sociales la perspectiva de las propias personas, implicadas en el fenómeno estudiado, debe ser el sustrato de las aproximaciones teóricas a la realidad, las cuales resultan más descriptivas que explicativas. Los investigadores, a través de la hermenéutica, exploran, indagan, describen y tratan de comprender el sentido que los sujetos les atribuyen a sus acciones cotidianas (Caballero, 1991). Los investigadores parten de su condición para interpretar las distintas situaciones sociales, gracias al saber pre-teórico del que disponen porque también forman parte del mundo (Habermas, 1988).

El científico social *qua* sujeto perteneciente a un mundo de la vida tiene la cualidad de poder ‘darse cuenta’ de sus acciones en la forma de una narración. Esta capacidad de dar respuesta, esta ‘responsabilidad’ (*accountability*) implica poder decir e interpretar

la acción misma, así el actor-sujeto se re-presenta en su vivir cotidiano desde el punto de vista de sí mismo como sujeto de la acción. La capacidad de narrar es un hecho que surge de la conciencia discursiva como cualidad del hombre de transformar la práctica en palabra, la actividad en lenguaje. (Scribano, 2001, p. 7)

Se puede decir que los investigadores utilizan el mismo tipo de recursos interpretativos que las personas comunes para dar sentido a los significados de los fenómenos que estudian (Giddens, 1976, c. p. Rusque, 2003). La interpretación es la principal herramienta que utilizamos todos los seres humanos para entablar relaciones, es nuestra forma de ser simbólicamente en el mundo.

Ni la Ciencia ni el sujeto pueden darse sin interpretación, pues nuestro conocimiento del mundo y de nosotros/as mismos/as está vinculado a la interpretación que real investigación izamos desde el marco lingüístico y cultural en el que nos desenvolvemos. No es posible entonces delimitar la objetividad del sujeto sin la interpretación y sin que medie el juego hermenéutico. (Iñiguez, 2005)

Esta perspectiva hermenéutica en las ciencias sociales, propone que el investigador debe sostener una actitud interpretativa al abordar los fenómenos, ya que el interés central del análisis se halla en el modo como las personas construyen conjuntamente los significados de los objetos que componen su mundo y de sus acciones cotidianas. La interpretación es un procedimiento indisociable de la acción (Garfinkel, 1967, c. p. Rusque, 2007). Interpretar no es inventar el sentido, sino reconocerlo en el conjunto de relaciones entre los distintos seres y grupos sociales (Alonso y Callejo, 1999).

### **4.3. Diseño de la investigación**

#### **4.3.1 Metodología cualitativa**

Taylor y Bogdan (1987) definieron a la metodología cualitativa como al tipo de investigación que produce datos descriptivos, derivados de las propias palabras (tanto habladas como escritas) de las personas estudiadas y a la observación de sus acciones. Lo cualitativo tiende a aparecer en la investigación social como un espacio en el que se le otorga una especial atención a la búsqueda del significado de los fenómenos a estudiar, a la interpretación de la

palabra de las personas estudiadas, dándole un lugar principal al lenguaje respecto a la acción. El calificativo “cualitativo” se refiere sobre todo a la investigación que produce datos descriptivos acerca de las personas y de sus acciones.

El método cualitativo resulta efectivo cuando se intenta comprender la perspectiva de las personas, interpretar sus experiencias, indagar sus perspectivas, profundizar en sus ideas y opiniones, es decir, cuando se quiere describir el modo en que las personas conciben su realidad. También se dice que es recomendable seleccionar el enfoque cualitativo cuando el contexto del estudio ha sido poco explorado. Las técnicas cualitativas se han convertido en las herramientas más utilizadas para explicar fenómenos sociales (Cáceres, 2003).

El método cualitativo se basa en el modo como las personas construimos la realidad social a partir de los múltiples procesos interactivos que conforman la vida cotidiana a los cuales les subyace un sentido atribuido que es expresado a través del lenguaje. Las acciones se orientan significativamente y esa atribución de sentido es la fuente primaria de la investigación (Rusque, 2007). De acuerdo con Taylor y Bogdan (1987), dentro de las principales características de la metodología cualitativa se destacan las siguientes:

- Es de naturaleza inductiva.
- El investigador entiende el fenómeno desde una perspectiva holística: las personas, los escenarios y los grupos no son concebidos como variables.
- Los investigadores son sensibles a los efectos que ellos mismos generan sobre las personas, sus acciones y sus discursos y tales efectos son valorados en la interpretación.
- Se trata de comprender a las personas de su marco de referencia.
- No hay una búsqueda de una verdad, sino una necesidad de comprender la perspectiva de los sujetos.
- Con las conclusiones no se pretenden explicaciones generalizables.

Según Martínez (2006), la investigación cualitativa es pertinente para una aproximación fenomenológica, comprensiva e interpretativa de la realidad, para el estudio de vivencias que no son fácilmente comunicables pero que son sumamente significativas. Lo más importante es la búsqueda del sentido y la comprensión de los fenómenos estudiados de acuerdo a lo que dicen las personas de sí mismas y de su realidad (Montero, 2006).

La metodología cualitativa propone la posibilidad de desarrollar diseños emergentes en las investigaciones, lo que nos permite adaptar las estrategias a las particularidades del contexto, del momento y de los participantes del estudio (Montero, 2006). Según Wiesenfeld (2001), la planificación emergente de la investigación se realiza cuando: a) hay poco conocimiento previo sobre las realidades estudiadas, b) el contexto particular del estudio determina en gran medida su comprensión, c) lo que se indaga depende mucho de la interacción entre el investigador y los participantes, d) ciertos sistemas de valores interactúan de forma imprevisible en las ideas sobre lo estudiado.

#### **4.3.2. Netnografía**

En los últimos 20 años, los acelerados avances tecnológicos han generado importantes transformaciones sociales, como consecuencia de las innovadoras formas de interacción y comunicación humana, promovidas principalmente por el uso del computador y del teléfono inteligente. Desde comienzos del siglo XXI, el uso del internet a nivel mundial se ha incrementado de forma exponencial. Actualmente, con los avances de la web 2.0 y la creciente popularidad de las redes sociales, se han revolucionado los modos de comunicación. En los espacios virtuales se comparten anécdotas, aficiones, intereses de consumo, recomendaciones, se conforman grupos sociales con el propósito de compartir información o departir propuestas, incluso se establecen nuevas relaciones y vínculos emocionales (Turpo, 2008).

La netnografía es un método de investigación social que consiste en indagar lo que sucede en las comunidades virtuales, a partir de una adaptación de las técnicas etnográficas. Se originó a finales de los años 90 en Estados Unidos y su aplicación más difundida ha sido en el desarrollo de estudios de mercado. Está influenciada por disciplinas como la antropología cultural, la sociología y la psicología (Del Fresno, 2011). Aunque en los últimos años ha ganado popularidad (sobre todo como estrategia de *marketing*), aún son escasos los autores que se han concentrado en esta herramienta metodológica para la investigación cualitativa (Casas *et. al*, 2014).

La dinámica cotidiana de lo que sucede en internet se ha convertido en objeto de estudio por la riqueza de los sentidos, la espontaneidad de los discursos y la accesibilidad de la

información. Las investigaciones basadas en la netnografía son aproximaciones sistemáticas, para hacer análisis exhaustivos de los mensajes y de las interacciones que ocurren en internet.

Es una metodología que, como la etnografía, se basa en la continua participación del investigador en los escenarios donde se desarrollan los fenómenos estudiados. Es un método cualitativo e interpretativo que combina la participación cultural y la observación. Por esto, es recomendable que el investigador sea parte de la comunidad que se propone estudiar (Turpo, 2008).

Según Kozinets (2010), la investigación netnográfica se compone de 4 momentos: 1) aproximación al fenómeno a partir del objetivo de investigación previamente definido, 2) recolección y análisis la información, 3) verificación de la fiabilidad de los resultados y validación de las interpretaciones realizadas, 4) divulgación de las conclusiones considerando aspectos éticos como la confidencialidad.

#### **4.3.3. Entrevista en profundidad**

La entrevista en profundidad es un encuentro entre el investigador y sus informantes, con el fin de comprender las ideas que tienen respecto a sus vidas y al mundo social del que son parte (Rusque, 2007). Se concibe como una conversación cotidiana, en la que se van turnando en la toma de la palabra, de manera que el entrevistador propone temas y el entrevistado responde de acuerdo de su propia perspectiva de la realidad (Merlinsky, 2006).

Una de las características más destacadas de este tipo de entrevista es su intento de simular una situación en la que cada una de las partes se sienta en una situación de igualdad y confianza (Rusque, 2007). Por ello, en la entrevista a profundidad, el investigador intenta construir una situación que se asemeje a aquéllas en las que las personas se comunican convencionalmente. Especialmente se aconseja al entrevistador una actitud abierta. Esta apertura no viene dada sólo por las características flexibles de las preguntas, sino por el interés en establecer una situación social que permitan una conversación natural con los entrevistados (Merlinsky, 2006).

El principio básico de la entrevista es proporcionar un clima en el cual los informantes puedan presentar la comprensión de los temas sugeridos por el investigador de acuerdo a sus propios términos (Rusque, 2007). Los temas vienen dados por los objetivos de la investigación y

las categorías teóricas estudiadas; todo esto se plasma en un guion que sirve de referencia inmediata de los tópicos que se deben abordar. El guion de la entrevista no es un protocolo estructurado de preguntas. Se trata más bien de una lista de tópicos y áreas generales que recuerdan al entrevistador los principales asuntos que deben ser explorados (Rusque, 2007).

En los últimos años, el internet ha sido reconocido como una herramienta de investigación social, por la accesibilidad, amplitudes y facilidades que plantea en la recolección de información, mediante la aplicación de técnicas tradicionales como la entrevista en profundidad. De las herramientas que ofrece el internet el *chat* resulta idóneo para la realización de entrevistas, porque posibilita una comunicación virtual en tiempo real y permite efectivamente establecer una conversación constante de forma textualizada. La oralidad se manifiesta en texto, por lo que no es necesaria la transcripción de la entrevista, lo que evita errores en el tratamiento de la información y supone un ahorro de tiempo importante para la investigación (Henríquez, 2002).

La mayor parte de las características de la entrevista cualitativa se pueden lograr mediante el *chat*, aunque se puede objetar que no se establece una relación cara a cara que permita captar el lenguaje extra-lingüístico y algunas expresiones verbales no textualizables que son importantes para analizar. Sin embargo, el *chat* posibilita captar estos aspectos mediante las diversas formas de “emoticones”. La relación empática y el *rappport* necesarios en una entrevista cualitativa, son posibles mediante el *chat*, incluso algunos investigadores señalan que este tipo de entrevistas puede facilitar la desinhibición del entrevistado, porque no implica una situación de contacto cara a cara (Henríquez, 2005).

#### **4.3.4. Análisis de contenido**

Dice Martínez (1995) que, en sentido amplio, el abordaje hermenéutico, es el método que usa todo investigador, durante todo el transcurso de toda su vida, ya que la dinámica mental humana es, por su propia naturaleza, interpretativa. La técnica del análisis de contenido permite desarrollar un conjunto de procedimientos interpretativos sobre productos comunicativos (mensajes, textos o conversaciones) que proceden de procesos singulares de comunicación, que han sido previamente registrados (Piñuel, 2002). La ventaja del análisis de contenido cualitativo

es que no se limita a la interpretación del contenido manifiesto, sino que permite profundizar en su contenido latente, propio del contexto social donde se desarrolla el mensaje.

Según Piñuel (2002), el análisis de contenido sirve para comprender el sentido subyacente en productos comunicativos previamente registrados. El análisis de contenido consiste en el tratamiento de un mensaje (hablado o escrito) para que, de manera sistemática, se convierta en un texto manipulable y analizable, que pueda ser codificado (de acuerdo a criterios como: presencia, intensidad, frecuencia, orden y contingencia), para posteriormente ser categorizado. Según Mayring (2000), el análisis de contenido se logra tras la consecución de los siguientes momentos:

1. Selección del objeto de análisis dentro de un modelo de comunicación
2. Desarrollo del pre-análisis
3. Definición de las unidades de análisis
4. Establecimiento de reglas de análisis y códigos de clasificación
5. Desarrollo de categorías
6. La integración final de los hallazgos

La codificación permite examinar los datos de manera comparativa y hacernos preguntas de manera sistemática sobre la información, acerca de las relaciones entre diversos temas, para generar conexiones que finalmente se traduzcan en conceptos descriptivos sobre el fenómeno estudiado. En un primer momento se lleva a cabo una codificación abierta examinando las diferencias y similitudes entre los datos, para descomponerlos en unidades de análisis y agruparlos en categorías.

La categorización de la información permite reelaborar los datos, ordenándolos en conjuntos homogéneos, de similar sentido, hasta alcanzar a una conceptualización o criterio que justifique su agrupamiento (Cáceres, 2003). Posteriormente, se realiza una codificación axial para establecer relaciones entre las diversas categorías y subcategorías (Strauss y Corbin, 2002). De tal integración, surgen abstracciones de mayor complejidad que permiten establecer relaciones e inferencias y generan nuevas dimensiones del fenómeno que se presentan en una síntesis final.

#### 4.3.5. Participantes

Las nuevas tecnologías y los innovadores espacios comunicativos que se han generado a través de las redes sociales, tienen en la población juvenil su público natural. La mayoría de estudios internacionales recientes centran su atención en las poblaciones de jóvenes para indagar principalmente dos cuestiones: la frecuencia de uso de estas redes sociales y sus motivaciones para utilizarlas.

En el ámbito académico, el sector de la juventud ha sido estudiado en las redes sociales por el interés de conocer sus especificidades como grupo social (Ferré, 2014). El estudio de las redes sociales utilizadas por jóvenes es cada vez más relevante en la medida en que se priorizan estas formas de comunicación respecto a los modos tradicionales, basados en el contacto físico (Colás, González y de Pablos, 2013).

De acuerdo con los objetivos de esta investigación, se seleccionaron 8 jóvenes, con edades comprendidas entre 26 y 34 años, de diferente género, con distintas ocupaciones, distribuidos entre la clase media y media baja, que se dedican con regularidad a la práctica de terapias alternativas de sanación como yoga, meditación, biodanza, biomagnetismo, etc. Además, todos los jóvenes seleccionados participan activamente (varias veces a la semana) en la red social *Facebook*.

La elección de los participantes de tipo intencional y no probabilístico, permitió identificar casos muy característicos de sujetos accesibles a la investigación. La aspiración de representatividad responde a criterios cualitativos como la heterogeneidad de versiones (acerca de un mismo conjunto de prácticas) y la saturación de la información.

A continuación, presentamos algunos datos de identificación de los 8 participantes de la investigación (reservando sus verdaderos nombres por razones de confidencialidad):

1. Sara: tiene 31 años, vive con su mamá, es soltera, tiene 2 hijos de 7 y 2 años; estudió letras, trabaja en un medio de comunicación y practica yoga.
2. Juan: tiene 34 años, vive con su esposa y su hija de 3 años; es instructor de yoga y de autodenomina militante de la alimentación saludable.
3. Inés: tiene 30 años vive con su esposo y sus tres hijos; s publicista, actualmente se dedica exclusivamente a la crianza; es budista y practica meditación.



4. Daniel: tiene 28 años vive con sus padres y hermanos; trabaja como productor audiovisual de modo independiente, practica yoga y meditación.
5. Ana: tiene 32 años, vive con su hijo de 4 años, su mamá y sus hermanas; trabaja en la administración pública y es practicante de yoga.
6. Carlos: tiene 33 años, vive con su esposa y sus 2 hijos; estudió artes, practica meditación, biomagnetismo y hace labores de *coaching* personal a través de *Instagram* y *Facebook*.
7. Laura: tiene 26 años, es soltera y vive con sus padres; es chef, practica biodanza y yoga.
8. Andrés: tiene 32 años, es fotógrafo, vive con su mamá y su abuela; es estudiante de terapias alternativas como masaje, acupuntura y reiki.

#### 4.3.6. Procedimiento

Debido a su naturaleza inductiva, esta investigación responde a un diseño emergente, no experimental. Las primeras interrogantes surgieron de la revisión de diversos autores clásicos y contemporáneos, que han definido algunas categorías teóricas y han planteado aproximaciones metodológicas respecto al fenómeno del individualismo. Esta indagación generó algunas interrogantes que, en conjunto, conforman el planteamiento del problema de esta investigación.

El estudio de las redes sociales implica a buscar algunas técnicas cualitativas para espacios virtuales y a revisar algunas aproximaciones teóricas acerca del uso e incidencia de los *social media* para la investigación social. Por esta razón, se escogió la netnografía para el desarrollo metodológico del estudio. De las redes sociales disponibles se seleccionó *Facebook* porque cuenta con gran popularidad y es usada frecuentemente (a diario) por los participantes seleccionados para esta investigación.

*Facebook* permite compartir información, imágenes, videos, notas de voz, por mensajería directa (*chat*) o en forma de “publicaciones” que se realizan en el “muro” de cada perfil y se muestran en las “noticias” de los usuarios conectados. Se puede acceder a través de la computadora o del teléfono inteligente, el único requisito es acceder a una conexión de internet y crear una cuenta personal para contar con el perfil de un usuario.

Los participantes fueron contactados a través del mismo *chat* de *Facebook*, para informarles acerca de los objetivos de la investigación y solicitar su aprobación y colaboración. Los investigadores nos comprometimos a garantizar la confidencialidad de la información recabada y su tratamiento exclusivamente académico.

La aplicación de técnicas cualitativas, como la entrevista a profundidad y la observación no participante, permitió recopilar gran cantidad de datos digitalizados. Inicialmente nos planteamos algunos temas relevantes que fueron explorados en entrevistas a los participantes, programadas y efectuadas por medio del *chat*. Esta serie de entrevistas produjo respuestas breves, deseables y estereotipadas, que no fueron tomadas en cuenta para el análisis, lo que nos indujo a trabajar únicamente con las publicaciones en los muros virtuales y a utilizar la información recabada en las entrevistas únicamente la identificación de los participantes.

Luego se llevó a cabo un proceso de observación detallada de las publicaciones de los usuarios en sus muros de *Facebook*, durante el período comprendido entre mayo del 2015 hasta octubre del 2017. Esto permitió seleccionar una gran cantidad de textos relacionados con expresiones acerca de la vida privada y con opiniones sobre asuntos de interés público. Decimos que fue observación no participante, no porque haya sido encubierta, sino porque consistió en la recopilación retrospectiva de información que no fue condicionada por la intervención de los investigadores.

Aunque en *Facebook* pueden publicarse textos, imágenes y videos, trabajamos exclusivamente con las “publicaciones” escritas. Esta metodología nos cerró el abanico de información y al mismo tiempo nos evitó el arduo trabajo de transcripción. Los datos fueron inicialmente organizados de acuerdo al participante y clasificados respecto a su referencia a lo público o a lo privado.

Luego de las primeras lecturas del cuerpo de datos, se estableció como unidad de análisis *el tema*, entendido como un grupo de palabras reunidas gramaticalmente que no tienen valor por sí solas, sino a través del sentido que constituyen, las cuales no están delimitadas explícitamente, sino a través de sus significados; esto justifica la selección de una frase o de varios párrafos (Cáceres, 2003).

Para la codificación de los datos, se utilizó un método inductivo de creación de categorías, que consiste en etiquetar los elementos repetitivos en el texto y organizarlos sistemáticamente, de

acuerdo a normas de codificación abierta y axial. Esto permitió ordenar las unidades de análisis, clasificarlas en categorías y subcategorías relevantes y agruparlas en dimensiones más amplias (Casas *et al*, 2014), cuyo desarrollo se presenta en la integración final de los resultados.

## V

### Resultados

Los resultados de esta investigación son una reconstrucción de unidades significativas respecto al fenómeno del individualismo, luego de un proceso de interpretación, codificación y categorización de los textos emitidos por los participantes seleccionados. Dichas unidades se han organizado en función de 2 dimensiones: 1) Lo relacionado con la vida privada, 2) Lo relacionado con los asuntos públicos. De cada una de estas dimensiones se derivan categorías y subcategorías, como se muestra en la siguiente tabla.

<b>Dimensión</b>	<b>Categoría</b>	<b>Sub-categoría</b>
<b>5.1. Lo privado</b>	5.1.1. El cultivo de sí	5.1.1.1. Ser uno mismo
		5.1.1.2. Auto-conocimiento
		5.1.1.3. Auto-control
		5.1.1.4. El valor de la libertad
		5.1.1.5. La búsqueda de la felicidad
		5.1.1.6. Terapias alternativas de sanación
		5.1.1.7. La facultad de amar
	5.1.2. Las relaciones familiares	5.1.2.1. La importancia de la familia
		5.1.2.2. Los hijos
		5.1.2.3. La pareja
<b>5.2. Lo público</b>	5.2.1. El planeta	5.2.1.1. La madre Tierra
		5.2.1.2. Cuidados de la Naturaleza
	5.2.2. El país	5.2.2.1. La ciudadanía
		5.2.2.2. La situación del país
		5.2.2.3. La polarización política

A continuación, se presenta un relato interpretativo que describe las categorías resultantes del análisis. Tal descripción es acompañada por las citas de los participantes que sirven de sustento y por algunas referencias conceptuales y teóricas que coinciden con los hallazgos y orientan su narración.

## 5.1. Dimensiones de la vida privada

Indagar las dinámicas de la vida privada implica: a) observar la importancia que se le otorga al individuo en cuanto a su singularidad y autonomía, b) explorar la valoración la familia, los hijos y la pareja y c) examinar la intensidad de la relación de una persona consigo misma, que resulta de las actividades para el cuidado de sí (Foucault, 2008). En las “publicaciones” de la red social *Facebook* que comparten los participantes de este estudio, predominan los contenidos relacionados con elementos de su vida privada, sobre todo los relacionados con las prácticas para el cuidado del ser y con la importancia atribuida a las relaciones familiares.

### 5.1.1. El cultivo de sí

¿Quién soy? ¿Qué puedo hacer para saber quién soy? El cuidado y la comprensión de uno mismo, la introspección, el auto-control, son prácticas que nos permiten reflexionar acerca de nuestro modo de ser. Se conciben como *técnicas para el cultivo de sí* que (tomando como referencia la noción de *tecnologías del yo* de Foucault), parten de una ontología de nosotros mismos y generan un arte de vivir respecto a un sentido auténtico de la propia existencia. Se ejercen mediante una variedad de acciones sobre nuestros cuerpos, mentes, almas y relaciones. Son actividades que tienen como finalidad conocerse y aprender a transformarse. Representan un proceso de subjetivación que responde a preguntas sobre quiénes somos y cómo podemos cambiar lo que hemos llegado a ser (Sossa, 2010).

#### 5.1.1.1. Ser uno mismo

Es importante hacer de la vida algo artístico y enriquecedor, es decir, algo producido conforme a principios estéticos mediante los cuales se expresa una visión personal (Sossa, 2010). La sociedad normaliza a las personas, determinando sus formas de pensar y actuar. Para oponer resistencia al Estado y sus instituciones disciplinarias, las personas deben madurar una estética propia y una subjetividad de sí mismos en la que se valora la autenticidad.

Hay que volver a la esencia, saber quiénes somos y quienes hemos sido a lo largo de la vida. (Sara)

Debemos agradecer por cada aporte genético que llevamos, por cada herencia transmitida para que hoy en día seamos lo que somos. (Daniel)

Somos únicos e inigualables, bajo cualquier circunstancia, aunque la globalización de las ideas nos quiera agrupar por lotes. (Carlos)

El merecimiento de lo que nos pasa es un derecho de la esencia que somos. (Inés)

Enraizada en la misión de mi alma, en el lugar del planeta donde nací, irradiando luz con gente bendita con quien puedo ser quien soy, sintiendo mis raíces profundas. (Ana)

La esencia personal está constituida por ideales de significación que ocurren en la conciencia intencional cuando se intenta describir lo ocurrido, son idealidades, no realidades (Husserl, 1982). La esencia es la propiedad, o conjunto de propiedades, que constituye a un individuo. Lo individual es una entidad positiva, provista de algo esencial, que le diferencia respecto a lo universal de la especie y suscita un proceso de valoración del conocimiento singular y por tanto de la experiencia personal.

Uno debe valorar lo que uno es, aunque experimente algún trauma, crisis o carencia. (Laura)

Valorarnos es crecer en nuestro oro interno, es una actitud, un caminar, un modo de vida. (Carlos)

Valorarnos a nosotros mismos y a lo que nos rodea, aumenta la riqueza interior y eso por similitud, atraerá la riqueza exterior. (Andrés)

Uno tiene que creer en uno mismo y en su coeficiente espiritual. (Inés)

Si amamos lo que somos, incluso lo que rechazamos, brillaremos como personas. (Juan)

#### **5.1.1.2. El auto-conocimiento**

Para poder ser auténtico, el ser humano debe conocerse. Tomarse a sí mismo como objeto de estudio, asumir la vida como una obra de arte, como un proceso creativo de transformación individual. Esto conlleva a un replanteamiento de cuestiones relacionadas con la

exploración de la propia identidad y con el control que ejercemos sobre nosotros mismos. Los individuos están sometidos a un sistema cultural y político, al que puede resistirse mediante su conciencia y su voluntad, por esto la importancia del cuidado de sí. La práctica reflexiva acerca de uno mismo es de suma importancia porque nos ayuda a forjar nuestra subjetividad y posibilita el ejercicio de la libertad personal. Se debe ser un soberano de sí mismo, ser conscientes de lo que somos para saber lo que hay que hacer (Sossa, 2010).

Nuestro cuerpo es un traje y nuestra alma lleva toda la información de la humanidad cubierta por capas y capas y capas y capas que debemos destapar cada vez que podamos. (Juan)

Lo importante es no tener miedo a descubrirnos, a buscar en nuestra esencia, allí están las respuestas. (Laura)

Ocuparse de uno mismo, implica necesariamente conocerse, pensarse, asistirse y dirigirse, es un esfuerzo por conducir la propia vida de acuerdo a una verdad que se construye a partir del conocimiento de uno mismo. Conocerse es hallar la propia verdad y esto requiere atención, concentración, análisis, implica descubrir algo que está oculto, que no se manifiesta fácilmente, por eso, hay que interpretar sueños, develar miedos, saber de lo que uno es capaz, valorarse a sí mismo y mantenerse consciente de los propios pensamientos y acciones.

A veces no queremos enfrentar la verdad, pero solo así nos enfrentamos a nosotros mismos, mientras no veamos lo horrendos que somos como humanos jamás veremos la luz. (Ana)

La gente debe reconocerse con sus enfermedades y debilidades, jamás nos conoceremos si no reconocemos nuestras sombras (Inés)

Quien no reconoce su debilidad, tampoco es capaz de reconocer su fortaleza. No hay manera de progresar y crecer sin descubrir el punto más bajo de ti mismo. (Daniel)

Las prácticas para el auto-conocimiento, por ejemplo, obligan a poner atención en lo que se sueña. Se aconseja registrar y reflexionar lo que en las noches se manifiesta en nuestra mente, para hacer consciente lo inconsciente. El conocimiento profundo de uno mismo implica estar atento al significado de los sueños. La interpretación de los sueños no se considera como asunto de pura y simple curiosidad, sino como una necesidad de descubrir contenidos ocultos de nuestra mente que son útiles para guiar la propia existencia.

Algunos sueños son útiles para nuestro ser y/o entorno, otros recreacionales, otros sin sentido. Todos cargados de información oculta que es importante descifrar. (Inés)

Ese lugar oculto difícil de llegar en estado de vigilia, por eso es muy importante tener esa consciencia de toda la información que se despliega en ese momento). (Carlos)

Saber caminar y por dónde hacerlo es importante, saber soñar y cómo interpretar los sueños también lo es. (Ana)

Desarrollar la habilidad de soñar nos permite desenvolver esa otra frecuencia que desconocemos en nuestro estado despierto, que es muy útil para nuestro desarrollo como seres y debería ser valorada por todos nosotros. (Andrés)

Cuando uno quiere estar consciente de sí mismo incluso hay que saber dormir. Dormir es un mecanismo que tiene nuestro cuerpo para descansar, pero el cuerpo sigue funcionando con la activación del inconsciente. (Juan)

La persona debe preocuparse durante toda la vida por poner atención en sí misma y en las particularidades de lo que le rodea, buscando siempre transformarse hasta conseguir una buena relación con su entorno y una mejor convivencia con los demás. El cuidado de sí es entendido también como una forma de respeto por la forma como nos relacionamos con los demás (Sossa, 2010), por esto es importante mantenerse atento a la naturaleza de los propios pensamientos y ser consciente de las consecuencias de nuestras acciones.

Es muy importante ser siempre consciente de nuestros pensamientos y acciones. (Carlos)

Todas nuestras acciones tienen un efecto en el universo y concientizar eso nos amplía la capacidad de ser. (Andrés)

Lo importante es estar atento, ser conscientes de nuestras acciones. (Sara)

La conciencia por ratos esta alta, luego baja, seamos conscientes de esto. (Daniel)

Hay que colocar despertadores constantemente para no dormirnos, pero con el tiempo nos acostumbramos a esos despertadores y dormimos con ellos, así que hay que buscar despertadores nuevos todo el tiempo para no dormirnos y mantenernos conscientes. (Juan)



Un pensamiento que no podemos manejar conscientemente, es manejado por nuestro subconsciente y se escapa de nuestro control. (Inés)

Ocuparse de uno mismo es equiparse de una verdad, como una práctica reflexiva que nos ayuda a forjar la subjetividad personal y posibilita el ejercicio de la libertad individual. La inquietud por la verdad debe formar parte de una preocupación cotidiana, de un trabajo complejo que se resuelve mediante el conocimiento de uno mismo, como un proceso que se debe desarrollar a lo largo de toda la vida.

Hay una constante búsqueda, una práctica, una serie de experiencias a través de las cuales las personas realizan sobre sí mismas las transformaciones necesarias para acceder a la verdad, como un acto de auto-conocimiento (Foucault, 2006). El cuidado de sí está vinculado a la búsqueda de la verdad, una verdad sobre sí mismo, producto de la contemplación y la introspección, para guiar la existencia, aunque a veces represente luchar contra de lo establecido, desafiar el sentido común, cuestionar las verdades absolutas planteadas por la ciencia o las religiones dominantes.

Ser consciente va relacionado con la verdad y la coherencia de nuestra vida. Verdad y amplitud de la conciencia van juntos. (Sara)

Estar conscientes nos trae más verdad a nuestra vida, pero siempre caemos “dormidos” como acto natural a nuestro ser. (Carlos)

Si queremos ser seres conscientes debemos siempre buscar la verdad. (Ana)

Por nuestra tranquilidad mental debemos ser coherentes y vivir por el camino de la verdad... (Juan)

Seamos coherentes con nuestras acciones, la verdad es uno de los caminos más difíciles que hay, ser honestos nos trae problemas, porque al parecer todo está inmerso en una mentira. (Daniel)

### **5.1.1.3. Auto-control**

El afán de conocerse, necesariamente, implica ocuparse de sí mismo. Uno debe dominar su yo para alcanzar una vida plena. El conocimiento de uno mismo está asociado con prácticas de adiestramiento para el adecuado manejo de sí. Cuando una persona tiene el control de sus

actos, lo hace mediante su capacidad de razonar y de considerar reflexivamente sus propios pensamientos, sentimientos y acciones desde una perspectiva moral: uno elige, de acuerdo a su propia voluntad, qué es lo mejor para cada uno y para las relaciones con los demás.

Nuestros pensamientos constantemente modifican nuestra estructura molecular, en apariencia los pensamientos son algo incontrolable, pero con intención todo se controla. (Juan)

En nuestra mente podemos ser el preso, la cárcel y el carcelero. Y también somos dueños de la llave... (Carlos)

Darse cuenta es importante, pero es sólo el inicio, mantenerse con disciplina totalmente es lo complejo. (Inés)

El auto-control es fundamental para lograr la imperturbabilidad del ánimo, para mantener el equilibrio interno, independientemente de las demandas exteriores. Dominarse es una prueba de poder y una garantía de libertad, que permite la conformación de un individuo ético, que persevera en la búsqueda de la soberanía de sí mismo.

Nuestras relaciones con el entorno nos afectan, no siempre las circunstancias son favorables, y aunque depende de nosotros no dejarnos perturbar, también es humano sentir y tener la humildad de reconocer que, en la vida, vamos surfeando sobre un mar de emociones, impredecible, inexplicable... (Andrés)

Lo importante es mantener el equilibrio y, en caso de caídas, nadar y volver a montarnos rápidamente en la tabla y seguir remando. (Sara)

El vacío, la oscuridad y la inestabilidad de las circunstancias que me rodean, son la forma más potente de llevarme al centro de mi ser y al equilibrio perfecto para hacer brotar la plenitud, la luminosidad y la constancia de mi alma infinita, son sus luces y sus sombras. (Ana)

#### **5.1.1.4. El valor de la libertad**

Liberarse del peso que producen las rígidas estructuras sociales, incentivó el desarrollo de una cultura basada en principios de autonomía y bienestar. La libertad absoluta, entendida como ausencia total de coacción, genera problemas. Existen leyes que regulan y oponen resistencia al

desenfreno total en las acciones. La libertad no se entiende como ausencia total de coacción, sino como un modo de auto-determinación, una capacidad positiva para decidir y actuar.

No pienso permitir que nadie me arrebate mi paz, creo que mi libertad llega a donde llega la de los demás. Sé muy bien lo que quiero y puedo decidir lo mejor para mi vida. (Laura)

Cuanto más crecemos, más necesitamos tomar las riendas de nuestro propio destino. (Juan)

La peor traición que se puede hacer a uno mismo es no hacer aquello que uno quiere. (Sara)

Pasar de la posibilidad a la acción significa convertirse en autor de la propia biografía, en agente que va determinando los acontecimientos de su existencia, eligiendo un sistema de comportamiento y definiendo, a la vez, la propia identidad. En este sentido, podríamos considerar que la identidad personal es una parte de la personalidad que podemos escoger, elegir, decidir, de acuerdo a nuestras posibilidades y limitaciones individuales (Bernal, 2005).

La vida no consiste en lo que a uno le toca, consiste en buscar lo que uno quiere hacer desde el alma. Pero si uno no decide lo que quiere entonces le puede tocar lo que sea. (Inés)

El disciplinamiento social que impone la represión de los instintos vitales y la reducción de la espontaneidad, hace mermar la libertad individual. Nuestra capacidad de elegir, de decidir, es ciertamente limitada. En este sentido, se concibe el ámbito de la libertad, como un ejercicio de auto-determinación. Cuanto más conscientes estamos de la homogenización social, más importante parece la necesidad de proclamar nuestra identidad personal, como sujetos únicos, humanamente contingentes y genuinamente distintos.

Está bien acariciarse porque no hay nada más hermoso que cuando te dedicas caricias.

Está bien sentirse plena en el instante, tantearte, observarte, mirarte al espejo, sonreírte, sonreírle a tu reflejo.

Está bien llorar cuando quieres llorar porque es experimentar tu emoción y saber reconocerla y también sonreírle.

Está bien querer gritar porque en ello sacas lo que reprimes tan adentro.

Está bien amar porque es la manifestación misma de la diosa que habita siempre en ti.

Está bien dejar surgir toda emoción. (Laura)

La libertad personal consiste en cultivarse, reivindicar la propia forma de ser, dejar fluir las emociones, expresarse sin complejos, manifestar los rasgos de la identidad sin moderación, pero sin excesos, con pleno sentido de auto-control. Ser libre también se asocia a la habilidad de imaginar otras realidades y plantearse metas para alcanzar “los sueños”.

Soñar es un don muy hermoso. Uno puede imaginar y lograr cosas que parecen imposibles. (Sara)

Una particularidad que tienen nuestros sueños es que a veces nos muestran que todo es tan sencillo, muchas veces menospreciamos nuestras capacidades y limitaciones por no ser conscientes de nosotros mismos y nuestra capacidad de soñar nos hace creer que todo es posible. (Juan)

Siempre me digo a mí misma: ‘Ve por tus sueños que si tú eres feliz lo seremos todos’. Y esta suerte de mantra nos ha permitido, primero soñar y luego ir tras esos sueños; cada uno enfocado en sus metas personales. (Inés)

#### **5.1.1.5. La búsqueda de la felicidad**

La persona que se auto-cultiva aparece como demandante exponencial de confort no sólo material sino también psíquico, traducido como armonía interior y plenitud subjetiva, por eso se comparten guías para la felicidad que se basan en el agradecimiento y el auto-estima (Lipovetsky, 2007). La felicidad consiste en potenciar motivaciones menos dependientes de los bienes materiales, en sobreponerse a las dificultades, en vivir el presente con alegría y en ser un objeto de inspiración de una existencia bien vivida.

Ser feliz es poder respirar, ver montañas, sentirse bien, tener salud. (Inés)

Es feliz aquel que ha vivido bien, reído a menudo y amado mucho, aquel cuya vida es una inspiración, cuya memoria es una bendición. (Carlos)

No son las personas agradecidas las que son felices, son felices las personas que son agradecidas. (Juan)

He aprendido que, a pesar de tener todo dentro nosotros para ser felices, la felicidad no es algo constante... (Laura)

Para ser felices lo importante es mantener el equilibrio con alegría y en caso de caídas, levantarnos una y otra vez y seguir caminando hacia una dirección que nos permita serlo. (Sara)

#### **5.1.1.6. Terapias alternativas de sanación**

El cuerpo alimentado, ejercitado y utilizado en armonía con la naturaleza y la sociedad, es el reflejo de una mente y un espíritu sano. La representación del ser humano se basa en una concepción holística pues se considera una unidad que integra el cuerpo, la mente, el espíritu y el cosmos. A diferencia de las ideas maniqueas que separan el alma del cuerpo y proponen el trabajo espiritual y el desapego del cuerpo, la idea holística propone cultivar tanto el cuerpo, como el alma (Collin, 2006).

El cuerpo es la manifestación del espíritu. Y el espíritu da la fuerza vital al cuerpo a través de la energía o el plano emocional. Equilibrar la energía por medio del masaje de equilibrio o el biomagnetismo, se basa en corregir la fluidez natural y original de la energía y permite restablecer la salud, la armonía emocional y la paz mental. (Carlos)

Somos tan jóvenes como flexible es nuestra columna. Gracias al yoga he aprendido a observar, conocer y mejorar las potencialidades de mi cuerpo en integración con todo mi ser. (Sara)

Estando en yoga somos el canal que une el cielo (la chispa divina, el alma, el yo superior) con la tierra (la humanidad, el cuerpo, el corazón de la Pachamama). Y en ese camino vamos reflejándonos en otros canales, recordándonos los unos a los otros que más allá de la forma, yace la esencia que nos hace iguales y nos conecta al todo, al uno, a dios: al amor que somos... y desde allí danzamos, inhalando y exhalando el prana cósmico... (Ana)

Los males del cuerpo y del alma están conectados y se inciden mutuamente. Se debe estar al tanto de la comida, se aconseja cantar como una medicina del alma que ayuda a la salud, se recomiendan ejercicios físicos y mentales, rutinas de yoga, gimnasia psico-física, técnicas de introspección, meditación y relajación, rituales purificadores y energéticos, terapias para la sexualidad, etc. Esta serie de experiencias, según Foucault (2008), ayudarán en definitiva a dar un sentido particular a la existencia y un enfoque estético a la vida.

Desde la propia naturaleza del Supremo Creador que es la vida, desde tu propia esencia que es el amor... Enciende cada célula de

tu cuerpo con aquello que te da supremo placer y gozo, allí reposa la alquimia de la vida. Danza, canta, haz el amor, huele las flores, disfruta de tu perfume y embriágate del néctar que emerge de las raíces del presente, divino instante perfecto. (Laura)

Con la práctica de kundalini yoga, las mujeres aprenden a desarrollar mayor conciencia corporal que les permite empoderarse en todos los sentidos. (Ana)

Me gusta meditar para despertar mi potencial corporal y afinar mi mente. (Inés)

Se prescriben instrucciones de yoga, meditaciones guiadas, recetas para desintoxicar los órganos del cuerpo, rituales de purificación de la energía a través de la música, técnicas de alineación de *chakras* con metales y piedras. Se comparten diariamente experiencias y preferencias para la sanación, física, mental y espiritual.

La asana [postura] de la Sirena es tan beneficiosa como riesgosa, lo importante es escuchar nuestro cuerpo y tener presente que, si no nos sentimos cómodos en ella, es mejor seguir trabajando en aperturas de caderas, de pecho y arco de espalda... Yo personalmente la amo, para mí es un portal de bienestar. (Ana)

Los seis sonidos curativos no tardan más de 15 minutos y dejan al cuerpo limpio de toxinas, clave fundamental no sólo para mantener la salud, sino para el desarrollo espiritual. Se trata de seis sonidos cuya vibración refuerza y depura cada uno de los principales órganos y sus canales energéticos asociados... Los sonidos han de hacerse en el orden sugerido, sentado cómodamente y con la columna recta. El objetivo es deshacerse de las energías negativas que ciertas emociones nos generan. Transmutarlas en luz y energía positiva. (Andrés)

Esto nos sugiere un modo particular por el que las personas intervienen conscientemente sobre sí mismas, en la construcción de su propia subjetividad, a partir de algunos ejercicios de libre elección, que se convierten en actividades cotidianas para el cuidado de sí mismas (Hernández, 2017). Todas estas prácticas permiten a los individuos realizar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de acciones sobre su cuerpo, su alma, su mente y sus relaciones, mediante una transformación de sí mismos, a través del auto-conocimiento, el auto-control, el desarrollo de la facultad de amar y la búsqueda constante de la verdad, con el fin de alcanzar la felicidad.

### 5.1.1.7. La facultad de amar

Para la mayoría de la gente, el problema del amor consiste fundamentalmente en ser amado, en cómo lograr que se los ame, cómo ser dignos de amor (Fromm, 1959). En cambio, la persona que se cultiva a sí misma, encuentra en la propia capacidad de amar una cualidad edificante, una facultad que nos permite conocer la verdad y aprender a ser humanos. Amar es una medicina que cura los males del alma, que nos hace mejores personas, que puede salvarnos de la barbarie y salvar al planeta de la desgracia. No hay reproches severos a lo que se hace por amor genuino.

El amor es el verdadero poder de evolución como seres. (Inés)

Amarse es la medicina que todos necesitamos y que necesita el planeta. (Daniel)

Amar es algo que no debemos olvidar. (Ana)

La enfermedad más fuerte es mental y emocional, al humano se le olvido amar. (Juan)

La decepción no existe en un corazón lleno de amor. El amor llena. (Sara)

Cualquiera puede ser un objeto apropiado para amar, lo difícil es aprender a hacerlo y no olvidarse de que es una prioridad. El amor no es esencialmente una relación con una persona específica; es una actitud, una orientación del carácter que determina el tipo de relación de una persona con el mundo, no con un objeto amoroso en particular (Fromm, 1959).

Debemos amar al vecino, al prójimo, sin distinción alguna. (Andrés)

El amor es uno de los caminos más difíciles que hay, pero con amor hay evolución, nos enfrenta a nuestros más horribles demonios, el amor es verdad, y amar es la fuerza más poderosa que hay (Laura)

El amor es un arte (tal como es un arte vivir) que se debe aprender, aunque presente dificultades. El amor es una acción, la práctica de un poder humano, un poder activo que atraviesa las barreras que separan al ser humano de sus semejantes y lo une a los demás. El amor

es una actividad, no un afecto pasivo, es fundamentalmente dar, no recibir; es una actitud continuada, no un súbito estado de ánimo (Fromm, 1959).

La ecuación del dar y recibir es infalible mientras más das más te llega. Veámonos los corazones no nuestras mentes, el humano es humano por su naturaleza de amar. (Juan)

Amar implica aceptar al otro, honrar su ser, dejar fluir su alma, respetar su forma de vivir. (Ana)

Sigo mi camino, con amor, guiada por mi intuición, que es Dios en mí. Miro hacia atrás y hacia el futuro con amor y agradezco la fuerza del cambio que me sitúa en este presente, lleno de milagros. (Inés)

Agradeciendo los milagros en cada etapa del camino. Con amor todo es posible. (Daniel)

La afirmación de la vida, está arraigada en la propia capacidad de amar. Si un individuo es capaz de amar es porque también se ama a sí mismo; si sólo ama a los demás, no puede amar en absoluto. Las personas que son incapaces de amar a los demás es porque tampoco pueden amarse a sí mismas.

Uno debe hacer todo por amor y amarse a uno mismo en primer lugar (Sara)

### **5.1.2. Las relaciones familiares**

En su sentido moderno, el modelo genérico de la familia está formado por personas de una misma sangre que viven bajo un mismo techo y más particularmente el padre, la madre y los hijos. Sin embargo, no todo el mundo asume del mismo modo ni organiza en la misma etapa el proyecto familiar: hay distintas velocidades, diferentes itinerarios, diversos tipos de relaciones con variables implicaciones. Por lo general, la conformación de una familia produce el cierre de un tramo de la vida y conduce a otro diferente, en cuanto a dependencias y responsabilidades, como un proceso de inevitables transformaciones en lo personal y lo social (Casal, García, Merino y Quesada, 2006).

La adolescencia es una etapa crítica de transición de cuerpo, mente y consciencia. Algunos de ellos quieren quedarse en esta etapa de



por vida, otros rápidamente buscan seguir creciendo hasta madurar y tener una familia y transformarse en adultos. (Ana)

Hoy en día pocos quieren ser adultos, entregarse al sistema de trabajo de horarios estrictos y salarios precarios, aunque hay jóvenes que les toca desde temprano, pocos quieren mantener familias por eso. Todos quieren ser independientes, pero saben que al tener su propia familia tienen que asumir muchas responsabilidades. (Juan)

### **5.1.2.1. La importancia de la familia**

La familia, como célula fundamental de la sociedad, tiene como finalidad dotar a sus miembros de los bienes necesarios, tanto materiales como espirituales, para desenvolverse en la vida y servir de plataforma para la incorporación de los hijos a la dinámica social. Conformar una familia suele ser una de las metas de los jóvenes que están ingresando a la adultez. La familia representa un logro importante que denota madurez, autonomía y responsabilidad.

Desde el inicio supimos que queríamos formar una familia. Familia para nosotros significa todo. Familia es equipo, unidad, respeto, solidaridad, tribu. (Juan)

La familia es luchar junto a tus seres más queridos, con quienes compartes la vida, apoyándonos, sosteniéndonos, al tiempo que estás al lado de tu familia, cumpliendo un sueño mayor y una meta que es colectiva. (Andrés)

Se piensa en la familia como un escenario de continuo aprendizaje donde las personas se desarrollan en la relación con sus allegados. El árbol genealógico se convierte en un mapa de verdades y desafíos personales. Nuestros parientes nos enseñan a mejorar por la exigencia que implica el resguardo de la relación familiar.

Como seres humanos debemos trabajar con nuestros principales maestros que son nuestra familia, son nuestros hermanos, hermanas, padre, madre, hijos e hijas, pareja, todos ellos son nuestros grandes maestros, nos muestran quiénes somos y lo que debemos trabajar de nosotros mismos para ser mejores. (Juan)

Agradezco enormemente a mi familia madre, padre, hermano, hermana, esposa e hija que constantemente y de manera tangible me muestran lo que debo cambiar, las partes de mí que quieren transformarse. (Carlos)

Nuestra familia son los grandes tesoros y maestros, decidimos escoger esa familia para recibir esa valiosa información que ellos nos aportan. (Inés)

La capacidad de amar es resultado del desarrollo afectivo que ha tenido el ser humano en su núcleo familiar, durante los primeros años de su vida. El afecto en la familia estimula el aprendizaje de nosotros mismos, desarrolla la inteligencia emocional, genera seguridad y confianza. Es en la familia donde es posible aprender a amar. Demostrar amor por la familia es buscar el bienestar de sus miembros, valorar el tiempo compartido, forjar un sentimiento de aceptación y respeto, que permite al otro ser como es y aceptarnos a nosotros mismos.

Los vínculos familiares perduran en pasado, presente y futuro, y por eso, es importante amar a nuestra familia para poder amar al mundo. Lo mejor de nosotros es cuidar de nuestra familia primero; al ser compasivos con nuestros padres podremos actuar del mismo modo con la sociedad. (Laura)

Familia es poder ser tú mismo y ser amado por eso, es mejorar por el equipo, es disfrutar cada minuto sembrando memorias (Sara)

Agradeciendo a Dios la abundancia, la belleza, el tejido de amor que hacemos en familia. Con certeza los nietos expanden el amor entre madres e hijas (Ana)

Reasignando el valor real de la familia, el matrimonio, instituciones burladas y mal utilizadas a lo largo de la historia por su artificialidad, luchamos por restaurar la esencia de estar junto a los seres que amas desde el respeto, la lealtad, la libertad y muchísimas cosas que nos unen como humanos, padres y profesionales. (Carlos)

### **5.1.2.2. Los hijos**

La mayoría de las personas desea tener hijos. Generalmente los padres demuestran ser felices con el recién nacido y cuidadosos con su crianza. El amor materno es una afirmación incondicional por la vida de los hijos y sus necesidades. Se supone que esa actitud de amor es instintiva, pero también existen factores psicológicos que determinan el tipo de amor de las personas por sus hijos. El humano necesita sentirse creador, ser alguien que trasciende el papel pasivo de ser creado. A pesar de que hay muchas formas de alcanzar esa satisfacción de creación, la más natural y la más fácil de lograr es la procreación de los hijos (Fromm, 1959).

Amado hijo: Quiero que sepas que eres un tesoro, uno de los regalos más hermosos que tengo en la vida (el otro es ser hija de mi madre y padre). (Laura)

Después de un día intenso, de angustia y desconcierto, la sonrisa de mi hijo me refresca la vista, en sus ojos brilla la inocencia y se renueva en mi la esperanza. Si sembramos con conciencia hoy, ellos cosecharán buenos frutos mañana. (Inés)

Cuando los hijos son recién nacidos quieren aprender y cambian constantemente. Luego cuando son niños quieren seguir evolucionando, aprenden, crecen y cambian constantemente y es tan rápida su transformación que logran que los padres se sorprendan y enorgullezcan siempre de lo que han creado. (Juan)

### 5.1.2.3. La pareja

Luego de los hijos, la pareja es una de las relaciones más importantes entre los humanos por la intimidad que se comparte y las implicaciones sociales que acarrea. En sentido amplio, la relación de pareja es un vínculo de amor que surge entre dos personas que se complementan, a pesar de ser diferentes, que practican un estilo de vida común y comparten valores y metas. Generalmente, la pareja es la persona con la cual se quiere emprender un proyecto de vida, que se asume tras un tiempo de noviazgo, después que las personas se han conocido bien y deciden comprometerse a vivir juntos.

Nuestra pareja es la persona con quien más tenemos en común (Carlos)

La pareja es la terapia perfecta para compartir la vida completamente. (Ana)

Cuando mi esposo me dijo: ‘flaca, yo quiero contigo familia, hijos, trabajo y evolución’...ahí mismo dije: ‘voy con todo’ (Inés)

La pareja es una unión que hay que honrar, existe una fusión de seres, es una sinergia que pudiera durar muchos años de tu vida y lograr muchas cosas, pero esta fusión es una fusión de adultos que deben evolucionar constantemente. (Juan)

En la pareja los miembros, se unen por voluntad propia, por intereses en común, por amor o por cualquier otra razón, pero se unen, es el punto. (Daniel)

La pareja es como un espejo, incluso cuando se separan siguen reflejando lo mejor o peor de sí. (Sara)

La pareja puede ser quien mejor nos conoce y más nos influencia en la vida adulta. Es una relación que nos exige aprender a convivir y nos desafía a ser mejores personas. Pero el deseo de encontrar pareja no es universal ni permanente, hay diversos tipos de parejas, de diferente género, con variadas expectativas y también existen personas que prefieren la soltería.

Quizá en este momento no necesito estar en una relación de pareja con nadie, porque necesito estar conmigo misma, disfrutar de mí, ocupar en mí todo mi tiempo (Laura)

No todo maestro está preparado para cualquier alumno y viceversa, y no toda persona está preparada para vivir en pareja. (Daniel)

Hay varios tipos de relacionarse en pareja: 1. Vivir con alguien: es cuando unificas fuerzas para inspirar a otros hacia la felicidad, 2. Vivir de alguien: es cualquier relación donde hay un tipo de explotación de una de las partes y 3. Vivir para alguien: es cuando sacrificas tu fuerza material, mental y espiritual para elevar a otro ser humano. (Andrés)

## 5.2. Dimensiones acerca de lo público

Lo público lo identificamos de acuerdo a tres acepciones: 1) lo público como aquello que es común a todos, 2) lo público como aquello que es visible para todos, 3) lo público como aquello que está disponible para todos (Rabotnikof, 2011). Lo público se asocia a la visibilidad, la accesibilidad y a lo común, pero también se asocia al conjunto de instituciones y bienes del Estado. Siguiendo el primer concepto, lo público se refiere a lo que es de interés común para todas las personas, en oposición a lo privado, entendido como aquello que es de interés individual. Los servicios básicos, las plazas y los parques, las vías y medios de comunicación, el sistema político, el ejercicio de la ciudadanía, la explotación de los recursos naturales, el recalentamiento global, son elementos asociados a las ideas respecto a lo público.

Pese a que los participantes de esta investigación usan predominantemente la red social *Facebook* para compartir contenidos referidos a la vida privada, también destacan muchos mensajes relacionados con asuntos públicos, de acuerdo a los significados antes mencionados. Las redes sociales virtuales son usadas como un escenario público interactivo, que plantea

nuevas formas de aproximación a los temas políticos. Los mensajes relacionados con problemas públicos que son compartidos, se refieren principalmente al deterioro ambiental de escala mundial y al conflicto político que caracteriza el acontecer nacional.

### **5.2.1. El planeta**

El deterioro ambiental ha generado una reflexión por el estado del planeta, fundamentada en los planteamientos ecologistas (que demuestran la irracionalidad tecnológica del sistema capitalista) e inspirada en la filosofía de los pueblos nativos americanos (que plantea la unidad cósmica entre todos los seres del planeta). La noción de la madre tierra, la noción de respeto por todos los seres y la aspiración de armonía en las relaciones con el entorno, conforman un modo de pensar lo planetario.

No quiero satanizar las ciudades, reconozco que somos muchos y que tienen su utilidad para el desarrollo humano. Simplemente observo un descontrol grave, la propuesta no es acabar con las ciudades, la propuesta es desarrollar un nuevo orden de la conciencia para vivir en armonía con el planeta. (Inés)

Se nos acaba el planeta y no nos damos cuenta del nivel de trascendencia y lo protagonistas que somos del momento histórico importantísimo que vivimos y de las secuelas que dejamos. (Daniel)

#### **5.2.1.1. La madre Tierra**

Desde tiempos ancestrales los pueblos pre-colombinos percibían a la Tierra como parte del Universo, tenían plena conciencia de que la Naturaleza dota a las personas de lo que necesitan para vivir y le adoraban como a una diosa madre, asociada a la fertilidad, la agricultura y la riqueza. El concepto de la madre Tierra, no sólo se refiere al suelo, ni a los recursos naturales, sino a una deidad que no está localizada en un lugar específico, que representa al planeta en su totalidad.

El mundo donde vivimos, el planeta agua, llamado planeta Tierra, es un lugar especial, mágico, único, la Tierra, llamada Pachamama por nuestros ancestros, es un ser al igual que tú, que yo, que el perro, que la matica que echa aguacate, que el pájaro que vuela y ve todo desde arriba, así como Pachamama es un ser, el Sol también lo es, el planeta Marte, el planeta Mercurio, todos son

seres vivos con vida propia, y cuando un árbol se cae por viejo o por inconsciencia de alguno que lo quiso tumbar para ganar unos billetes, el árbol que está al lado lo lamenta a pesar de que no tenga los mismos sentimientos que nosotros los humanos. (Juan)

La tierra es un ser hermoso, con sus ríos y arcoíris, sus montañas y glaciares. Así como nosotros tenemos un sistema sanguíneo con corrientes internas, Pachamama también lo posee con sus mareas que cambian con la luna, los árboles también lo poseen y también cambian con la luna, así como tenemos 7 chacras principales, el planeta Tierra también los tiene, Pachamama es femenina y es nuestra madre y Sol es masculino y es nuestro padre. (Sara)

### **5.2.1.2. El cuidado de la Naturaleza**

La representación de la diosa madre de todos los seres terrestres, se conjuga con los planteamientos ecologistas y conllevan a la convicción por cambiar las prácticas ambientales propias del sistema capitalista. Las principales preocupaciones versan en torno a: la contaminación del aire, los suelos y las aguas, la tala de bosques, la extinción de varias especies de la fauna y la flora, la explotación indiscriminada de recursos naturales, etc.

Desde hace años venimos diciendo que el problema no es Venezuela, el problema es algo ambiental, mundial, cósmico, universal, estamos atravesando por un fragmento de la historia transcendental para una transición de cambio, desde los años 60 y 70, cuando los hippies le decían al mundo que esto se estaba pudriendo, por sus químicos y agro-tóxicos y el tipo de alimentación industrializada que estábamos ejerciendo, esas personas estuvieron cerca de entender lo que estaba pasando y lo que pasaría actualmente con el planeta. (Juan)

Nuestra agua poco a poco se contamina cada vez más, al igual que nuestras conciencias, mientras más aguas sucias, más conciencias sucias, mientras más cuidamos el agua más cuidamos nuestra conciencia. El agua se siembra, sembremos conciencia y cosecharemos futuro para nuestros hijos, y que todos los seres de la tierra y el universo seamos felices. (Inés)

Los invito a sembrar bosques porque ya los cortaron para criar ganado y hay que recuperarlos. Los árboles son las cuerdas que amarran el agua para que se quede y siempre haya. Seamos conscientes de esto, la vida humana es muy corta, en cambio la vida de los bosques puede ser eterna y auto-sustentable pero con

una moto sierra u otra herramienta se desvanece en segundos.  
(Andrés)

Se condena con insistencia el estilo de vida consumista que produce diariamente incalculables toneladas de basura sintética y residuos tóxicos, contaminando suelos y aguas. También se cuestiona la mercantilización de los recursos naturales y se reprueba la lógica productivista del sistema capitalista que cosifica minerales, vegetales, animales y personas.

La humanidad tiene el alma y la consciencia vendada por las distracciones que nos ofrece el sistema de vida. La ciudad es un gran niño al que hay que cambiarle los pañales varias veces al día. ¿Sabían que desde que inventaron los pañales, en los años 50, ninguno ha sido degradado por el tiempo, porque tardan 500 años en degradarse? Claro, pueden quemarlos, pero el daño es otro e irreversible... ¿Cuántos pañales habrán enterrados en los basureros del mundo? (Juan)

Los gobiernos mundiales y parte de la población todavía ven a los indígenas como "fauna y flora", unos añitos atrás los esclavos no eran personas, no tenían alma. ¿Qué se puede esperar para el planeta? Fauna, flora, minerales... todo se conciben como mercancía, recursos, medios materiales para un supuesto desarrollo. (Daniel)

En Venezuela, particularmente, el discurso del movimiento ecologista se ha concentrado, en los últimos meses, en la denuncia pública de la explotación del arco minero del Orinoco, una reserva natural, ubicada al sur del país, territorio de comunidades indígenas con gran biodiversidad, que ha sido considerada por el gobierno como una "zona de desarrollo estratégico nacional" al contar con miles de toneladas de minerales de alto valor económico.

¿Qué preferimos? ¿Color verde amazonas con río de agua limpia o color lodo con lagunas de mercurio? Tenemos que decidir en las próximas elecciones si queremos un gobierno que aprueba el arco minero o una oposición que no se pronuncia frente a este crimen planetario. (Carlos)

No olvidemos el arco minero en Guayana, eso no puede pasar, será la destrucción del lugar más antiguo del planeta, nuestra gran sabana, pero si no les importa les respeto, porque hay una necesidad de comida, carencia de cosas, pensar que tener los anaqueles de alimentos venenosos es lo correcto, a costa de vender recursos naturales y explotar el ambiente de la peor forma... ¿Eso

arreglará nuestros problemas económicos por cuánto tiempo y a qué costo? (Laura)

### **5.2.2. El país**

En la actualidad los procesos globalizadores concretan un conjunto de fenómenos económicos, políticos y culturales que trascienden las naciones. La sociedad adquiere una nueva configuración debido a la internacionalización de la economía y a la transculturización generada por el avance de las comunicaciones virtuales. La mundialización del capital rebaza las fronteras geográficas, originando una transformación drástica del concepto de identidad nacional, que trastoca considerablemente las nociones de territorio y de fronteras (Ianni, 1999).

Nuestras naciones han surgido de tantas muertes e injusticias que no pareciera algo positivo defender y perpetuar los sentimientos como el patriotismo o el fervor por la nacionalidad. Hoy somos el fruto de todos esos procesos, hay muchas cualidades hermosas y valiosas de la gente que pertenece a esta tierra bendita, pero eso no hace enaltecer el lado de acá de una frontera imaginaria en comparación al lado de allá. (Juan)

A fin de cuentas... ¿Qué es Venezuela? ¿No es la etiqueta que la colonización puso sobre una tierra libre para delimitar su dominación forzada? A los que piden libertad y los que piden anti-imperialismo: ¿No es ésta una opción debatible? Así nos ahorramos a los apátridas, las traiciones a la patria, el nacionalismo, las luchas por defender una bandera que unos quieren de 7 estrellas y otros de 8 estrellas. (Carlos)

#### **5.2.2.1. La ciudadanía**

El concepto de ciudadanía provoca discusiones que incluyen elementos culturales, antropológicos, geográficos y políticos. Algunas de las definiciones tradicionales que se centran principalmente en los derechos y deberes ciudadanos, han sido cuestionadas y reemplazadas. Este cambio conceptual responde a la confluencia de nuevos medios de participación, luchas políticas y formas de resistencia social, en torno a conflictos que ocurren fuera del marco nacional, generando identidades políticas que actúan en múltiples escalas geográficas (Sequera y Janoschka, 2012).



Los venezolanos no estamos bien... y unos piensan que es culpa del gobierno, otros piensan que es culpa del capitalismo salvaje y otros que es culpa de la oposición, pero ¿De quién será la culpa? ¿Qué andamos buscando en la vida? ¿Llegar a un supermercado y encontrar un montón de alimentos venenosos en los anaqueles? ¿Cuál es el precio? ¿Cómo solucionamos un problema que es mundial? (Juan)

La crisis del país está llegando al límite, si no te gusta el gobierno por las razones que tengas me parece muy bien, pero ¿Cuál es la propuesta? Quieres tirar piedra y quemar cosas está bien, pero ¿Cuál es la propuesta? La crisis no es sólo en Venezuela, el sistema mundo está en colapso general. (Ana)

Nuestra gente es única, cálida, fiestera, acostumbrada a la crisis, a no estar de acuerdo con el gobierno de turno. (Andrés)

El problema somos los venezolanos que nos acostumbramos a que los líderes populistas y corruptos administren nuestros recursos y nos distribuyan las miserias en bolsas de comida. (Laura)

Las redes sociales han reconfigurado el espacio público, desarrollando nuevos lugares de encuentro e interacción que son accesibles desde la esfera privada. Todo esto ha generado otras formas de aproximación a la política, basadas en actividades que se desarrollan en la esfera privada o que aplican los principios filosóficos de las terapias alternativas de sanación a los asuntos políticos.

Las personas hacemos la revolución cuando recuperamos nuestros rituales ancestrales, cuando defendemos los espacios íntimos, cuando hacemos silencio, cuando recordamos que somos la Tierra y que somos el Cosmos. Cambiamos el mundo cuando conservamos el valor sagrado que tienen los pequeños actos de consciencia humana. (Sara)

En mi Venezuela hay un montón de gente hermosa que está haciendo un trabajo desde el alma para elevar la vibración planetaria desde el amor, con meditaciones súper positivas para Venezuela, para que salgamos de esta situación social y reine la prosperidad y no haya más pobreza. (Ana)

Hoy nos reuniremos para conectarnos con la meditación mundial por Venezuela y visualizar las mejores vibraciones para nuestro país. (Sara)

Participemos masivamente en la meditación de kundalini yoga por la paz en Venezuela. Soltando energías densas, recargando energías positivas, visualizando amor y luz en nuestro país. (Laura)

### 5.2.2.2. La situación del país

Las expresiones cotidianas acerca de la incertidumbre que genera la crisis económica sugieren cambios significativos en la subjetividad del venezolano. Las condiciones políticas que atraviesa la nación en este momento, suscitan emociones negativas como angustia, ansiedad, depresión, indignación, frustración, inseguridad, desencanto, rabia, agresividad y aislamiento en algunos ciudadanos (Lozada, 2016).

Llevamos muchos días atormentados con lo que ocurre en el país, con ganas de manifestar una opinión, pero observando la furia de las redes sociales preferimos mantener la distancia. (Inés)

Estamos en un abismo esperando ser rescatados: unos esperan la resurrección de Chávez, otros esperan que Leopoldo salga de la cárcel o que Lorenzo administre el país, pero les sugiero que tratemos de rescatarnos a nuestro ser que tan perdido está entre tantas cosas para perderse... (Juan)

Esta es la misma ilusión de que somos el país con las mayores reservas de petróleo del mundo, pero la gente come basura, muere por falta de medicinas y atención en hospitales. Eso ha sido así toda la vida. (Daniel)

Aunque sé que el país está en una situación extremadamente adversa no desgastemos nuestra energía con el presidente o con un partido político específico. (Ana)

Les recuerdo que no puede haber cambio en un país si millones de personas no pueden atender sus necesidades básicas. La inseguridad es un tema grave en Venezuela, asusta mucho y el miedo es una de las peores enfermedades reales que existen en el centro del ser. (Sara)

Las fuertes protestas desarrolladas en el país durante el 2014 y el 2017 contribuyeron a acentuar la conflictividad social debido a la naturaleza violenta que alcanzaron y a las incalculables pérdidas materiales y humanas que generaron.

La misión de la oposición ha sido juntar una marcha en territorio opositor y llegar a las instituciones chavistas del país ubicadas en

el centro de Caracas para destrozarlas. Mientras, el gobierno con la guardia nacional y policía nacional hace frente a las marchas en los límites de los municipios para detener la avalancha en su contra. (Daniel)

Cada 24 horas salen a ‘protestar’ según la región del país. Han matado mucha gente en todos estos enfrentamientos, van 61 en todo el país, 61 de los dos bandos y ese justamente ha sido el problema de la intransigencia, si es chavista estamos tranquilos, pero si es de la oposición estamos llorando y viceversa. Es muy triste para los familiares que sus seres queridos sean diferenciados de esa manera. Son muertos y todos valen, todos duelen y a todos los lloramos; nos estamos matando unos y otros sin sentido. (Inés)

### 5.2.2.3. La polarización política

Desde el inicio del proyecto de la revolución bolivariana, se ha agudizado en Venezuela un proceso de polarización política. Entre los factores desencadenantes de esta polarización resaltan: la desigualdad y la exclusión social, el agotamiento del modelo político, la crisis del modelo rentista petrolero, los problemas de ilegitimidad del estado, el tono segregador que caracteriza tanto el discurso presidencial (y el de sus partidarios) como el de distintos líderes de la oposición (y el de sus adeptos) (Lozada, 2016).

La polarización provoca la identificación con el propio grupo y el desprecio hacia el grupo político opuesto, considerado como enemigo. La organización polarizada de la realidad social, de acuerdo a la asignación de estos estereotipos rivales, se manifiesta en el carácter antagónico de las representaciones de los dos grupos confrontados políticamente: chavistas y opositores.

Hoy se manifiestan posturas antagónicas en este pueblo, enfrentándose casi por inercia los unos a los otros sólo porque no nos dejan desdibujar un poco la realidad y ver que más allá de las posturas hay un problema de abusos y opresión, que se perpetúa desde el nacimiento de esta ilusión llamada país. (Juan)

Hablar bien de Chávez es una maldición, decir que Leopoldo es nuestro próximo presidente es una aberración vende patria, capitalista, imperialista. (Carlos)

Si eres feliz en Venezuela eres chavista, boliburgués. Si no eres feliz eres un escuálido amargado. (Sara)

Al margen de estos dos polos también surge la representación de un tercer grupo que no se identifica ni con el gobierno, ni con la oposición (Lozada, 2016). La agudización de la crisis económica, el descrédito presidencial, la deslegitimación de los poderes del estado y las tensiones dentro de los partidos que conforman el bloque opositor, han contribuido a la conformación de una tendencia cada vez más amplia de crítica hacia ambos bandos políticos.

Hay una teoría de que el gobierno no quiere atacar la inseguridad para mantenernos dominados y hay otra teoría de que si gana la oposición los malandros se pondrán peor. (Ana)

Los chavistas juran que tienen la mayoría por tener el control absoluto de las instituciones y culpan a la oposición de una guerra económica que nos llevó a esta crisis, a su vez la oposición asegura que la raíz de la crisis es el gobierno por su incapacidad de gobernar. (Juan)

Existe un tercer grupo que abarca chavistas, oposición y pocos fanáticos de la política, que no se consideran ni chavistas ni oposición, que no están de acuerdo con el gobierno y sus políticas, pero tampoco quieren a ninguno de los posibles candidatos que tiene la oposición. Ese tercer grupo reconoce la crisis como un conjunto de cosas que involucra al chavismo y a la oposición. (Carlos)

## VI

### **Análisis y discusión de los resultados**

En el presente, las redes sociales virtuales funcionan como espacios que hacen confluir lo público y lo privado, son al mismo tiempo lugares para el intercambio instantáneo y masivo de información, para la reafirmación del yo, para la publicidad de la personalidad, la distracción en los asuntos íntimos, para el mercadeo, la educación, el desarrollo personal, la participación de protestas ciudadanas, el ciberactivismo, la organización en agendas políticas, etc. Las redes sociales trajeron nuevas prácticas de producción y consumo de información y nos plantean innovadoras formas de comunicación, que desafían como nunca las limitaciones físicas y transforman los modos de construir las subjetividades y de hacer política (Ferré, 2014).

Las personas que participaron en esta investigación y que practican terapias alternativas de sanación manifiestan un modo característico de utilizar las redes sociales, de exhibir su vida privada a través de éstas, de aproximarse a cuestiones políticas y de participar en debates sobre asuntos de interés público. A continuación, presentamos una síntesis del análisis acerca de las ideas relacionadas con lo público y lo privado, compartidas en la red social que es utilizada con mayor frecuencia por los participantes de este estudio.

#### **6.1. Ideas relacionadas con la vida privada**

Según los resultados de esta investigación, las principales ideas respecto a la vida privada, compartidas a través de *Facebook* se concentran en torno a dos temas fundamentales: 1) la valoración de la familia y las relaciones de pareja y 2) la intensidad de la relación de una persona consigo misma que resulta de la actividad de tomarse como objeto de conocimiento y cuidados.

Generalmente son ideas relacionadas con el cultivo de sí: consejos, instrucciones, ejercicios, terapias, declaraciones de principios y valores, experiencias significativas, anécdotas ejemplares. Las redes sociales sirven para exteriorizar un particular estilo de vida que se presenta como una estética que hace de la existencia personal una obra de arte, digna de mostrarse y de tomarse como ejemplo a seguir. Este tipo de información suele ser la que más comparten, en la

red social *Facebook*, los participantes de esta investigación, a través de los mensajes en su *muro* virtual.

Las “publicaciones” más frecuentes suelen relacionarse con el estilo de vida saludable que practican, las terapias que prefieren, diversos consejos para el bienestar físico y mental, recomendaciones para el conocimiento de uno mismo, los recientes avances de su camino espiritual, estrategias para el desarrollo humano, opiniones personales acerca de la importancia de las relaciones familiares y del amor de pareja, etc.

En este contexto se manifiesta un modo de concebir la existencia fundamentada en un conjunto de creencias y actividades altamente privatizadas, inspirado principalmente en la filosofía del *new age*, el discurso de la auto-ayuda, la espiritualidad de las corrientes orientales y las costumbres de los nativos americanos. Se exhibe un particular estilo de vida, a través de la publicación constata de ideas respecto al cultivo del ser, la buena salud física y mental, la expansión de la conciencia, el enriquecimiento espiritual y la sanación de las relaciones familiares. Todo esto va generando un perfil similar al de un *life coaching on-line*, que constantemente recomienda técnicas, terapias, lecturas, recetas, rituales, para la autorrealización.

A la vez, las redes sociales sirven como espacios para la formación identitaria, donde la opinión de los demás resulta muy importante para el auto-concepto. La información personal que se transmite permite la ratificación de la propia identidad y a la vez suscita la conformación de una identidad digital, que puede ser meticulosamente elaborada de acuerdo a la imagen que se quiera proyectar ante los demás.

Lo que hasta hace unos años se asumía como información privada, actualmente, se comparte de forma más o menos pública en internet. Las redes sociales funcionan como escenarios virtuales donde se comparten experiencias personales, anécdotas y opiniones de diversa índole. Los jóvenes participan activamente en *Facebook* para mantenerse vinculados y ser reconocidos por sus pares, al publicar una buena cantidad de información personal, exteriorizando su intimidad a cambio de conocer la de otros.

## **6.2. Ideas respecto a los temas de interés público**

Aunque la gestión de las tecnologías de la comunicación virtual por parte de los jóvenes supone un riesgo de individualización, lo que se observa es que las redes sociales virtuales son

usadas para vincularse inmediata y masivamente, trascendiendo las limitaciones del encuentro físico. Las redes sociales posibilitan la colectivización de una idea en escalas que antes eran inalcanzables; se han transformado en un escenario público interactivo, que plantea nuevas formas de aproximación a los temas políticos.

A pesar de que predomina la publicación de elementos relacionados con la vida privada, la red social *Facebook* también es usada, por los participantes de este estudio, como una herramienta comunicacional (inmediata, interactiva y multimedia), para transmitir información y opiniones acerca de la política nacional e internacional, que suscitan debates interesantes, diversos y extensos. Se comparten muchos mensajes relacionados con asuntos de interés público, sobre todo respecto a dos tópicos principales: 1) problemáticas globales como la contaminación ambiental y 2) conflictos políticos del acontecer nacional más reciente.

Los problemas globales que aparecen se centran principalmente en la contaminación ambiental y están atravesados por las ideas del culto a la Pachamama. Los conflictos nacionales que generan debate son los que se han convertido en “tendencia” en las redes sociales y mayormente versan sobre la crisis económica del país y el escenario de conflictividad política.

Es relevante resaltar la escasez de contenidos del ámbito comunitario, esto puede deberse a que la reconfiguración de la vida social, con respecto a la globalización, reivindica acciones políticas que superan las dimensiones del localismo. Se expresa una constante preocupación por la contaminación del planeta, el recalentamiento global y los posibles desastres naturales, que se fundamenta en la crítica al sistema social (por el impacto ecológico que genera). Esta crítica, motiva la pretensión por alcanzar un estilo de vida, inspirado en formas de vida social armónicas con la Naturaleza, basado en el rescate de las culturas ancestrales.

Entre las opiniones respecto al acontecer político nacional, coinciden ideas sobre la ilegitimidad del estado, la impopularidad y el descrédito tanto de la oposición como del gobierno, la crisis económica, el rentismo petrolero, la economía extractivista, la inseguridad, la corrupción, la hiper-inflación y la violencia generada por las protestas políticas recientes. Este conjunto de elementos, que caracterizan el debate sobre los principales temas de interés público en el país, resulta llamativo pues sugiere la idea de que los participantes, a través de *Facebook*, no expresan preferencia por ninguna de las dos opciones dominantes (gobierno-oposición), en un contexto de alta polarización política.

### 6.3. La publicidad de lo privado y la privatización de lo público

Podemos decir que las nuevas tecnologías de la comunicación han redefinido el espacio público, desarrollando nuevos lugares de encuentro y de debate que son accesibles desde el espacio privado. Todo esto pudiera estar incidiendo, en buena medida, en dos procesos psicosociales relevantes: 1) la conformación de nuevas subjetividades, que se despliegan en base a la publicidad de la intimidad y a la preeminencia de lo personal y 2) la generación de nuevos modos de aproximación a la política, en función de actividades que se desarrollan en la esfera privada y que en algunos casos aplican algunos principios filosóficos de las terapias alternativas de sanación a los asuntos políticos.

En las redes sociales, la cuestión de la identidad se ha convertido en una tarea cotidiana que debe ser cuidadosamente realizada. *Facebook* se ha transformado en un complemento de las *tecnologías del yo*. Frecuentemente se manifiestan estrategias para el desarrollo personal, como la expresión de un arte de la existencia, una instrumentalización del cultivo de sí mismos, en función de la valoración de los demás, que sirve para la reafirmación de la propia identidad. Esto puede tener su origen en una actitud individualista que se basa en la creencia de que el propósito de la vida está en el significado de la identidad, el cuidado de la personalidad y la autorrealización.

Al mismo tiempo, en las expresiones que más abundan las redes sociales se revela una forma de individualismo que se muestra en la escasa referencia a las relaciones comunitarias. La idea de comunidad virtual representa un espacio en el que se pueden elegir, eliminar y sustituir los contactos y las relaciones, de acuerdo a gustos e intereses, como un nicho de vínculos auto-referenciales, que no debe sustituir la idea de comunidad que se refiere al sentido de pertenencia a un lugar de residencia y al relacionamiento cara a cara con los demás.

Por otro lado, la aproximación a los asuntos de interés público y la participación en debates sobre temas políticos, puede llegar a convertirse en una militancia solamente virtual, desvinculada de las acciones que se requieren para la transformación de la realidad. Esto puede explicar por qué algunos jóvenes manejan mucha información acerca de conflictos nacionales e internacionales y al mismo tiempo desconocen las problemáticas locales.



## VII

### Conclusiones

La dicotomía público-privado ha sido crucial para la definición de elementos fundamentales del orden subjetivo, político y cultural, en el mundo occidental. En términos generales, las definiciones de lo público se asocian a lo común, lo colectivo, lo visible y lo accesible, pero también con lo político y lo estatal. En cambio, las significaciones de lo privado aluden al espacio de lo individual, lo subjetivo, lo personal, lo íntimo, lo sexual, lo doméstico y lo familiar.

En la modernidad, la organización de la sociedad capitalista reconfiguró la dicotomía público-privado, cuando la atención colectiva se dirigió hacia los asuntos patrimoniales y el orden político se centró en cuestiones como la propiedad y la identidad (Arendt, 1993). Esto originó una correlativa privatización de lo político y politización de lo privado. Lo público perdió su fuerza vinculante y su capacidad para motivar el interés colectivo (Sennett, 1978). Se enfatizó la importancia otorgada a la identidad personal y los asuntos relativos a la personalidad ocuparon el centro de la atención pública (Lipovetsky, 1986).

En el siglo XXI, se originó un espacio público transformado por las nuevas tecnologías de la información. Debido a que las culturas se conforman y reproducen por procesos de comunicación, los avances tecnológicos recientes han transformado, con gran rapidez, muchos los aspectos de la vida social contemporánea. El capitalismo informacional produjo un paradigma global que subvirtió tanto al espacio público como a la vida privada.

Las redes sociales posibilitan la colectivización de ideas en escalas que antes eran inalcanzables. La comunicación mediante los nuevos dispositivos conectados a través del internet, suscitó una gran diversidad de comunidades globales. Las localidades se desprenden de significados en lo geográfico, cultural e histórico y se reconsideran en función de redes virtuales, lo que genera un espacio de flujos que paulatinamente sustituye al espacio de lugares (Cucarull, 2016).

Actualmente, la eclosión de lo virtual y lo digital nos obliga a considerar cómo la realidad y la subjetividad han sido transformadas. Las redes sociales, son espacios donde confluyen lo

público y lo privado, que sirven para el intercambio de información, para la reconstrucción de identidades y la reafirmación del yo, para la publicidad de la personalidad y la distracción en asuntos íntimos, para el mercadeo, la educación, la organización social, el debate político y el ciberactivismo; plantearon innovadoras formas comunicación, renovando los modos de hacer política y de construir subjetividades (Ferré, 2014).

En un mundo de flujos globales de riqueza, poder e información, caracterizado por la multiplicación de experiencias interculturales transitorias, la búsqueda de la identidad, se ha convertido en la fuente fundamental de significado social. Las sociedades informacionales se caracterizan por la preeminencia de la identidad como principio organizativo, definido en función de los atributos culturales que distinguen la identidad propia frente a la de los otros (Castell, 1996).

En el capitalismo contemporáneo, la flexibilización laboral, impide que el individuo organice su identidad con base en lo que hace, sino por lo que cree ser (Sennett, 2000). Así, cuando se plantea la comprensión de la propia vida, resulta inevitablemente elaborar una narración que constituye el fundamento de la identidad personal, como una respuesta a las preguntas: ¿Quién soy? ¿Qué quiero? ¿Hacia dónde oriento mi vida?

En las sociedades de la información, la cuestión de la identidad ha llegado a convertirse en una tarea que requiere atención constante. La importancia otorgada a lo personal desbordó los límites de lo privado hasta alcanzar altos niveles de publicidad. Los asuntos relativos a la personalidad ocupan el centro de la atención pública. Frecuentemente se publican las expresiones de un arte de la existencia, que busca la valoración de los demás y sirve para la reafirmación de la propia identidad.

Las redes sociales se han hecho propicias para la difusión un estilo de vida, fundamentado en un conjunto de creencias y actividades que se inspiran principalmente en la filosofía del *new age*, en las técnicas del desarrollo personal, la espiritualidad de las corrientes orientales, las costumbres nativas americanas, etc. Un discurso multicultural mediante el que se divulgan recomendaciones para un arte de vivir focalizado en el cuidado de sí.

La noción de *cuidado de sí* está asociada al concepto de *tecnología del yo* de Foucault, (2000). Las tecnologías de yo permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos y

acciones para la transformación de sí mismos. El cuidado de sí tiene dos imperativos: conocerse a sí mismo y ocuparse de sí mismo, que se traducen en una serie de prescripciones detalladas para descubrirse y aprender a conducirse.

El cuidado de sí implica comprender que el cuerpo y el alma son un todo que requiere una serie de prácticas, actividades y ejercicios, tanto físicos como mentales, para el descubrimiento de la propia verdad, la búsqueda de bienestar y el logro de la felicidad. Esto requiere una persistente dinámica reflexiva sobre uno mismo para acceder a un saber que permita trabajar en la propia transformación (Britos, 2005). El conocimiento de sí constituye un principio fundamental. La reflexión acerca de los modos de vida, las elecciones de la existencia, el modo de regular la conducta y de fijarse uno mismo fines y medios (Foucault, 2000).

Las ideas relacionadas con la vida privada que los participantes de esta investigación comparten en la red social *Facebook*, suelen relacionarse con el estilo de vida saludable que practican, las terapias alternativas y de sanación que prefieren, consejos para la salud física y mental, recomendaciones para el cultivo del ser, técnicas de desarrollo personal... Todo esto permite la configuración de un perfil similar al de un *life coaching on-line*. Se promueve un nuevo tipo de socialización racional del sujeto a través de la idea de “auto-dirigirse”, de la necesidad de mantenerse informado sobre las técnicas de sanación, en el campo del comercio de la auto-ayuda.

Se expresan ideas acerca de la familia como un escenario de continuo aprendizaje donde las personas se desarrollan en la relación con sus allegados. El afecto en la familia estimula el aprendizaje de uno mismo y desarrolla la inteligencia emocional. Demostrar amor por la familia es valorar los momentos compartidos, buscar el bienestar conjunto, crear una atmósfera común que nos permita ser como somos.

Luego de los hijos, la relación de pareja se considera como uno de los vínculos más importantes por la intimidad que se comparte y las implicaciones sociales que acarrea. La pareja puede ser quien más nos influencia en la vida adulta, es una relación que nos exige aprender a convivir y nos desafía a ser mejores personas. Por lo general, la pareja se asocia al significado de familia y representa la persona que nos acompaña en el desarrollo de nuestro proyecto de vida.

A pesar de que predomina la publicación de elementos relacionados con la vida privada, *Facebook* se usa como una herramienta para compartir opiniones políticas que suscitan debates diversos, controvertidos y extensos. Los mensajes relacionados con problemáticas públicas más difundidos, se refieren principalmente al deterioro ambiental del planeta y a la conflictividad política del país.

La globalización ha enfatizado simultáneamente los nacionalismos y la mundialización de algunas perspectivas. Con las tecnologías de la información y la comunicación, la sociedad adquirió una nueva configuración, con un espacio público globalizado, que ha permitido la visibilización de problemáticas que trascienden las localidades. La reconfiguración de la vida política con respecto a la globalización exige acciones políticas que trastocan las perspectivas locales. (Ferré, 2014). En este sentido, el espacio público se concibe como el mundo entero (comunidad global) y la participación política se basa en la premisa de la *glocalización*: piensa globalmente y actúa localmente.

En el actual contexto de la crisis ecológica planetaria, la sociedad enfrenta grandes retos debidos a la explotación de los recursos naturales y al deterioro ambiental. Así, las opiniones acerca de la importancia del cuidado de la naturaleza aparecen como una de las problemáticas políticas más difundidas en *Facebook*. Se expresa una constante preocupación por la contaminación del planeta, el calentamiento global y los desastres naturales, que se fundamenta en la crítica al sistema social por el impacto ecológico que genera. Esta crítica, motiva la configuración de un perfil que persigue una ética y una estética basadas en formas de vida armónicas con la Naturaleza.

En cuanto a la situación del país, se manifiesta gran interés por los temas que se convierten en “tendencia” a nivel nacional, pero no se ve reflejado el ámbito de relaciones de lo comunitario. Las ideas acerca del acontecer nacional que tienen mayor tratamiento se centran en temáticas como: el extractivismo y el rentismo petrolero, la crisis económica, la inseguridad, la discriminación ocasionada por la polarización política y la violencia generada por las recientes guarimbas.

La aproximación a los asuntos de interés público y la participación en debates sobre temas políticos, puede llegar a convertirse en una militancia digital. En la sociedad informacional

aparece un discurso (que surge de la dicotomía entre mundo virtual y mundo real) en el que el ciberespacio se asume como un lugar desterritorializado.

Las tecnologías de la comunicación e información provocan la hibridación del espacio físico y el virtual. La pérdida de referentes espaciales concretos por la hegemonía de las redes sociales virtuales y la masificación de procesos sociales en el ciberespacio induce el predominio del entorno virtual en detrimento de las relaciones en el espacio físico. Aunque la idea de comunidad virtual no sustituye al sentido de comunidad que se refiere a la pertenencia a un lugar de residencia y al relacionamiento cara a cara con los otros, los procesos espaciales generados por la revolución tecnológica de la comunicación, han trastocado las ideas sobre el territorio.

La globalización, profundiza las desigualdades territoriales y sociales e intensifica la vinculación de los centros urbanos a la dinámica mundial, convirtiendo a algunas de las grandes ciudades en zonas fuertemente integradas al escenario global. Un fenómeno que surge de excesiva movilidad de los productos e ideas, que desbordan las fronteras geográficas, políticas y culturales hasta provocar un desarraigo social. Esto pudiera explicar por qué ocasionalmente los jóvenes están mejor informados de acontecimientos mundiales y problemáticas internacionales, mientras desconocen las eventualidades de sus propias comunidades.

## VIII

### Limitaciones y recomendaciones

Aunque en las redes sociales algunas personas comparten mucha información acerca de sus vidas privadas y diversas opiniones referentes a asuntos políticos relevantes, que pueden representar una fuente ilimitada de datos para la investigación social, es necesario tener en cuenta que muchos pensamientos que resultan verdaderamente preocupantes jamás serán compartidos a través de internet.

En las redes sociales se crean perfiles y se exponen opiniones de acuerdo a criterios que están muchas veces basados en la deseabilidad social y responden a necesidades de aprobación de los demás. En este sentido, es importante aplicar algunas estrategias para verificar la información recabada, que pueden basarse en la aplicación de varias técnicas de recolección y análisis de datos.

Profundizar en el estudio de las redes sociales requiere evaluar la variedad de información que se comparte además del texto escrito. La mayoría de los mensajes de *Facebook* son acompañados por fotografías, por lo que podría considerarse, por ejemplo, una aproximación que contemple un análisis semiótico de la imagen.

Asimismo, debido a la enorme y ascendente cantidad de información que se comparte cada día en las redes sociales, los estudios que se propongan analizar, a la vez, tanto datos cualitativos como cuantitativos, pudieran complementarse y enriquecer la exploración de este campo de investigación.

La netnografía es un campo metodológico de reciente y creciente desarrollo, que aún no cuenta con un grupo de expertos ni un cuerpo teórico de referencia. Muchas de las técnicas que se emplean en las investigaciones de redes sociales, proceden de la aplicación de herramientas cualitativas convencionales al entorno virtual y se ajustan a las habilidades digitales de los investigadores. No obstante, en el ámbito del mercadeo, se ha avanzado mucho en el perfeccionamiento de aplicaciones electrónicas para el monitoreo y el análisis de datos cuantitativos, provenientes de poblaciones que pueden ser segmentadas de acuerdo a criterios

específicos. Las ciencias sociales pudieran apropiarse de estas novedosas herramientas para el impulso de este campo de investigación.

La necesidad de ahondar en determinados temas puede ser solventada a través de entrevistas a profundidad (virtuales o no) que enriquezcan el abordaje netnográfico. En esta investigación, inicialmente, se realizó una serie de entrevistas a los participantes a través del *chat* del *Facebook*; pero éstas produjeron respuestas muy cortas y estereotipadas, que no fueron directamente tomadas en cuenta para el análisis; sin embargo, sirvieron para orientar la selección de los textos del *muro* del *Facebook*, de las que procede el cuerpo de datos analizados.

Debido a que la información recopilada no fue el resultado de respuestas inducidas por un guion de entrevistas, no es posible establecer relaciones incuestionables entre algunos contenidos manifiestos. La observación participante virtual pudiera permitir que los investigadores intervengan en algunas *publicaciones*, suscitando intencionalmente comentarios para indagar en ciertos temas relevantes.

A pesar de las facilidades en el acceso y el tratamiento de los datos que supone la netnografía, siempre se deben considerar los aspectos éticos para el manejo de información privada y confidencial. Por esta razón, desde el principio, es imprescindible que los investigadores se identifiquen, presenten claramente los objetivos de la investigación y se comprometan a resguardar la identidad de los participantes.

Cuando los investigadores forman parte del grupo social estudiado (como en el caso de este trabajo), es necesario considerar que algunas interpretaciones, acerca del uso de las redes sociales, pueden estar influenciadas por el conocimiento previo que tengan los investigadores respecto a los participantes, que no se puede contrarrestar metodológicamente ni deslindar de las conclusiones del estudio.

De igual modo, es importante tener en cuenta el riesgo de generar análisis sesgados debido a la sobre-interpretación de los textos, que surge como un proceso de valoración personal de las posibles relaciones entre: algunos indicios que aparecen en los datos analizados y determinada información que proviene de la familiarización de los investigadores con el segmento de las redes sociales investigado.

Finalmente, creemos que para profundizar en el entendimiento general del significado de la intimidad o de la participación política en las redes sociales, resulta necesario ubicar el problema en un marco de observación más amplio, considerando el conjunto de espacios, momentos y actividades de la vida cotidiana que ocurren más allá del entorno virtual y exigen una aproximación etnográfica más rigurosa que, por razones de tiempo, en esta investigación no pudimos abarcar.



## Referencias

- Almena, H. (2012). Historia, modernidad y posmodernidad en Venezuela. *Argos*, 57, 13-29.
- Alonso, L. y Callejo, J. (1999). El análisis del discurso: del postmodernismo a las razones prácticas. *Reis*, 88, 37-73.
- Arendt, H. (1993). *La condición humana*. Barcelona, España: Paidós.
- \_\_\_\_\_ (1997). *¿Qué es la política?*. Barcelona, España: Paidós.
- Balardini, S. (2000). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires: CLACSO.
- Bell, D. (1977). *Las contradicciones culturales del capitalismo*. México, D.F.: Alianza Editorial.
- Bendit, R. (1999). *Participación social y política de los jóvenes en países de la Unión Europea*. Ponencia presentada durante la Reunión del Grupo de Trabajo Juventud CLACSO. Recuperado de <http://www.injuv.gob.cl/injuv2010/>
- Bernal, A. (2005). Reconceptualización de la identidad personal y educación para la auto-determinación posible. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 17, 97-128. Recuperado de <http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/3114>
- Britos, M. (2005). La problematización de la relación con la verdad. Interrogantes a partir de la lectura de Foucault. *Tópicos*, 13, 29-43. Recuperado de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1666485X2005000100002&lng=pt&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1666485X2005000100002&lng=pt&nrm=iso). ISSN 1666-485X.
- Caballero, J. (1991). Etnometodología: una explicación de la construcción social de la realidad. *Reis*, 56, 84-114.
- Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, 2, 53-82. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/3/3>

- Camps, V. (1993). *Paradojas del individualismo*. Barcelona, España: Crítica.
- Casal, J., García, M., Merino, R. y Quesada M. (2006). Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. *Papers*, 79, 21-48. Recuperado de <https://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n79/02102862n79p21.pdf>
- Casas, A., Gázquez, J., Forgas, S. y Huertas, R. (2014). La netnografía como herramienta de investigación en contextos on-line: una aplicación al análisis de la imagen de los servicios públicos de transporte. *Innovar*, 24, 89-101. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/innovar/article/view/42525/44077>
- Castell, M. (1995). *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, estructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid: Alianza Editorial
- \_\_\_\_\_ (1996) *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. México: Siglo XXI.
- Collin, L. (2006). New age: representaciones del cuerpo y el cuidado de la salud. *Mitológicas*, 21, 9-22. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/146/14617733001/>
- Cucarull, M. (2016). *Sociedad informacional y sociedad del conocimiento. Coincidencias y divergencias*. Recuperado de <http://cetr.net/sociedad-informacional-y-sociedad-del-conocimiento-coincidencias-y-divergencias/>
- De Sousa, D. (1996). La intersubjetividad en el discurso y la construcción de la realidad. *Revista de ciencias humanas*, 22, 427-439.
- Del Fresno, M. (2011). *Netnografía. Investigación, análisis e intervención social*. Barcelona, España: Editorial UOC.
- España, L y Ponce, G. (2008). Estudio Participación socio-política en Venezuela. Una aproximación cuantitativa. *SIC*, 705, 207-226. Recuperado de [http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC2008705\\_207-226.pdf](http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC2008705_207-226.pdf)

- Ferré, C. (2014). *El uso de las redes sociales: ciudadanía, política y comunicación. La investigación en España y Brasil*. Bellaterra: Instituto de la Comunicación, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Foucault, M. (2000). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Foucault, M. (2008). *Historia de la sexualidad 3. La inquietud de sí*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Fromm, E. (1959). *El arte de amar*. Barcelona, España: Paidós.
- Garay, A., Iñiguez, L. y Martínez, L. (2003). La perspectiva discursiva en psicología social. *Subjetividad y procesos cognitivos*, 7, 105-130.
- Habermas, H. (1988). *La lógica de las ciencias sociales*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Henríquez, G. (2005). El chat como recurso de entrevistas en profundidad. *Revista TS, Cuadernos De Trabajo Social, 1*. Recuperado de <http://www.tscuadernosdetrabajosocial.cl/index.php/TS/article/view/43/41>
- Henríquez, G. (2002). El uso de herramientas de internet en la investigación social. *Cinta Moebio, Revista epistemológica de ciencias sociales*, 13, 74-85. Recuperado de <http://www.moebio.uchile.cl/13/henriquez.html>
- Hernández, T. (2005). *Venezuela 1989-2005: La polarización política como conflicto cultural ¿De la partidocracia al neoautoritarismo popular?* Recuperado de <http://www.gumilla.org/files/publications/magazines/La polarizacion politica.pdf>
- Hernández, Y. (2017). Foucault y el cuidado de sí mismo: una posibilidad para la gestión humana. *Espacios*, 38, (53). Recuperado de <http://www.revistaespacios.com/a17v38n53/a17v38n53p35.pdf>
- Husserl, E. (1982). *La idea de la fenomenología. Cinco Lecciones*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Ianni, O. (1999). *Teorías de la globalización*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Iñiguez, L. (2005). Nuevos debates, nuevas ideas y nuevas prácticas en la psicología social de la era post-construccionista. *Athenea Digital*, 8. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/39141/39003>
- Islas, O. y Ricaurte, P. (2013). *Investigar las redes sociales. Comunicación total en la sociedad de la ubicuidad*. México, D.F.: Razón y Palabra. Recuperado de <http://editorialrazonypalabra.org/pdf/ryp/InvestigarRedesSociales.pdf>
- Kornblith, M. (1996). Crisis y transformación del sistema político venezolano: nuevas y viejas reglas de juego. En Álvarez, A. (Comp.), *El sistema político venezolano: Crisis y transformaciones* (pp. 1-31). Caracas: IEP-UCV
- Kozinets, R. (2010). *Netnography: doing ethnographic research online*. Londres: Sage.
- Lander, E. (2007). El Estado y las tensiones de la participación popular en Venezuela. *OSAL*, 22. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal22/D22Lander.pdf>
- Lander, E (1994). *Neoliberalismo, sociedad civil y democracia. Ensayos sobre América Latina y Venezuela*. Universidad Central de Venezuela. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/venezuela/faces/lander.rtf>
- Landero, A. (2004). La recuperación del espacio público desde la perspectiva de Hannah Arendt. *Diálogo Político*, 21, 163-178.
- Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.
- \_\_\_\_\_ (1994). *El crepúsculo del deber*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.
- \_\_\_\_\_ (2007). *La felicidad paradójica*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.
- Lozada, M. (2011). Polarización social en Venezuela: una aproximación psicopolítica. *Psicología - Segunda época*, 30. Recuperado de [saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev\\_ps/article/download/3685/3529](http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_ps/article/download/3685/3529)

- \_\_\_\_\_ (2016). Violencia política, despolarización y reconstrucción del tejido social. La convivencia democrática en Venezuela. *Boletín de la Escuela de Psicología UCAB*. Recuperado de <http://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/temas/index.php/analogias/article/download/.../2717>
- Machado, J. (2008). *Estudio de los consejos comunales en Venezuela*. Fundación Centro Gumilla. Recuperado de <http://gumilla.org/files/documents/Estudio-Consejos-Comunales01.pdf>
- Maffesoli, M. (2004). Posmodernidad. Las criptas de la vida, *Espacio Abierto*, 13. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12213307>
- Mayring, P. (2000). Qualitative content analysis. *Forum qualitative social research*, 1. Recuperado de <http://qualitative-research.net/fqs/fqs-e/2-00inhalt-e.htm>
- Martínez, M. (1995). Enfoques metodológicos en las ciencias sociales. *Revista AVEPSO*, 8, 39-47.
- Martínez, M. (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México, D.F.: Trillas.
- Merlinsky, G. (2006). La entrevista como forma de conocimiento y como texto negociado: notas para una pedagogía de la investigación. *Cinta de Moebio*, 27, 27-33.
- Ministerio del Poder Popular para las Comunas y los Movimientos Sociales (2014). *Leyes del Poder Popular*. Recuperado de <http://mpcomunales.gob.ve/leyes/>
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar: el método en la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Reynoso, C. (1998). *Corrientes de antropología contemporánea*. Buenos Aires: Biblios.
- Peraza, A. (2007). Democracia participativa en Venezuela. *SIC*, 700, 441-444. Recuperado de [http://www.gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC2007700\\_441-444.pdf](http://www.gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC2007700_441-444.pdf)
- Piñuel, J. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística*, 3, 1-42.

- Rabotnikof, N. (2011). *En busca de un lugar común. El espacio público en la teoría política contemporánea*. México, D.F.: Instituto de Investigaciones Filosóficas
- Ricoeur, P. (1996). *El sí mismo como otro*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Rizo, M. (2005). La intersubjetividad como eje conceptual para pensar la relación entre comunicación, subjetividad y ciudad. *Razón y palabra*, 47. Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n47/mrizo.html>
- Rodríguez, R. (2004). *Transmodernidad*. Barcelona, España: Anthropos
- Rusque, A. (2007). *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa* (3<sup>ra</sup> ed.). Valencia: Vadell Hermanos Editores.
- Sandoval, M. (2005). *La relación entre los cambios culturales de fines de siglo y la participación social y política de los jóvenes*. Santiago: Centro de Estudios en Juventud. Recuperado de <http://www.injuv.gob.cl/injuv2010/>
- Scribano, A. (2001). Investigación cualitativa y textualidad. La interpretación como práctica sociológica. *Cinta de Moebio*, 11. Recuperado de <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/CDM/article/viewFile/26302/27602>
- Sennett, R. (1978). *El declive del hombre público*. Ediciones Península: Barcelona, España.
- \_\_\_\_\_ (2000). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo bajo el nuevo capitalismo*. Editorial Anagrama: Barcelona, España.
- Sequera, J. y Janoschka, M. (2012). Ciudadanía y espacio público en la era de la globalización neo-liberal. *Arbor*. 188 (755), 515-527. Recuperado de <http://www.michael-janoschka.de/ciudadania-y-espacio-publico-en-la-era-de-la-globalizacion-neoliberal/>
- Silva, C. (2002). *Todos somos Otros. Discurso, espacio público y vida cotidiana en la Venezuela actual*. Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.

- Sossa, A. (2010). Michel Foucault y el cuidado de sí. *Conhisremi, Revista Universitaria Arbitrada de Investigación y Diálogo Académico*, 6, (2). Recuperado de <http://conhisremi.iuttol.edu.ve/pdf/ARTI000094.pdf>
- Strauss A. y Corbin J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos*. Barcelona, España: Paidós.
- Turpo, O. (2008). La netnografía: un método de investigación en Internet. *Educar*, 42. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/3421/342130831006/>
- Téllez, M. (2000). La configuración del nuevo individualismo en el proceso de declive del espacio público. En Kohn, C. (Comp.), *Discurso político y crisis de la democracia* (pp. 11-29). Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado, Facultad de
- Wiesenfeld, E. (2001). *La autoconstrucción. Un estudio psicosocial del significado de la vivienda*. Caracas: Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.